

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2021-2023

Tesis para obtener el título de la maestría en Relaciones Internacionales con mención en
Economía Política Regional y Global

La relación Ecuador – República de China (Taiwán) y el rol de China en el periodo del 2007 -
2017

Nadya Estefanía Toaingá Villalba

Asesor: Raúl Salgado

Lectores/as: Silvia Lorena Herrera Vinelli

Cintia Verónica Quiliconi

Quito, febrero de 2024

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi persona por la perseverancia que mostré a lo largo del camino.

Asimismo, agradezco a mis padres por apoyarme a continuar en el camino de la academia, a mis hermanos, amigos, personas especiales y Bebé por ser esa red de apoyo que me contenían y alentaban en los momentos difíciles.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a aquellas personas cuyo apoyo incondicional mantiene nuestra labor académica. A lo largo de los años, han sido fundamentales al cuidar de quienes participan en esta, respaldándonos con su atención constante. Su contribución invaluable es la piedra angular que sostiene nuestro compromiso y éxito.

Índice de contenidos

Resumen	9
Introducción	10
Capítulo 1. Marco teórico: Política exterior de los Estados pequeños, Bandwagoning y sus elementos de análisis	19
1.1. Teorías que abordan la relación entre Estados grandes y pequeños	20
1.2. Análisis de Política Exterior en las relaciones entre Estados grandes/fuertes y pequeños/débiles	24
1.3. Teoría de Bandwagoning aplicado al caso Ecuador – China – Taiwán	32
1.4. Conclusiones del capítulo.....	36
Capítulo 2: Rol de China en la relación Ecuador – República de China (Taiwán).....	39
2.1. República Popular de China contexto histórico, su política exterior y su vínculo con Estados Unidos	40
2.2. Principios básicos constitucionales de la política exterior de China.....	46
2.3. Política exterior hacia los países latinoamericanos	48
2.4. La relación China - Estados Unidos y su repercusión en América Latina.....	49
2.5. El surgimiento de Taiwán, contexto histórico, su política exterior y su continuo declive	52
2.6. Política exterior de Taiwán: evolución y declive	55
2.7. Relación China – Taiwán: evolución y políticas.....	59
2.8. La política de “Una sola China” y la política de Una China con dos sistemas	60
2.9. La relación de Ecuador con China y Taiwán	64
2.9.1. Relación entre Ecuador y Taiwán	64
2.9.2. Relación entre Ecuador y China.....	66
2.9.3. Análisis del factor China en la relación Ecuador – Taiwán	68
2.10. Conclusiones del capítulo.....	76

Capítulo 3: El factor económico en la relación Ecuador – República de China (Taiwán)	79
3.1. Economía ecuatoriana y su presencia de China y Taiwán	80
3.2. Presencia de China en la economía ecuatoriana.....	85
3.2.1. Comercio entre Ecuador y China	86
3.2.2. Inversión extranjera china en Ecuador	91
3.2.3. Tratados y Convenios entre China y Ecuador	94
3.2.4. Deuda externa ecuatoriana con China	96
3.2.5. Ayuda para el desarrollo de China en Ecuador	97
3.3. Presencia de Taiwán en la economía ecuatoriana	100
3.3.1. Comercio entre Taiwán y Ecuador	102
3.3.2. Inversión extranjera taiwanesa en Ecuador	106
3.3.3. Tratados y Convenios entre Taiwán y Ecuador.....	107
3.3.4. Deuda externa ecuatoriana con Taiwán.....	108
3.3.5. Ayuda para el desarrollo de Taiwán en Ecuador.....	108
3.4. Comparación entre presencia de China y Taiwán en la economía ecuatoriana	111
3.5. Conclusiones del capítulo.....	116
Conclusiones	118
Referencias	129
Anexos.....	137

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 2.1 Línea de tiempo de la historia de la República Popular de China	46
Figura 2.2 Relaciones diplomáticas de Taiwán para finales del s. XX	59

Gráficos

Gráfico 2.1 Reconocimiento de China y Taiwán en América.....	57
Gráfico 2.2 Años en que se desconoce a Taiwán y reconoce a China	64
Gráfico 2.3 Movimiento migratorio chino en Ecuador	72
Gráfico 2.4 Movimiento migratorio taiwanés en Ecuador	72
Gráfico 2.5 Saldo de entradas y salidas internacionales chinas 2013-2017.....	73
Gráfico 2.6 Saldo de salidas y entradas internacionales de la provincia china de Taiwán 2013-2017	73
Gráfico 3.1 Exportaciones por principales países	81
Gráfico 3.2 Importaciones por principales países	82
Gráfico 3.3 Exportaciones chinas por principales países	86
Gráfico 3.4 Importaciones chinas por principales países	86
Gráfico 3.5 Exportaciones Ecuador-China por producto 2007-2017.....	87
Gráfico 3.6 Exportaciones de Ecuador a China por productos principales 2007-2017	88
Gráfico 3.7 Importaciones ecuatorianas de China por grupo 2007-2017.....	89
Gráfico 3.8 Importaciones ecuatorianas de China por grupos principales 2007-2017	89
Gráfico 3.9 Balanza comercial entre Ecuador y China 2007-2017	91
Gráfico 3.10 Inversión extranjera de China 2007-2017	92
Gráfico 3.11 Inversión extranjera de China por actividad 2007-2017	93
Gráfico 3.12 Deuda externa con China 2007-2017	96

Gráfico 3.13 Préstamos otorgados por China a países de América Latina y Caribe.....	98
Gráfico 3.14 Ayuda china en América Latina y Caribe	99
Gráfico 3.15 Exportaciones taiwanesas por principales países	101
Gráfico 3.16 Importaciones taiwanesas por principales países	101
Gráfico 3.17 Exportaciones Ecuador -Taiwán por producto 2007-2017	102
Gráfico 3.18 Exportaciones ecuatorianas a Taiwán por productos principales 2007-2017 ...	103
Gráfico 3.19 Importaciones ecuatorianas de Taiwán por grupos 2007-2017.....	104
Gráfico 3.20 Importaciones ecuatorianas de Taiwán por grupos principales 2007-2017	105
Gráfico 3.21 Balanza comercial entre Ecuador y Taiwán 2007-2017	106
Gráfico 3.22 Inversión Extranjera Directa de Taiwán en Ecuador 2007-2017	107
Gráfico 3.23 Inversión Extranjera Directa por actividad de Taiwán en Ecuador 2007-2017	107
Gráfico 3.24 Presencia y ayuda para el desarrollo de Taiwán	110
Gráfico 3.25 Balanza comercial ecuatoriana con China y Taiwán 2007-2017	111
Gráfico 3.26 Inversión Extranjera de China y Taiwán en Ecuador 2007-2017	113
Gráfico 3.27 Tratados entre Ecuador-China y Ecuador-Taiwán 2007-2017.....	114
Gráfico 3.28 Deuda Externa de Ecuador con China y Taiwán 2007-2017	115

Mapas

Mapa 2.1 Mapa de los Estados unificados en la Dinastía Qin	40
Mapa 2.2 Divisiones administrativas y disputas territoriales de China	61
Mapa 2.3 Aliados de Taiwán 2023.....	63

Tablas

Tabla 1.1 Elementos de análisis del Bandwagoning	37
Tabla 2.1 Movimiento migratorio chino en Ecuador	71
Tabla 2.2 Movimiento migratorio taiwanés en Ecuador	72

Tabla 3.1 Balanza comercial entre Ecuador y China 2007-2017	90
Tabla 3.2 Balanza comercial entre Ecuador y Taiwán 2007-2017.....	105
Tabla 3.3 Proyectos de la Misión Técnica de Taiwán en Ecuador.....	110

Declaración de cesión de derechos de la publicación de la Tesis

Yo, Nadya Estefanía Toaingá Villalba, autora de la tesis titulada “La relación Ecuador - República de China (Taiwán) y el rol de China en el periodo del 2007-2017”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2024.

Nadya Estefanía Toaingá Villalba

Resumen

El conflicto entre China y Taiwán, que se originó en el siglo XX tras la guerra civil china, ha llevado a la división de China en dos naciones: la República Popular de China y la República de China (Taiwán). Inicialmente, hubo una disputa sobre quién representaba verdaderamente a China a nivel internacional. En sus primeros años, Taiwán fue reconocido como el representante legítimo, pero en la década de 1970, el apoyo internacional cambió en favor de la China comunista, debilitando el estatus de Taiwán y promoviendo la política de “Una sola China”. Esta política requirió que otras naciones que establezcan relaciones bilaterales con China renuncien al reconocimiento de Taiwán como entidad separada, considerándola parte del territorio chino.

En América Latina, Taiwán tenía varios aliados diplomáticos, pero la presión económica y política de China ha llevado a un aislamiento gradual de Taiwán. Un ejemplo es Ecuador, que, durante la presidencia de Rafael Correa (2007-2017), fortaleció sus lazos con China mientras mantuvo un vínculo más informal con Taiwán. Esto afectó la relación de Taiwán con Ecuador, que antes en la práctica se trataba como una nación igual a cualquier otra.

Esta investigación se centra en el debilitamiento de la relación entre Ecuador y Taiwán debido al fortalecimiento de las relaciones sino-ecuatorianas. Ecuador, siendo un país con influencia limitada en el sistema internacional, busca una potencia a la que pueda unirse para su desarrollo. Se utiliza la teoría de "Bandwagoning" para explicar este comportamiento, que sugiere que los países débiles tienden a alinearse con una potencia más fuerte, no solo por razones de seguridad, sino también por beneficios económicos. El objetivo de la investigación es analizar los factores que explican este debilitamiento, centrándose en el papel de China y el factor económico.

La metodología empleada es cualitativa, utilizando el estudio del caso ecuatoriano. Los datos se recopilaron de fuentes oficiales, organismos estatales, entrevistas semiestructuradas, revisión de artículos académicos y periodísticos, informes y declaraciones oficiales, y se analizaron mediante un proceso de seguimiento (process tracing).

Introducción

La presente investigación se enfocó en el análisis de la relación Ecuador – República de China - Taiwán y el rol de la República Popular de China en el periodo del 2007 - 2017. A lo largo de este trabajo, se simplificarán los nombres a Taiwán y China, para mayor claridad.

Este tema se aborda desde una perspectiva del Análisis de Política Exterior (APE), que según Derek Beach (2012, 3) se enfoca en “las tendencias generales de comportamiento como las acciones particulares adoptadas por un Estado u otro actor colectivo dirigidas hacia otros actores colectivos dentro del sistema internacional”. Esta definición de política exterior rompe con la rígida visión Estado - centrista, pues no se niega que sigue siendo el actor principal y que el mundo sigue dividido en naciones soberanas. Sin embargo, existen otros actores y factores que también influyen el devenir de las arenas internacionales. Entre estos factores que se deben tomar en cuenta están “la distribución del poder entre los países y la influencia de los actores transnacionales y organizaciones intergubernamentales” (Morin y Paquin 2018, 1-2).

Ecuador desde el inicio de su vida republicana se integró al sistema internacional como un Estado soberano e independiente. No obstante, se ha enmarcado dentro de los países periféricos. Después de la Segunda Guerra Mundial, este país al igual que el resto de la región latinoamericana, se vería influenciado por el hegemon de Estados Unidos y por ello su política exterior (Zepeda 2010).

Para Bonilla (2002), la Política Exterior de Ecuador se encuentra anclada al idealismo, en la cual, todo el sistema internacional puede regularse mediante el derecho, y todos los Estados, como los otros actores, están bajo una igualdad jurídica. Desde su inicio, este asunto ha estado fuertemente ligado al derecho internacional y la diplomacia, a lo que se suma el conflicto limítrofe con el país vecino, Perú, lo que condicionó el enfoque de estudio hacia la seguridad nacional durante más de cincuenta años. No obstante, tras la resolución de esta disputa entre ambas naciones, los temas a analizar se han modificado. Ahora se abordan cuestiones como migración, seguridad, paz y conflicto.

Bonilla (2002, 20) sugiere que las principales características de la política exterior ecuatoriana son su carácter presidencialista, su débil posición en el orden internacional

y una institucionalidad fragmentada. Ello abordado desde una visión legalista con reacciones rutinarias y reactivas.

Desde el 2008 con la reestructuración de toda la institucionalidad ecuatoriana y el establecimiento de nuevos actores en el sistema internacional, como los gobiernos descentralizados, se establecen nuevos lineamientos que direccionan el accionar de la política exterior del Ecuador (Salgado y Peñafiel 2019). Nuevos tópicos surgen como la integración regional, cooperación, multilateralismo, ascenso y expansión de China y la inserción de Ecuador al sistema internacional. En este contexto, China aparece como una alternativa y salida a la relación asimétrica y de dependencia constante con Estados Unidos. Empero para algunos académicos, esta dependencia no ha terminado, sino que se ha redireccionado hacia el gigante asiático (Reyes y Po 2017, 19).

Existen varios tipos de política exterior: unilateral, bilateral y multilateral. En este estudio, se analiza la relación entre Taiwán y Ecuador en el contexto de la emergente presencia política global de China. A pesar de que se suscribe bajo la política exterior bilateral, se debe considerar a Taiwán como un actor cuasi – estatal, debido a su estatus político ambiguo global por su limitado reconocimiento como una nación soberana.

El conflicto asiático entre una de las potencias económicas mundiales, China, y, uno de los tigres asiáticos, Taiwán, se remonta hacía más de un siglo, justo después de la caída del último Imperio chino Qing, que desató una guerra civil con la victoria del Partido Comunista Chino. Por ello, en 1949 todos los adeptos y miembros del Partido Democrático tuvieron que trasladarse hacia la isla de Taiwán, lugar donde se establecieron. Esta reubicación provisional hasta lograr el retorno hacia el continente, más de medio siglo después continúa ocupando el mismo territorio, pero con un objetivo distinto, ser reconocido como un país libre e independiente de la sombra del gigante asiático.

Sin embargo, China no ha abandonado su lucha por la reunificación y la unidad nacional. Lo cual se refleja tanto en su política nacional, como en su política exterior. El gigante asiático ha utilizado mecanismos de coerción y condicionamiento sobre naciones que estén vinculadas a la isla. Bajo su política de “Una sola China” presiona para que se reconozca solo a su país, como único representante legítimo en el sistema internacional. En consecuencia, esta política ha menguado de forma paulatina el número de aliados de Taiwán.

Taiwán por su parte también vive en conflicto: uno externo que se explicó previamente, y uno interno, puesto que el país se encuentra dividido entre los ciudadanos que apoyan la adhesión de la isla al territorio chino, y los que se reconocen como un país independiente. El gobierno actual con Tsai Ing-wen como presidenta, representa a la vertiente independentista, esto se refleja en su constitución que establece en el artículo 144 que:

La política exterior de la República de China deberá, en un espíritu de independencia e iniciativa y sobre la base de los principios de igualdad y reciprocidad, cultivar relaciones armoniosas con otras naciones y respetar los tratados y la Carta de las Naciones Unidas, con el fin de proteger los derechos e intereses de los compatriotas de ultramar, promover la cooperación internacional, promover la justicia internacional y asegurar la paz mundial (Ministry of Foreign Affairs 2022).

En este artículo se reconoce la lucha por el respeto a la soberanía, independencia y el uso de la cooperación y ayuda humanitaria, como herramientas para su posicionamiento y fortalecimiento internacional. Usa los vínculos con naciones para respaldarse en caso de necesidad, por ejemplo, contra las actuales amenazas chinas.

En el caso ecuatoriano, influenciado por la creciente ola de antipatía hacia el comunismo postguerra, decidió apoyar a la nación democrática de Taiwán en 1949 y reconocerla como un Estado legítimo. Sin embargo, cuando China es reconocida oficialmente por la Organización de las Naciones Unidas como la única y verdadera representante nacional, Ecuador redireccionó su apoyo hacia China y desconoció al Estado de Taiwán. Posteriormente, se estableció oficialmente la relación diplomática sino -ecuatoriana en 1980.

Otro punto para considerar es que Taiwán no puede establecer relaciones bilaterales formales tanto con Ecuador como con otras naciones debido a estatus político a nivel mundial. Actualmente, lo reconocen trece naciones en el mundo con las que mantiene relaciones diplomáticas oficiales. Más del cincuenta por ciento de estos países pertenecen al continente americano, convirtiéndolo en un sitio estratégico de batalla de estas dos naciones asiáticas. Las demás naciones que mantienen vínculos no oficiales con la isla; se limitan a los ámbitos del comercio, la educación, la cooperación, o el apoyo en diversos proyectos.

Cabe recalcar que este fenómeno político de debilitamiento progresivo de la relación entre Ecuador – Taiwán es uno de los varios casos que desde hace décadas han ocurrido. Este cambio de reconocimiento no es algo nuevo a nivel internacional, mucho menos en Latinoamérica. Entre los casos más recientes se encuentra el 2017 en Panamá, 2018 en El Salvador y República Dominicana, 2021 con Nicaragua y el último, 2023, Honduras. Todas estas naciones rompieron vínculos con la isla y ese mismo año reconocieron a la República Popular de China, como la única representante nacional, según su política de “Una sola China”, además, firmaron tratados vinculantes con la misma.

Esta situación es singular, dada la condición que impone el gigante asiático a la hora de establecer relaciones bilaterales, de reconocer la existencia de “Una sola China”, instando a cada gobierno a cortar todo tipo de vínculo con la isla. A pesar de todo lo antes mencionado, Ecuador conserva una relación comercial y de apoyo en educación, agricultura y tecnología con Taiwán. Lo cual se traduce en mantener relaciones paralelas con las dos naciones.

Así pues, se infiere que China logra influir en las políticas internas de cada nación con la que establece relaciones bilaterales, a pesar de que formalmente su política exterior se presenta como cero intervencionista en asuntos internos de las naciones. Debido a su influencia a nivel mundial, de socio comercial estratégico ecuatoriano y acreedor, el gigante asiático se ha convertido en un eje transversal de estudio en la toma de decisiones del gobierno ecuatoriano.

Todo lo antes expuesto evidencia que existe un debilitamiento progresivo de la relación Ecuador – Taiwán. Por ello, en esta investigación se plantea analizar los factores que explican el progresivo debilitamiento de la esta relación en el periodo del 2007 al 2017. Como objetivos subsidiarios se planea explicar el rol de China en el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador –Taiwán y dilucidar qué rol juega el factor económico en el debilitamiento del vínculo Ecuador – Taiwán a largo plazo, de esa forma, explicar la situación actual entre Ecuador y Taiwán, contemplando la presencia de China y el factor económico como determinantes en la transformación de esta relación.

Después de realizar una revisión bibliográfica sobre investigaciones previas relacionadas con China, Taiwán y Ecuador, no se halló casos de estudio específicos que involucren a estos tres actores. Más sí existe literatura enfocada en la presencia de China y Taiwán en América Latina y el Caribe y su impacto en el ámbito económico

bajo la premisa de ayuda para el desarrollo. Estas analizan cómo estas dos naciones China y Taiwán bajo su diplomacia de la chequera han logrado posicionarse en la región (Maggiorelli 2020)

No obstante, se encontró un estudio similar, con otros actores, a esta propuesta de investigación del año 2020: La relación triangular entre China, Taiwán y Estados Unidos en el periodo 2008-2018 de Carolina Ramírez-Carvajal, Dusan Praj y Jorge-Andrés Acosta-Strobel. El objetivo de este estudio es:

analizar las relaciones políticas y económicas entre Estados Unidos, Taiwán y la República Popular de China (RPC) entre 2008 y 2018 y cómo estas se han modificado con los cambios políticos en Taipéi, representados por el nuevo Gobierno del Partido Progresista Democrático (Carvajal, Praj y Acosta 2020).

Esta investigación se la realizó desde la perspectiva del realismo defensivo y su principal conclusión es que, para la República Popular de China, la reunificación con Taiwán representa un punto esencial de su proyección geopolítica y un acto simbólico del rejuvenecimiento de la nación. Ello afecta además las relaciones a escala global con Estados Unidos (Carvajal, Prag y Acosta 2020).

La presente investigación busca llenar el vacío en la literatura sobre la compleja relación entre Ecuador, Taiwán y China. Además, contribuir al análisis de la política exterior de Ecuador, que aún se encuentra en proceso de consolidación. Este trabajo proporciona a los responsables de la toma de decisiones en políticas públicas un documento que detalla el panorama general de la relación entre Ecuador y Taiwán, influenciada por la presencia de China. La tesis también destaca las dificultades inherentes a esta relación, dado que China es un socio crucial para Ecuador, lo que puede ayudar a tomar decisiones más adecuadas al establecer vínculos diplomáticos o comerciales con la isla asiática sin perjudicar las relaciones bilaterales con el gigante asiático.

Considerando que Ecuador importa productos tecnológicos y exporta materias primas tanto a Taiwán como a China, esta investigación se revela de vital importancia. Además, sugiere la posibilidad de establecer una negociación menos asimétrica que la relación

con China, ya que este influye sobre la política exterior de Ecuador y sus relaciones con otros países, incluido Taiwán.

Desde una perspectiva económica, cultural y académica, el bloque de Asia Pacífico es muy relevante debido a su significado geopolítico actual. Este mercado puede ser explorado, vinculado y diversificado en términos académicos, culturales y económicos. La región de Asia-Pacífico se perfila como un terreno clave para el desarrollo de la política global, liderando tanto el desarrollo geoestratégico como geoeconómico. Por lo tanto, es esencial dirigir esfuerzos hacia su estudio y comprensión.

Se plantea como pregunta central el analizar qué factores explican el debilitamiento del vínculo entre Ecuador y Taiwán a partir de la presencia de China en el periodo de del 2007-2017. Como preguntas subsidiarias se propone responder en dos capítulos ¿Cuál es el rol de China en el debilitamiento de la relación Ecuador – República de China (Taiwán)? y ¿Qué rol juega el factor económico en el debilitamiento del vínculo Ecuador – Taiwán a largo plazo?.

La investigación trabajó con una ontología objetivista y una epistemología positivista, en la cual se realizó un análisis de la política exterior ecuatoriana hacia Taiwán, teniendo como un eje condicionante la relación Ecuador – China, y su fortalecimiento en el periodo del 2007 – 2017.

Por ello, para el análisis del accionar del Estado ecuatoriano sobre su relación con Taiwán, y la influencia del hegemon China, se usó la teoría de Bandwagoning. Esta teoría forma parte del neorrealismo o también conocido como realismo estructural. A diferencia del realismo clásico que tiene su foco de estudio en los Estados, el neorrealismo le da un enfoque más sistémico, reconoce que existen factores externos ajenos e incontrolables que coaccionan el actuar de los Estados.

El principal representante, Kenneth Waltz (1979, 88), expresa que los Estados internamente están configurados jerárquicamente, a diferencia del ambiente anarquista que se vive en el sistema internacional. Además, aclara que en este sistema los Estados están distribuidos por sus capacidades y funciones vinculadas a su tamaño, poder económico y militar.

Para esta teoría, desde la perspectiva teórica de Waltz (1979) el principal foco es la seguridad nacional en un sistema anárquico. Alega que la principal causa de conflicto es la anarquía propia del sistema y la única forma de contrarrestar es que los Estados se

organicen en forma de alianzas y acuerdos cooperativos. Asimismo, el autor reconoce que este sistema constriñe a los Estados e incluso puede llegar a modificar su forma de interacción y, en este caso, condicionar su política exterior. Se habla de cooperación solo cuando “un Estado garantice su seguridad, pues busca aumentar sus capacidades a través de la cooperación” (Hernández 2008, 22).

Kenneth Waltz, en su libro *Theory of International Politics* de 1979 hace uso del término *Bandwagoning* o subirse al tren, como lo contrario al equilibrio. Pues, subirse al tren es aliarse con los poderosos, mientras que equilibrar es formar coaliciones con los más débiles. Lo que implica que existe un intercambio desigual, una relación de poder asimétrico. Por ello, el Estado débil cede ante el fuerte y acepta su rol de subordinado, incluso si esto tiene que ver con apoyar y legitimar acciones injustas por parte del hegemón (Schweller 1994). Sin embargo, esta postura solo abarca al *Bandwagoning* desde el neorrealismo defensivo.

Desde una postura más liberal, aplicada en el presente trabajo, esta teoría es estudiada como una respuesta política que los Estados más débiles o secundarios usan para gestionar las relaciones que establecen con los más poderosos. Entre ellos está el *Bandwagoning* de Jesse Neal (2012) y el *soft bandwagoning* de Grigorescu (2008).

Para Levick y Schulz (2020), esta categoría se considera inclusiva, pues coopera con el hegemón, y no lo excluye. En palabras de Walt (1987) “el *Bandwagoning* debería producirse cuando los Estados secundarios se asocian con el hegemón en respuesta a una amenaza percibida”. Este argumento a pesar de que aún mantiene la percepción de vínculo basado en la defensa de un enemigo externo, si considera al pequeño Estado como socio. En cambio, para Schweller (1994) “el *bandwagoning* se decanta más por la oportunidad de obtener ganancias”, este tipo de cooperación puede ser rentable para los socios secundarios. Él, presenta una posición crítica a la limitada perspectiva de Waltz (1979) que establece la necesidad de una amenaza para legitimar la unión. Schweller (1994) argumenta que este no es una condición necesaria para que los Estados secundarios decidan aliarse. Es decir, los Estados secundarios tienden a subirse al tren no solo por cuestiones ideológicas o una verdadera percepción de peligro hacia el enemigo identificado por el Estado poderoso, si no, también por los beneficios que esta cooperación le puede dar.

Se opta por la perspectiva de Schweller sobre la neorrealista de Waltz debido a que, en el caso ecuatoriano, el vínculo que se investiga se forma por el factor económico, incluso ideológico más que por cuestiones de seguridad nacional.

La metodología que se usó en la presente investigación tiene un enfoque cualitativo, con la aplicación del método de estudio de caso para el Ecuador, pues no se encontraron estudios de caso o investigaciones previas que analicen la situación de Ecuador – China - Taiwán. Por lo que, la información recolectada llena este vacío en la literatura académica. Además, dada la situación económica y social del país, brinda una opción de vinculación menos asimétrica con Taiwán. Al igual que la facilidad de acceder a información de las tres naciones.

Como herramientas de recolección de datos se eligió estadística descriptiva para el análisis y comprensión de la información obtenida de la balanza comercial entre Ecuador – China – Taiwán del Banco Central del Ecuador. Se recolectaron estos datos de la información oficial proporcionada por esta institución gubernamental. Otra herramienta son las entrevistas semiestructuradas. Estas entrevistas se realizaron a representantes de China, Taiwán y académicos sobre el caso Taiwán. Los objetos de las entrevistas son personas que están relacionadas y han estado relacionadas o son investigadores sobre China, el caso de Taiwán y representantes gubernamentales de los tres países involucrados. Asimismo, se recolectó documentación que respaldó u objetó la información obtenida en entrevistas como lo son: artículos de revistas, artículos de periódicos, informes oficiales de las tres naciones sobre relaciones comerciales, diplomáticas, o incluso disputas.

Posterior a este proceso de recolección se analizó la información mediante la técnica del rastreo de procesos o process tracing. Técnica que “permite rastrear el funcionamiento del mecanismo o mecanismos causales que actúan en una situación determinada. Se traza cuidadosamente el proceso, explorando hasta qué punto coincide con las expectativas previas, derivadas de la teoría, sobre el funcionamiento del mecanismo” (Checkel 2008, 116).

El argumento central es Ecuador es un país débil/pequeño han fortalecido sus relaciones bilaterales con la República Popular de China. En consecuencia esto ha repercutido en los nexos con otras naciones, en este caso el debilitamiento del vínculo entre Ecuador-Taiwán aunque sin llegar a la ruptura total. La elección ecuatoriana y el alineamiento a China podría explicarse por una congruencia ideológica o por los beneficios del factor

económico que son un gran atractivo para querer mantener y fortalecer el vínculo sino-ecuatoriano. Pues, con una agencia limitada Ecuador debe buscar mecanismo como la cooperación o formación de alianzas con distintas entidades del sistema internacional para progresar y desarrollarse. Sin embargo, el conservar el lazo con la isla también se puede entender como una estrategia de no limitarse a relacionarse con solo bando, porque en un mundo globalizado en que se debe relacionar con todas las naciones fuertes o débiles no se debe desestimar a ningún actor del orden mundial.

El presente trabajo investigativo está estructurado con la introducción, seguido del marco teórico, que en su primer capítulo empírico analiza el rol de China en la relación Ecuador – Taiwán, mientras que en el segundo capítulo empírico se examina el factor económico en la relación Ecuador – Taiwán, y finaliza con conclusiones, referencias y anexos.

Capítulo 1. Marco teórico: Política exterior de los Estados pequeños, Bandwagoning y sus elementos de análisis

Las relaciones entre Estados débiles y fuertes son abordadas de distintas formas en todas las teorías macro, meso y micro de las Relaciones Internacionales, desde las perspectivas más clásicas hasta las más críticas. Teorías como el realismo, liberalismo, marxismo y constructivismo consideran a los Estados dentro de sus elementos de análisis, en algunos paradigmas se les confiere mayor relevancia que otros. El neorrealismo es una de las teorías que estudian las relaciones asimétricas entre estos actores, y dentro de esta se enmarca el Bandwagoning (Waltz 1979), micro teoría empleada para el estudio de casos concretos.

Dentro del neorrealismo se considera a los Estados pequeños o débiles como actores incapaces de cumplir con mínimos de gobernanza, sobre todo se centra en su capacidad bélica y de mantener la seguridad nacional (Waltz 1979). También se considera otra clase de Estados, los Estados embrión o cuasi Estados. Estos se caracterizan por tener un reconocimiento internacional parcial, capacidad militar, económica o política que le brindan cierta presencia en la sociedad internacional. Sin embargo, se encuentran a la sombra de una potencia mayor que reclama su soberanía, y su poder es insuficiente para competir con ella (Torreblanca 2010).

Este capítulo tiene como objetivo explicar mediante el uso de la micro teoría del Bandwagoning, un enfoque teórico del Análisis de la Política Exterior en la relación Ecuador – Taiwán, en el contexto de la presencia de China. Se usaron los elementos de la teoría que permitieron explicar, asertivamente, la situación actual de la relación entre el Ecuador y estas dos potencias asiáticas.

Este capítulo se divide en tres secciones principales en la primera se tratan las teorías que abordan la relación entre Estados grandes y pequeños, en la segunda se desarrolla el Análisis de Política Exterior en las relaciones entre Estados grandes/fuertes y pequeños/débiles, y en la tercera se trata de la teoría de Bandwagoning aplicado al caso Ecuador – China – Taiwán, sus principales supuestos.

Cabe recalcar que, aunque no todos los Estados débiles son Estados pequeños, en esta investigación se usarán ambos términos como sinónimos.

1.1. Teorías que abordan la relación entre Estados grandes y pequeños

El sistema internacional es el entorno en el que sus actores interactúan, y son estas interacciones las que lo estructuran. Los actores que lo conforman varían dependiendo de la teoría desde la que se esté observando, todas tienen en común que consideran al sistema internacional como un ambiente de caos y anárquico en el que Estados fuertes o grandes y Estados débiles o pequeños se encuentran en constante conflicto, siendo los fuertes los que configuran el sistema internacional.

El realismo se popularizó después de la Segunda Guerra Mundial. Esta teoría dominante del mainstream de las Relaciones Internacionales tiene sus orígenes en autores como: Tucídides (400 a.C.) que planteó el equilibrio del poder, Thomas Hobbes (1651) propuso el concepto de anarquía y Nicolás Maquiavelo (1532) que construyó su concepto de poder y seguridad nacional, sobre todo, su principal aporte al estudio de la política es que esta debe ser analizarla cómo es y no cómo debería ser, consigna distintiva de los realistas. Estos tres académicos plantearon premisas de lo que en el futuro se consolidaría como un paradigma realista.

Otros autores más contemporáneos como también contribuyeron a su construcción con su estudio de las causas del conflicto en el periodo entre guerras, en el que concluyó que el poder aumenta el apetito de poder, y Hans Morgenthau (1987), fundador del paradigma realista clásico, elaboró la teoría de las relaciones internacionales. En su libro *Política entre las naciones, la lucha por el poder y la paz* escribió seis principios del realismo político: 1. Realismo asume las leyes de la naturaleza humana, 2. Los asuntos mundiales se mueven por el interés – poder, 3. Interés es universal, 4. Realismo reconoce la moralidad de las acciones políticas, 5. Realismo no reconoce la moralidad a nivel estatal, y 6. Poder es el objetivo inmediato.

Los actores principales para el paradigma realista son los Estados. Todos los demás elementos y supuestos están contruidos alrededor de este. La naturaleza es racional y egoísta, pues basa su toma de decisiones en función de su objetivo principal que es la supervivencia, llamada también razón del Estado o interés nacional, debido a que el sistema internacional se caracteriza por su naturaleza anárquica y caótica, por ende, en este ambiente hostil, solo los más fuertes sobreviven. Velásquez y Gonzáles (2016, 251) identificaron que los conceptos básicos en el realismo son el poder, el equilibrio de poder, el interés nacional y la anarquía. Anarquía entendida como la ausencia de un gobierno central coercitivo, capaz de controlar la naturaleza conflictiva del ser humano

y que tiene su base en las nociones de Hobbes. Actualmente, en las relaciones internacionales la anarquía se entiende como la ausencia de una autoridad central con suficiente poder capaz de frenar y castigar las intenciones expansionistas de todos los Estados.

Sin embargo, en el realismo existe una diferencia entre los Estados poderosos y débiles. Las naciones poderosas en un mundo anárquico son las encargadas de configurar el sistema internacional. El más poderoso es el que traza cuál será el camino por recorrer para los demás Estados débiles. Este acto responde al pensamiento de Tucídides (416 a. C.) “Los fuertes hacen lo que quieren y los débiles sufren lo que deben”. En este contexto, todas las naciones se encuentran en constante lucha para lograr posicionarse como líder, ello se da mediante la acumulación de suficiente poder que permita mantener la posición hegemónica, en un escenario en que todos los actores - Estados tienen la misma cantidad de poder. Los Estados tienen las mismas capacidades y posición, todos ellos actuarían igual y entre todos se vigilaría, por ende, también se encargarían de frenar las ansias expansionistas que puedan surgir de algún actor.

Las capacidades internas sobre todo militares o bélicas que tienen los Estados son el objetivo para desarrollar y mejorar su posición en las arenas internacionales; sin embargo, el realismo no considera que otros mecanismos, no bélicos, puedan ayudar al desarrollo nacional, por ejemplo, la cooperación. Desde la teoría clásica no se considera como una posibilidad, pues los Estados no se ayudan entre sí, todos tienen el mismo objetivo y, por ende, se consideran enemigos. Si ayudan a su adversario a acumular y mejorar sus capacidades bélicas su propia supervivencia estaría en peligro.

El realismo, pese a ser una de las teorías dominantes y ampliamente usada para entender conflictos en el sistema internacional, también tiene críticos y detractores limitados por su enfoque Estado - céntrica y bélico - céntrica. Como no considera otros factores que puedan modificar el actuar estatal como: el sistémico, lo económico, lo cultural, la existencia de otros actores e instituciones, etc., son aspectos que ni siquiera se nombran. Esto da pie a que otras teorías se desarrollen y que estas se encarguen de dar respuesta a los factores no estudiados, entre estas teorías se encuentra el neorrealismo.

El neorrealismo o realismo estructural mantiene los principios básicos del realismo clásico, pero reenfoca su protagonista, ahora el sistema internacional y sus dinámicas son el foco principal de estudio. Esta teoría explica cómo las presiones externas a los

Estados influyen en su comportamiento y toma de decisiones. Los países hegemónicos son los que siguen configurando las arenas internacionales.

Para Kenneth Waltz (2000) el realismo no está obsoleto simplemente ha ocurrido un cambio en el escenario mundial. Para él, los Estados se diferencian por sus capacidades relativas como el tamaño, riqueza y poder. Dependiendo de estas capacidades e interacción con otros Estados se genera una balanza de poder. Propone tres escenarios de equilibrio de poder: unipolar, bipolar y multipolar, enunciando que el modelo bipolar es el más estable pues los Estados al buscar siempre el equilibrio, las dos superpotencias entre ellas pueden vigilarse mutuamente y no caer en el absolutismo.

La diferenciación entre las capacidades de cada nación es lo que origina que existan Estados fuertes y Estados débiles. Las grandes potencias han sido las más estudiadas y han relegado a los Estados débiles o periféricos, a simples actores obedientes y sin mayor influencia en la configuración del sistema internacional. Los hegemones deciden y las naciones pequeñas acatan.

Los Estados grandes o fuertes son los principales actores en la política mundial, estos poseen mayor capacidad militar y económica respecto a los demás Estados. Además, hacen uso de esas capacidades para asegurar su supervivencia y hegemonía (Waltz 1988).

Pero ¿qué son los Estados pequeños? ¿Cuáles son sus características? Para Schenoni (2010, 62)

En una primera aproximación al tipo ideal del Estado débil, este debería ser territorial y demográficamente pequeño, tener un bajo producto económico relativo, escaso grado de industrialización, alta dependencia del comercio exterior, débil potencial bélico, intereses limitados en el sistema internacional y comportamiento pasivo y reactivo en lo que respecta a su política exterior (Schenoni 2010, 62)

Para Michael Handel (1981), un realista estudioso de los Estados débiles expresa que muchas de estas características pueden aplicarse a varios Estados y no se traduce en que sean Estados débiles, propone que lo esencial para adjudicar esa condición a una nación es su capacidad militar, pues sin esta está condenado a buscar protección en otras naciones poderosas para sobrevivir.

Los estudios de Estados pequeños han sido limitados pocas teorías ponen énfasis en su análisis y conceptualización. Los académicos de los países débiles o tercermundistas son los que han propuesto aproximaciones teóricas como la Crítica al capitalismo periférico de Raúl Prébish (1960) que impulsa la Teoría de la Dependencia y el Realismo Periférico de Carlos Escudé (1992).

Existen varios ejemplos de estudios sobre naciones pequeñas o cuasi Estados como: el caso Israel - Palestina, Grecia - Chipre, Rusia - Ucrania, Estados Unidos – Israel o China – América Latina; casos en los que claramente existe un vínculo entre Estados hegemónicos y no hegemónicos. Entre los estudios realizados sobre las interacciones se usan teorías como: realismo, neorrealismo, liberalismo, constructivismo, marxismo y teoría de la dependencia. Además, las principales categorías conceptuales que se encuentran son estudios de paz y conflicto, seguridad nacional, asimetría e interdependencia, alianzas por interés, geoestratégica, autoprotección, hegemonía, poder militar, cooperación, relaciones diplomáticas, multilateralismo y regionalismo, poder blando, entre otros.

Todos los estudios concluyen que existe una clara relación asimétrica en la que los principales beneficiarios son los Estados fuertes. Estas alianzas y cooperación con los países hegemónicos permiten la supervivencia de las naciones más débiles y algunas ocasiones, se traducen en beneficios económicos.

Existe otra categoría de naciones que son casos especiales, los cuasi Estados. Se encuentran en una situación en la que no son Estados débiles. Oswaldo de Rivero (2004) los considera como leviatanes truncados, casos novedosos en el estudio de las relaciones internacionales. Son Estados que tienen un gran retraso científico - tecnológico, países que cada vez más se especializan en producir materias primas y no innovan. Además, no pueden aprovechar el contacto con superpotencias en beneficio propio. Esta definición se acomoda más hacia una nación de las consideradas subdesarrolladas o en vías de desarrollo.

Desde otra perspectiva, se presentan a los Estados embrión, concepto que sería usado como un sinónimo de cuasi Estados. Estos Estados embrión son naciones que no son independientes totalmente, se encuentran bajo la sombra de un Estado con mayor poder político, económico, militar o los tres. Es una situación singular en la que los reconocen como soberanos por otros Estados, pero otros los desconocen. Las relaciones bilaterales con los países que no los aceptan son inestables. Existe la posibilidad que una misma

nación acepte o rechace a las dos naciones, lo que lleva a entablar relaciones no oficiales con estos Estados.

La última definición de Estado embrión es la que más se aproxima a la situación de Taiwán. Estados con un reconocimiento parcial y que probablemente hayan desarrollado alguna de sus capacidades militares, económicas o políticas. Sin embargo, en una ponderación no tienen suficiente poder para competir contra una superpotencia.

1.2. Análisis de Política Exterior en las relaciones entre Estados grandes/fuertes y pequeños/débiles

La política exterior, el principal elemento de estudio del Análisis de Política Exterior no tiene una sola definición, pues no existe un consenso entre los académicos. Cada autor define a este tipo de política según la escuela de pensamiento a la que pertenezcan. La política exterior es el conjunto de reglas bajo las cuales cada nación decide vincularse e interactuar con los demás actores del sistema internacional. Christopher Hill (2016, 5) lo plantea como “estrategias para hacer frente a los extranjeros en diversos aspectos”. Al tener cada nación una realidad social, política y económica heterogénea se necesita llegar a acuerdos que faciliten la convivencia. Sin embargo, este planteamiento es el ideal a perseguir en un mundo voluble, donde la diferencia entre los Estados fuertes y los Estados débiles es enorme.

No obstante, la política exterior tiene más actores involucrados, no se limita a su mera existencia. Por ello, Morin y Paquin (2018) lo plantean como un conjunto de acciones o normas que rigen la actuación de una autoridad política independiente, desplegada en el ámbito internacional. En esta definición ya considera la acción humana y el sistema internacional en el análisis de sus causas y consecuencias.

El Análisis de Política Exterior es un ámbito de estudio que considera factores externos, internos y actores involucrados que pueden afectar a un Estado-nación, al determinar su política exterior. Esta política es particular para cada nación, pues responde a sus necesidades, es un reflejo de sus capacidades: militares, económicas, políticas, ideología y cultura. Incluso evidencia su posición en el sistema internacional. Al concepto de Análisis de Política Exterior le sucede algo similar con la definición de política exterior, hay una variedad de conceptualizaciones dependiendo el autor.

Para Hudson (2007), el Análisis de la Política Exterior es el estudio de la toma de decisiones hecha por individuos representantes de entidades de gobierno y las consecuencias que tienen esas decisiones para el Estado nación y las entidades externas. Esta concepción, a pesar de reconocer una variedad de actores en el sistema, ajenos a la esfera estatal, aún identifica a los Estados como los únicos capaces de crear política exterior, mientras que a los demás participantes, los ciñe al papel de receptores (entidades sin agencia).

Cristopher Hill (2016) por su parte, considera que “Todo lo que un actor dado hace oficialmente a nivel internacional puede generar política exterior”. Es decir, todos los actores tienen agencia, lo que rompe con la visión Estado-centrista que caracteriza tanto a la política, como a las Relaciones Internacionales. Además, trae a colación que se debe dar la misma importancia a todos los elementos identificados cuando se analiza una política.

Derek Beach (2012) propone una noción más íntegra de la política exterior y qué elementos se deben considerar al analizarla. La política exterior es tanto las tendencias generales de comportamiento, como las acciones concretas emprendidas por un Estado u otro actor colectivo, respecto a otros actores colectivos del sistema internacional. La política exterior puede hacerse con diversos instrumentos: adoptar declaraciones, pronunciar discursos, negociar tratados, prestar ayuda económica a otros Estados, participar en la actividad diplomática, como las cumbres, y usar la fuerza militar. Esta perspectiva es más íntegra, porque reconoce a los diversos actores que intervienen en el sistema internacional, los identifica como entidades con agencia, capaces de influir y ser influenciados. Además, identifica algunos mecanismos mediante los cuales un país puede materializar sus vínculos.

El foco de estudio del Análisis de Política exterior es la comprensión de la interacción entre actores en torno al sistema internacional, cómo los actores van respondiendo y reestructurando el ambiente global, pues este es dinámico. Sin embargo, el trato que se brinda a los Estados y otros actores no estatales no es el mismo. Entre Estados se diferencian los fuertes/grandes y débiles/pequeños, su clasificación se da principalmente por sus capacidades militares, económicas y políticas. Es decir, mientras más poderoso sea el Estado, mejor será su posición y mayor peso tendrá sus resoluciones y arbitraje.

Una de las grandes críticas que se le hace a la literatura del Análisis de Política Exterior es su limitado foco de estudio. Siempre ha existido una predilección a analizar la

política exterior de los Estados fuertes/grandes y potencias emergentes, pues se asume que estos son los encargados de orientar hacia dónde se dirige el porvenir global. Los otros Estados con menos poder han sido invisibilizados como meros receptores de decisiones. En sí, no tienen agencia o su agencia está limitada, estos actores poseen pocas opciones o se adaptan o intentan formar alianzas con otros similares para presentar un frente unido de oposición, arriesgándose a que se les aplique sanciones.

Se reconoce una clasificación entre los actores del sistema internacional, expresamente los Estados. Christopher Hill (2016) los clasifica entre “superpotencias”, ‘grandes’ ‘potencias’ ‘potencias de rango medio’, ‘pequeños Estados’ y ‘microestados’ – es una forma de tratar de expresar estas diferencias”. Acota que esta clasificación no hace referencia a las distintas áreas o fortalezas de cada nación. No todas las naciones pueden tener el mismo nivel de poder en los mismos ámbitos, más, esta separación si se la realiza bajo la concepción de que todos deben cumplir con todas las características.

El problema de que la gran mayoría de la literatura existente, tanto en política, como relaciones internacionales, esté solo enfocada en las grandes potencias o potencias emergentes es que la academia no es consciente de los problemas a los que se enfrentan los demás Estados. Incluso poco se conoce de los mecanismos de supervivencia que usan estos Estados débiles/pequeños en un ambiente anárquico.

La proliferación de los pequeños Estados se da en una ambiente posguerra, cuando el foco estaba centrado en la latente bipolaridad. Los Estados pequeños se suelen llamar Estados débiles, pero estos dos términos, aunque se pueden usar como sinónimos, no son iguales, por ejemplo, las naciones del continente africano cuya extensión territorial y población pueden ser altas, pero por su inseguridad se consideran naciones débiles. Ya que no todos los Estados débiles son pequeños, según la OCDE (2007)

Los Estados son frágiles cuando las estructuras estatales carecen de la voluntad política y/o de la capacidad para desempeñar las funciones básicas necesarias para la reducción de la pobreza, el desarrollo y la salvaguarda de la seguridad y los derechos humanos de sus poblaciones OCDE (2007).

Carlos Jiménez (2013) plantea que el deterioro político y socioeconómico es el causante de la crisis de gobernabilidad y la incapacidad del Estado para brindar a su población el mínimo para su desarrollo.

Por otra parte, Patrick Stewart (2006) conviene con los planteamientos anteriores que el Estado falla al garantizar derechos básicos a su población. Menciona que la fortaleza de los Estados es relativa y una forma de medirla o cuantificarla es mediante la capacidad y voluntad del Estado para cumplir con la gobernanza. Primero, si su soberanía es real y no solo legal; segundo, si en seguridad puede mantener el monopolio del uso de la fuerza; tercero, si en la esfera política la institucionalidad gubernamental es eficaz y eficiente; cuarto si en el ámbito económico cuenta con políticas económicas que favorecen el espíritu empresarial, apertura de comercio, inversión extranjera y crecimiento económico; y, quinto si en el ámbito social satisface las necesidades básicas de la población como educación, salud, etc. Esta concepción se encuentra más detallada en cada una de las funciones estatales a cumplir. Un Estado idealmente debería poder cumplir con todos estos grandes aspectos; sin embargo, no todos cumplen todos los indicadores.

Según el académico Michael Handel (1990) aclara que el término Estado débil no es de uso riguroso hacia los Estados pequeños en cuanto a la geografía. Hace referencia a los que no tienen la capacidad de mantener su interés nacional. Además, Garay Vera (2004 en Pérez Gil y Garay Vera 2007) los caracteriza por tener objetivos nacionales limitados, máximo a un nivel regional, con una economía primario exportador dependiente, industrialización incipiente. Es decir, son actores que en el nivel internacional su accionar tiene poco eco y que el sistema mismo se encarga de mantenerlos en las mismas posiciones.

Dependiendo del marco conceptual que se use para el análisis de los Estados pequeños y la ponderación de sus capacidades, se llega a definirlo en alguna de las categorías antes planteadas por Christopher Hill. Las definiciones de Estados débiles/pequeños en general se ajustan a los conceptos de gobernabilidad frágil y ausencia del Estado. Bajo esta noción, diversos Estados son considerados pequeños/débiles y además con economías dependientes. De esta forma, podemos inferir que sus políticas tanto internas como externas están orientadas a contrarrestar su situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, Neumann y Gstohl (2004, 9) proponen tres acciones: “Una estrategia pasiva de renuncia, una estrategia activa diseñada para alterar el entorno exterior a su favor (por ejemplo, la subversión), o una estrategia defensiva que intenta preservar el statu quo (por ejemplo, la diplomacia tradicional, la disuasión)”.

La política exterior de los Estados pequeños/débiles se ha estructurado en función de las grandes potencias cercanas o en su rango de influencia. Lapeña y Czubala (2018) expone que:

[...] la política exterior de dichos Estados (más pequeños o débiles) tradicionalmente en las RR. II. ha sido tratada desde el paradigma realista, colocando a estos actores en una posición de subyugación frente al poder militar, económico y político de las grandes potencias Lapeña y Czubala (2018).

Lo mencionado, nos permite inferir que son entidades que orbitan alrededor de las potencias en búsqueda de protección o beneficio, incluso a costo de ceder un poco de su soberanía.

La política exterior de estos Estados se identifica como dependiente y se orienta a minimizar los riesgos que las potencias representan para cumplir su objetivo nacional. Es decir, pese a sus falencias buscan estrategias para acumular poder. Para Hey (2003), “La política exterior de una pequeña potencia puede tratarse de forma sucinta: No existe. Las naciones pequeñas son solo accesorios en el escenario mundial, no actores independientes, y por lo tanto de poco interés para los estudiosos de los asuntos mundiales”. Una perspectiva pesimista sobre estos Estados que les quita toda capacidad de agencia. Es refutable, aunque estas naciones no tienen el mismo peso que las grandes hegemonías o las potencias emergentes, pueden romper el equilibrio en el sistema internacional mediante alianzas.

Entre las distintas estrategias de supervivencia y maximización de poder que usan estos pequeños actores, destacan su vinculación con instituciones internacionales, entidades que se encargan de equilibrar entre naciones hegemónicas y débiles, ayuda para el desarrollo, bonos o rubros que los países más poderosos destinan para naciones débiles, a cambio de favores u apoyo con los organismos internacionales; aunque también existe la posibilidad que se use a la cooperación económica como otro instrumento (Jiménez 2013).

Si bien, el término política exterior expresa claramente su ámbito de acción, no deja de estar estrechamente vinculado con el ámbito doméstico, la política interna. Cada vez se desdibuja el límite entre lo interno y lo externo, alta política y baja política. La primera

se encarga de cualquier tema o cuestión del ambiente internacional que tiene posibilidad de convertirse en conflicto, mientras la segunda clase se encarga del ámbito interno de una nación, lo cotidiano.

La política exterior de los Estados pequeños/Estados débiles tiende a reflejar en sus acciones externas lo que sucede al interior, en ambas esferas sus acciones se caracterizan por ser reactivas antes que las proactivas. Es decir, los Estados pequeños tienden a solucionar conflictos de acuerdo vayan surgiendo y no poseen una línea guía central para planificar futuras acciones. En cambio, su accionar se ha centrado en responder al devenir de los conflictos a nivel mundial y a los cambios o reestructuraciones que las grandes potencias producen en el sistema internacional. Son actores vistos desde el realismo y el realismo estructural como entidades sin agencia. Se “los considera actores irrelevantes al funcionamiento sistémico, se puede prescindir de ellos y el sistema permanece estable” (Pérez y Garay 2007, 28).

A través de la lupa del Análisis de la Política Exterior bajo un claro sesgo e influencia realista, los Estados pequeños son encasillados en esta categoría por su incompetencia en el de la seguridad nacional y mantenimiento del monopolio del uso de la violencia ejercida-única y legalmente por el Estado. Aunque existen más factores a tomar en cuenta para considerar a una nación un Estado pequeño/débil, tiene mayor peso el ámbito de la seguridad y poder. Si otros actores tienen acceso a esta esfera se empieza cuestionar el poder del Estado, incluso surgen otras categorías como el Estado fallido.

Cristopher Hill (2016, 26) plantea que la modernidad ha producido un proceso multinivel de toma de decisiones de política exterior. Esto es más evidente donde los Estados participan en instituciones diseñadas para aumentar su peso, como la Unión Europea. La nueva era trae consigo nuevos mecanismos como las instituciones globales con las que los Estados pequeños/débiles pueden hacer frente a las grandes hegemonías. Además, los actores de la política exterior no solo se enfrentan a una estructura dada, que, a pesar de considerarse dinámica, poco puede hacer una nación débil para reformarla. Considerando que es una estructura dada y que se ha mantenido parecida durante décadas.

Para convertirse en grandes hegemonías se debe tener el poder y la capacidad de reestructurar la sociedad internacional, además de mantenerlo en un entorno que los favorezca. Susana Strange (1994) argumentó que había cuatro estructuras principales en el ámbito internacional, las cuales se deben controlar para mantenerse en el poder:

relaciones de seguridad, dinero, comercio e información. Si un país es capaz de manejar una o más áreas de las planteadas, su peso o influencia en la toma de decisiones puede mantener ese sistema o arenas internacionales en beneficio propio.

Los enfoques presentados vienen desde una perspectiva pesimista en la que los Estados pequeños/débiles son actores secundarios cuya agencia es ineficaz. Sin embargo, varios académicos ven a esta falta de protagonismo, como una oportunidad en la que pueden operar medianamente libres. En sí, no tiene una fidelidad hacia una hegemonía en particular, pueden decidir cuál le conviene más y con quién debe trabajar o incluso puede percibir ayuda de varias superpotencias. Autores como Chong y Maass, 2010; Secretaría de la Commonwealth 1997; Fox, 1959; Vital, 1971 expresan que:

la falta de homogeneidad y estructura destartalada del sistema internacional crear bolsas de aire en las que los jugadores individuales pueden operar relativamente imperturbable. Un buen ejemplo son los Estados pequeños. Una extensa literatura ha demostrado que los Estados más pequeños a menudo han disfrutado de una sorprendente libertad de elección, resistiendo tanto a los poderosos vecinos como a los aparentemente irresistibles (Hill 2016, 303).

Esta libertad de elección de la que gozan los estados pequeños le permiten aplicar una política de No Alineamiento Activo. Esta política propone mantener una posición equidistante de las superpotencias o potencias tradicionales de occidente. Este “alineamiento tendrá una actitud proactiva y será efectivamente no-alineado. Buscará oportunidades de expandir y no de limitar los lazos de nuestros países con ese vasto mundo no-occidental que surge ante nuestros ojos, y que le dará la impronta al nuevo siglo.” (Fortín, Heine y Omanami 2020) Estas naciones al no limitar sus vínculos a veces pueden convertirse también en causas de conflictos entre potencias que deseen que se alineen a su bando. Por el contrario, también pueden hacer uso de este caos para obtener beneficios de ambas partes.

Aunque la libertad que estos Estados gozan por ser considerados un tanto irrelevantes no cambia la realidad anárquica en la que se desenvuelven. En la que se mantienen relaciones de poder asimétricas inmensurables respecto a potencias emergentes o potencias hegemónicas quienes determinan el devenir de la arena internacional.

El Análisis de Política Exterior reconoce la existencia de más actores en el sistema internacional y como su agenda puede afectar a los demás, no obstante, no se suelta el principal foco de estudio que son las naciones, sobre todo, porque esta disciplina nace en la época de postguerra, cuando el realismo es la teoría dominante en el campo de las relaciones internacionales. Aún se confiere un gran peso a los Estados como únicos hacedores de política exterior.

Actualmente, las categorías de análisis solo son usadas para comprender el comportamiento de los Estados, también pueden usarse para los actores y agencia. Se analizan los Estados, sus interacciones y cómo se reestructura el sistema con base en dichas relaciones, aunque es propio del realismo poner a cualquier entidad no gubernamental, instituciones internacionales y Estados-naciones débiles en un segundo plano, no niega su existencia. Empero no la considera relevante, por ello, no destina recursos para su estudio.

El neorrealismo a diferencia del realismo cambia su perspectiva a una más sistémica, menos dinámica y más limitante, tiende a dejar de lado el foco en las interacciones entre los múltiples factores nacionales e internacionales, además, usar esos componentes para crear posibles escenarios (Tetlock, Lebow y Parker, 2006). El neorrealismo cae demasiado en la generalización y deja de lado los factores y necesidades particulares de los Estados, por centrarse en el objetivo de la seguridad nacional y la independencia. Las dinámicas interestatales se entienden como producto del sistema que los constriñe, por eso, se cataloga al neorrealismo como una teoría que no puede dar respuesta a casos específicos, en su lugar se aplican otras micro teorías como el Bandwagoning.

Una de las críticas que, al no ser un ámbito del Análisis de la Política Exterior aparte de su claro sesgo realista, es que, al no ser una disciplina tan popular de estudio, pocos son los especialistas que se forman, por ende, la aprobación de toma de decisiones queda en un mismo círculo cerrado. No existe una variedad importante de criterios y perspectivas, lo cual a la larga produce políticas exteriores sesgadas y que caen en los mismos errores. La política exterior de estas naciones se vuelve predecible y muchas veces se pierde el sentido de lo interno y lo externo, incluso puede estar estructurada y dirigida a las necesidades de pocos grupos de poder, esto en caso de replicar una captura estatal.

1.3. Teoría de Bandwagoning aplicado al caso Ecuador – China – Taiwán

Los Estados débiles o pequeños se encuentran en una posición desfavorable en el sistema internacional, no son los protagonistas en el campo de las Relaciones Internacionales, incluso se los ha tratado de actores secundarios. La literatura existente sobre su estructura, toma de decisiones, temas políticos, económicos o sociales es escasa o se la ha vinculado a las consecuencias del accionar de una superpotencia.

Dadas las condiciones adversas en las que se encuentran los Estados débiles para manejar sus relaciones con los Estados poderosos, necesitan buscar mecanismos que puedan mejorar su posición en el sistema. Para ello, se debe acudir a fuerzas propias o externas bajo un mecanismo, sea alineación o búsqueda de equilibrio Schenoni (2010, 62), los cuales son los más analizados en las Relaciones Internacionales.

Kenneth Waltz (1979), fundador del neorrealismo, propone la teoría del equilibrio de poder. Esta teoría concibe que dadas las desigualdades entre los actores-naciones fuertes y débiles, poco pueden influir estas últimas, en el devenir de las arenas internacionales. La interacción entre estos pocos Estados hegemones son los que mantienen equilibrado el caótico y anárquico ambiente del sistema internacional. Propone tres modelos de balance de poder: unipolar en el cual solo un hegemon domina a las demás naciones; bipolar en el que existe una rivalidad o competencia entre dos hegemones, y, por ende, se vigilan y controlan entre ellos como Estados Unidos y China; por último, está el modelo multipolar en el que varias naciones fuertes que, entre sí, se controlan y dominan a la sociedad internacional, las cuales siempre se encuentran en competencia en un ambiente anárquico.

Waltz considera que el modelo bipolar es el más eficiente, pues solo existen dos grandes Estados que se vigilan entre ellos. Además, evitan que los demás actores adquieran mayor poder, esto con el objetivo de evitar un cambio de escenario internacional desfavorable y la supervivencia.

Stephen Walt (1982) refina la teoría propuesta por Waltz, pero con un cambio, la nombra balanza de amenazas, considera que las naciones responden a los desequilibrios de amenazas presentes en el sistema, todo esto desde una perspectiva bélica y de seguridad nacional, debido a su visión limitada a la defensa se excluye que los casos en los que exista alineación respondan a otros motivos como sería el de percibir ganancias

(Schweller 1994, 75-79), aun cuando, coinciden en el uso del concepto Bandwagoning como antónimo de equilibrio/balance de poder.

La primera vez que este término, Bandwagoning, es acuñado lo hace Quincy Wright (1942) y después Kenneth Waltz (1979) quienes usan este concepto dentro de su teoría de equilibrio de poder. Ambos autores coinciden y lo emplean como un concepto contrario al balance de poder pues significa aliarse con el enemigo, aumentar su poderío, mientras que balancear el poder, significa para ellos estar con las naciones más débiles y luchar contra la hegemonía y el crecimiento del poder de uno o varios Estados poderosos. Posteriormente Kenneth Waltz (1979) y Stephen Walt (1987) mantienen una misma postura, que asegura que los Estados generalmente tienden a equilibrarse y que el comportamiento de alinearse al enemigo o el Bandwagoing es atípico.

Por su parte, Mearsheimer (2001) propone que los Estados débiles eligen el balance para evitar que los Estados poderosos sean más fuertes y que al aliarse con el lado más débil, estos, tendrán mayor representación e influencia en el sistema. Sin embargo, este criterio es limitado, pues, estos académicos solo se enfocan en el aspecto de seguridad nacional y excluyen todos los demás incentivos por los cuales Estados débiles optarían por alinearse con hegemones.

Respecto a lo indicado, existen críticos de la teoría como Randall L. Schweller (1994) que considera que los Estados se pueden alinear a un plan político o subirse al tren de otro Estado, por los beneficios que este puede obtener de esa alianza. El autor reconoce que las alianzas con los Estados fuertes, no son por razones de seguridad y supervivencia de los Estados débiles, estos últimos pueden elegir alinearse a una potencia por las ganancias que pueden obtener, es decir, pueden tomar parte de los botines que este hegemón logre, incluso favorecerse de un pase rápido para unirse a organizaciones o acuerdos en los que el Estado poderoso participe. Además, él, rebate la afirmación de Waltz y Walt sobre la existencia de una mayor tendencia a luchar contra las superpotencias. Propone que el uso del Bandwagoning o subirse al tren es más común la búsqueda de un balance de poder, pues, el balance de poder puede suponer una actividad sumamente costosa, mientras que el alinearse, rara vez implica gastos por parte del Estado débil.

El balance de poder y el Bandwagoing no son las únicas estrategias de vinculación, los académicos han logrado identificar que se encuentran el Buffering, bonding, binding, beleaguering (Chong 2003), incluso otras variaciones adicionales como: hard balancing,

soft balancing, balking, blackmailing, leash slipping, remaining neutral (Levick y Schulz 2020). Cada una de ellas se pueden identificar como una mezcla o interpretación parcial, tanto del balance como del Bandwagoning.

Para (Levick y Schulz 2020), el Bandwagoning solo debe ser considerado desde el aspecto de seguridad, es decir, lo que motiva a los Estados a alinearse con otro por cuestiones de amenazas y protección., mientras que proponen al Institucional binding, como la alineación por motivos de ganancias o beneficios. Luego de analizarlo, se concluye que las dos concepciones responden a la definición de Bandwagoning, la primera es la propuesta y respaldada por autores como Waltz (1979) y Walt (1987) y la segunda a la visión propuesta por Schweller (1994). Por ello, se concluye que se usará la definición de subirse al tren propuesta por Waltz (1979) y se complementará con la crítica de Schweller (1994).

El Bandwagoning o subirse al tren es una micro teoría del Análisis de Política Exterior que se usa para analizar el comportamiento de los Estados débiles/pequeños hacia las superpotencias, consiste en que un Estado débil se alía con una superpotencia por distintas razones, en lugar de conformar un frente unido con otros Estados débiles para contrarrestar la expansión de ese poder hegemónico. Aunque desde la perspectiva del neorrealismo esta forma de alianza solo responde a la amenaza, necesidad de protección y seguridad nacional. Los Estados débiles se obligan a unirse al tren o seguir y apoyar las preferencias que el Estado hegemónico marca, para minimizar el riesgo de ataque de esta superpotencia pues, dada la evidente asimetría de poder que existe entre estos dos Estados, los débiles siempre cederán ante el hegemón.

Para Schweller (1994) existen otros motivos por los cuales un Estado débil puede decidir aliarse con una potencia y no se toman en cuenta como: razones económicas y comerciales. Además, que los incentivos para realizar la alianza pueden ser más tentadores, como el ingreso a acuerdos que por sí solo no podrían o la participación en los botines que el Estado poderoso consiga. Se podría considerar al Bandwagoning de los Estados débiles y sobre todo pequeños, como una estrategia política en el contexto internacional.

Algunos de los elementos que estudia el Bandwagoning son tomados desde el neorrealismo o realismo estructural. Primero, la imagen del sistema internacional y de la sociedad internacional denotan anarquía, entendida como la ausencia de un poder central que limite las ansias expansionistas de los Estados, también se caracteriza por

ser dinámico, ya que puede transformarse y reestructurarse por acción de sus integrantes y sus actores, quienes se distribuyen según sus capacidades militares y económicas.

Segundo, los Estados - naciones se dividen en fuertes/grandes, potencias en ascenso, débiles/pequeños y Estados embrión. Cada actor se considera racional, el cual busca obtener el mayor beneficio para sobrevivir, seguridad, desarrollo y economía. Empero su accionar está constreñido con el propio sistema. Por ello, se debe analizar la toma de decisiones de los Estados desde una visión sistémica. Asimismo, rotan las relaciones con Estados hegemónicos o potencias en ascenso, dependiendo del poder que acumulen y su intención de alterar la estructura actual del sistema. Este es uno de los beneficios que se vincula con los Estados pequeños, al no ser los protagonistas del sistema internacional, tienen una mayor capacidad de elección pues pueden optar en ciertas ocasiones con quién aliarse.

Tercero, la cooperación, aunque mantiene un papel secundario, esta micro teoría presenta una actitud positiva hacia la cooperación y formación de alianzas. Comprende que este es uno de los mecanismos, que permite a las naciones cumplir con sus objetivos racionales. También se usan otras estrategias como la inversión extranjera, ayuda para el desarrollo, educación, intercambios culturales y el turismo que cumplen la función de acuerdos económicos entre Estados fuertes y débiles, pues en este sistema anárquico, formar alianzas es la clave de la política de los Estados pequeños para su superación y supervivencia.

Cuarto, los motivos que llevan a formar estas alianzas o alineaciones. Sandya Gunasekara (2015, 2018) identifica tres aspectos o motivos previos que los Estados toman en cuenta antes de elegir al Bandwagoning. Primero, Estados pequeños optan por la estrategia de subirse al carro, cuando reconocen que su capacidad de influencia en el sistema internacional es poca o nula. Segundo, el apoyo material que las potencias pueden brindarle sobre todo en la capacidad militar y de protección. Tercero, la creciente preocupación por cuestiones de seguridad en el entorno internacional y la disponibilidad de aliados. Es difícil optar por otra estrategia de política exterior, cuando los países aliados no se encuentran físicamente cerca, por ende, la defensa o dotación de recursos sería complicada. Estos tres aspectos se alinean a la visión ortodoxa del neorrealismo, pero al ser limitados se agrega un motivo más, que es la expectativa de ganancias o beneficios. Los Estados débiles o pequeños también analizan qué aliado es más rentable.

Por último, también se analiza cómo la asimetría de poder entre los Estados poderosos y Estados débiles, reconoce que los últimos se encuentran en una posición desventajosa a comparación de los hegemónicos. Por ello, se analiza cómo esta relación adversa afecta la toma de decisiones de los pequeños Estados y su relación con otros Estados del sistema internacional y cómo repercute la agenda que promociona el Estado fuerte sobre la política exterior hacia otras naciones.

Esta micro teoría se usó para el estudio de Estados pequeños o débiles, tal es el caso de: *Soft Balancing, Binding or Bandwagoning Understanding Institutional Responses to Power Disparities in the Americas* (Levick y Schulz 2020), *Bandwagoning, Balancing, and Small States: A Case of Sri Lanka* (Gunasekara 2015), *The UAE's foreign policymaking in Yemen: from bandwagoning to buck-passing* (Dogan-Akkas 2021). Casos de Estados que se encuentran en situaciones especiales, en los que se pueden también analizar a los Estados embriones como es el caso de Palestina, Israel, Hong Kong, Macao, Crimea, Chipre, Taiwán, etc.

1.4. Conclusiones del capítulo

Una gran parte de los estudios entre Estados fuertes y débiles se abordan desde el paradigma tradicional del realismo y la esfera de seguridad, en los que los principales focos son los Estados grandes. Como consecuencia se tiene poca literatura que aborde la situación de los Estados pequeños, su comportamiento, política exterior y sus cambios en el tiempo, es entonces necesario destinar muchos más recursos hacia el análisis de estos actores del sistema internacional, que han quedado relegados a un papel secundario.

La política exterior de los Estados pequeños se caracteriza por ser reactiva, antes que proactiva y planificada, lo cual es un reflejo de la esfera interior del Estado.

Considerando, que estas normas y su accionar se adecuan y estructuran en torno a la conveniencia de una superpotencia, lo cual la vuelve dependiente y voluble sin un objetivo claro a cumplir.

Aunque se identifican más estrategias políticas con las que los Estados pequeños lidian contra el poder de los Estados grandes, estas son solo la mezcla entre el balance de poder y el Bandwagoning, y son solo visiones sobre un elemento o pocos elementos que estas dos teorías ya contienen. También se puede cuestionar la afirmación que estas dos

teorías, el balance de poder y el Bandwagoning, son extremos opuestos pues los dos buscan el fortalecimiento del Estado y su supervivencia.

La micro teoría del Bandwagoning, a pesar de ser usada como un antónimo del balance de poder, solo representa otra forma de relacionarse con otros actores del sistema internacional, cumplir el objetivo nacional y obtener ganancias con el mínimo de pérdidas. Los Estados que deciden aliarse a los poderes hegemónicos tienen otras motivaciones variadas y ajenas a la de la seguridad nacional que respaldan su accionar. Incluso es importante analizar las dinámicas sistémicas, desde otras perspectivas diferentes a la esfera militar, por ello, se ha concluido que es la teoría más adecuada para el análisis de la relación Ecuador – Taiwán – China, puesto que toma en cuenta elementos como las motivaciones, las alianzas, la cooperación, relaciones asimétricas que permiten explicar este estudio de caso de manera integral.

Esta investigación argumenta que la limitada visión neorrealista, centrada en la seguridad y el poder, han dejado de lado el estudio de otras causas que motivan la alineación con superpotencias, como las ganancias. Sin embargo, aunque no se desconoce, si pasa a un segundo plano de análisis, se prioriza el estudio de los estímulos positivos que se ofrece para optar por subirse al tren o Bandwagoning. Por lo que, los factores contenidos en la siguiente tabla buscan resaltar los conceptos y elementos teóricos con los que se analizará la data para esta tesis en los siguientes capítulos.

Tabla 1.1 Elementos de análisis del Bandwagoning

Concepto analítico	Definición	Forma de aplicación	Caso/tema de estudio
Estados grandes/fuertes	Los Estados grandes o fuertes son los principales actores en la política mundial, poseen mayor capacidad militar y económica, respecto a los demás Estados y hacen uso de esas capacidades para asegurar su supervivencia y hegemonía (Waltz 1988)	Son los protagonistas de los estudios de las relaciones internacionales, Estados que tienen las capacidades económicas, militares y materiales para perseguir la hegemonía. Dirigen o trazan el camino a seguir de los otros Estados en el sistema internacional	Ecuador – Taiwán – China.

Estados pequeños/ débiles	Son Estados que no tienen muchas capacidades económicas, militares o materiales y, por ende, su influencia en el sistema internacional es poco o nula	Son Estados secundarios que no tienen influencia en el sistema internacional y que deben adaptarse o buscar estrategias para lidiar con los Estados fuertes	
Cooperación	Es la alianza entre dos naciones que pueden o no, ser iguales para obtener ganancias para ambas partes	Se identifica a la alineación como una forma de cooperación entre Estados. Esto no quiere decir que los dos sean iguales.	
Motivación de las alianzas	Son las causas que llevan a dos Estados a cooperar	Se analiza los motivos por los cuales se forman alianzas entre Estados evidentemente distintos ¿Qué lleva a Estados pequeños y grandes a alinearse y cooperar?	
Relaciones asimétricas	Son las relaciones de poder que se dan entre Estados fuertes y débiles, en las cuales los Estados débiles no tienen voz, ni voto y deben alinearse a lo que los Estados fuertes demarquen	Se analiza cómo las relaciones asimétricas entre Estados fuertes y débiles influyen en la toma de decisiones de los Estados pequeños, pues al no tener tanto poder, deben adecuarse a lo que el hegemon decida	

Elaborado por la autora con base en Waltz (1979) (1988) y Schweller (1994)

Capítulo 2. Rol de China en la relación Ecuador – República de China (Taiwán)

La mala e inestable relación entre la República de China (Taiwán) y la República Popular de China tuvo sus inicios en el siglo XX dentro del entonces Imperio chino, que contenía a los dos entes políticos como Estado unitario. El conflicto entre distintas posturas políticas e ideológicas culminó con la ruptura y el nacimiento de dos naciones, las cuales en un principio pugnaban por su reconocimiento como único y verdadero representante nacional. Sin embargo, con el pasar del tiempo, de gobiernos y generaciones se desarrolla el arraigo al nuevo territorio y la identidad taiwanesa, por ende, se dio un progresivo desligamiento de la China continental. Taiwán dejó de luchar por ser el representante oficial y defendió su derecho a ser un territorio soberano e independiente de la República Popular de China.

Aunque se considera interno, la cuestión china es un conflicto internacional, afecta a los vínculos diplomáticos globales. Su política del reconocimiento de “Una sola China”, condiciona todas las relaciones diplomáticas globales entre los dos países asiáticos, ya que dividió al mundo en dos: los que reconocen a Taiwán como nación independiente y los que no.

Ecuador también se encuentra inmerso en este conflicto, pues mantiene vínculos oficiales con China comunista y no oficiales-comerciales con Taiwán. Por ello, el objetivo de este capítulo es explicar el rol de China, en el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador – Taiwán. La pregunta para responder en este capítulo es ¿cuál fue el rol de China en el debilitamiento de la relación Ecuador – República de China (Taiwán)? ¿El fortalecimiento de los vínculos sino ecuatorianos y su posterior estatus de socios estratégicos integrales afectaron el vínculo con Taiwán?

El siguiente capítulo se estructuró en cuatro subtemas, en el primero se trata acerca de China y su política exterior para América Latina, en el segundo se desarrolla la situación de Taiwán y su política exterior, en el tercero se trata del conflicto entre China y Taiwán, finalmente en el cuarto se analiza la relación de Ecuador con Taiwán, y el rol de China en esa relación. Finaliza con las conclusiones y referencias.

2.1. República Popular de China contexto histórico, su política exterior y su vínculo con Estados Unidos

La República Popular de China es un país relativamente nuevo, se fundó en el año 1949 como una república independiente y su primer presidente fue Mao Zedong. Aunque es una nación relativamente nueva, pues no ha cumplido ni un siglo de vida, su historia es milenaria e imperialista.

La civilización china es una de las más antiguas y de mayor continuidad de la humanidad, emerge como un territorio unificado para el año 221 a.C. bajo el reinado de la Dinastía Qin, que logró la anexión del territorio chino que se encontraba dividido en distintos Estados vasallos. Álvarez (2019) declara que “para entonces se habían configurado siete grandes Estados: Chu, Han, Qi, Qin, Yan, Wei y Zhao que iban absorbiendo a los menores”, actual área de Shanghái, Changsha Chongqing, Xi’an, Beijín, etc. Esta etapa conocida como la de los Reinos Combatientes fue un periodo de inestabilidad política, en la cual las fronteras todavía se estaban estableciendo, incluso en pleno siglo XX la incorporación de territorios continuó.

Mapa 2.1 Mapa de los Estados unificados en la Dinastía Qin



Fuente: World History Encyclopedia

El tipo de gobierno era imperialista y estaba representado por dinastías, es decir, eran familias que se hacían del poder y la sucesión era hereditaria. Estas dinastías permanecían en el poder hasta que se gestaban rebeliones, bajo la sentencia de haber perdido el “Mandato del Cielo” los derrocan, y así cíclicamente (Villagrán 2016, 177) se daban los cambios de gobernación.

Desde la primera guerra del opio, hasta el nacimiento de la República Popular de China se lo conoce como el Siglo de la Humillación (1839-1949). Es un periodo que se

caracterizó por las luchas contra las grandes potencias: Inglaterra, Francia y apoyado por Estados Unidos y Rusia. Además, hubo invasiones, los obligaron a ceder territorios, a pagar indemnizaciones por gastos de guerra, aperturas de puertos, etc. Estas naciones se aprovecharon de la debilidad del Imperio chino y tomaron ventaja para ingresar a ese mercado gigante y que hasta hace poco era impermeable.

La historia imperialista y dinástica continuó hasta 1911 con el Levantamiento de Wuchang, el cual culminó en 1912 con la total caída del Imperio Qing. Ese suceso dio paso a la formación de la incipiente república, aunque el sistema imperialista cayó, la guerra civil continuó. En esa ocasión se enfrentaron el partido comunista y el partido Nacional Popular o Kuomintang, estas facciones defendían ideologías opuestas el comunismo y el capitalismo. Esta doctrina de occidente fue la primera en llegar al poder, bajo el mando presidencial de Sun Yat-sen del partido político Kuomintang. Se le atribuye a este presidente ser uno de los principales militantes antiimperialistas para 1912. Además, fue el creador de los tres principios del pueblo: nacionalismo, democracia y bienestar del pueblo; el origen del Sueño chino (Rosales 2020, 36).

El sucesor de Sun Tat-sen fue Yuan Shikai, quien omitió su promesa de liderar hacia la democracia e intentó establecerse como emperador y aunque fracasó en su intento de ser un dictador, este suceso llevó al fracaso la instauración de la democracia, solo logró que los opositores renuentes al modelo político de occidente, empezaran a fraguar planes para hacerse del poder. Entre ellos se encontraba Mao Zedong, partidario comunista, y quien se convirtió en el primer presidente de la República Popular de China.

Esa guerra civil continuó hasta 1949, fecha en la que se declaró ganador a la facción comunista, existió una breve tregua en la que unieron fuerzas los dos bandos contra el Imperio japonés y el término de la Segunda Guerra Mundial, después de casi cuatro décadas de conflicto armado.

Después de que el Partido Nacional Popular, también conocido como Kuomintang, sufriera una derrota, sus miembros tuvieron que escapar, junto con sus seguidores, hacia la Isla de Formosa, ubicada al sureste de China. Mientras tanto, el Partido Comunista ascendió al poder y llevó a Mao Zedong a la presidencia, estableciendo un nuevo régimen comunista inspirado en su exitoso vecino, la Unión Soviética.

No obstante, la decisión de cerrar el país a cualquier intervención externa después de un período de caos, pobreza y hambruna, sumado a ser una nación agrícola con escasas

tierras fértiles, demostró ser poco acertada. Con el tiempo, esta relación comenzó a enfriarse gradualmente, llegando a su punto culminante en 1963 con la ruptura de los lazos con la URSS.

Este comportamiento de China, al alinearse con la URSS en su nacimiento, puede ser entendido desde la teoría del Bandwagoning. Es decir, China, un Estado débil siguió los pasos de un hegemón establecido y fuerte que pueda protegerlo y le permita beneficiarse con su vinculación. Por ello, se catalogó a la República Popular como un país pequeño porque era una nación empobrecida, resultado de la guerra civil que duró varias décadas, sin industrias grandes y mayormente agrícola. Con esta vinculación, lo más natural es que intentara seguir los pasos del Estado fuerte.

Existen dos eventos cruciales, el Gran Salto Adelante (1958-1961) y la Revolución Cultural Proletaria (1966-1969/1970) que formaron a la China actual. El primero tuvo como objetivo lograr el desarrollo del país con base en el trabajo del pueblo y la industria, para aumentar la independencia y autonomía china. Sin embargo, se tuvo que reconfigurar hacia una perspectiva más global. Mao lo clasifica como tomar el camino capitalista y esto era inconcebible. Por ello, se instó a una revisión y eliminación total de cualquier rastro de prácticas individualistas. Los resultados fueron catastróficos: intelectuales, profesores, funcionarios públicos, incluso familiares fueron violentados, obligados a realizar trabajos forzados, exiliarse o la muerte. El mismo Deng Xioping, futuro líder de la nación sufrió en esta guerra de exterminio ideológico (Rosales 2020, 44).

A esta crisis y convulsión que estaba viviendo China continental se sumó el rechazo que sufrió China a nivel internacional, pues existía un descontento y rechazo generalizado hacia el comunismo y cualquiera de sus expresiones. Los países que apoyarán este tipo de ideología se encontrarían con obstáculos en un mundo capitalista. La tendencia de esa época fue luchar contra estas doctrinas de izquierda y la gran mayoría de las naciones occidentales a nivel global se unieron. Por ello, Taiwán un país democrático apoyado y reconocido por Estados Unidos, fue el primer país en ser aceptado como el representante único y oficial de China a nivel internacional. Además, en esa época la economía taiwanesa era mucho más sólida y tecnificada que su vecino China.

A pesar de todo, el 25 de octubre de 1971 la Organización de las Naciones Unidas mediante la resolución 2758, le restituyó los legítimos derechos a la China comunista en la Asamblea General. Esta resolución reconoce a la República Popular de China, como

la única y verdadera representante nacional, lo cual implicó el desconocimiento y expulsión de Taiwán, a favor del gobierno comunista chino. Este suceso fue uno de los más importantes de su historia a nivel internacional y marcó el inicio de su consolidación como influencia en el sistema internacional. Este apoyo se reforzó con la visita del presidente Nixon de Estados Unidos en 1971, prácticamente reconocimiento al gobierno de China continental (Tkacik 2002).

En 1978, Deng Xiao Ping impulsó un reenfoque de cómo llegar a ser un país desarrollado, autónomo y que permita recuperar la grandeza del gigante asiático, del país del centro. Seguir el modelo de la URSS había sido un error, pues no fue sostenible en el tiempo. Por ello, en búsqueda de nuevos modelos regresó a ver a otros países y sus modelos de desarrollo, su nueva inspiración fueron países como Japón y los denominados Tigres Asiáticos (Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur). “En todas estas experiencias se encontraban rasgos similares: mercado, apertura económica, atracción de inversión extranjera, estímulo a la innovación y adquisición de ciencia y tecnología” (Rosales 2020, 48). Estas son las características que aspiraba aplicar en su propia nación.

El fracaso del modelo comunista obligó a China a buscar otro sistema que funcione y el líder Deng Xiao Ping tuvo que recurrir a modelos capitalistas industrializados que usaban los países poderosos. Modelos económicos prominentes que le permitirían cumplir el objetivo de ser un país fuerte y desarrollado, para dejar atrás ese siglo de humillaciones que el pueblo chino tuvo que vivir. Esto implicaba volver a abrir su mercado hacia el mundo.

Esa reforma y apertura propuesta tiene tres grandes pasos: “pasar de una economía cerrada a una abierta, de una economía planificada a una de mercado y de una sociedad rural a una urbana” (Rosales 2020, 59). Además, hablaba de las cuatro modernizaciones en la agricultura, la industria de la defensa, ciencia y tecnología como pilares en los cuales basará su toma de decisiones a futuro. A pesar de todas estas decisiones, se puede considerar como una inscripción al sistema capitalista, aunque el cambio no significó una ruptura con la ideología comunista, esta interacción entre las dos ideologías se bautizó como el socialismo con características chinas. Por esa reforma económica y apertura de mercado, se le otorga a Deng el título de gran arquitecto del salto económico de China y de la China actual o moderna, entre sus logros no solo incluyeron el fortalecimiento del país, sino también el del Partido Comunista Chino.

Esta apertura del mercado permitió que la República Popular de China, antes aislada, ahora establezca vínculos comerciales con varias naciones del mundo. Su oferta de industria y mano de obra barata, acarreo que muchas empresas trasladen su producción y ensamblaje a esta nación, y ocasionó que sea nombrada como la fábrica del mundo. La apertura logró atraer la inversión extranjera, importación de industrias, construcción de infraestructura, mejorar las oportunidades de trabajo de la población, mayor concentración poblacional en las grandes urbes, tecnificación de la mano de obra y hasta generar superávit en su balanza comercial. Las ganancias que tuvo China y su internacionalización, la convirtieron en una potencia en ascenso, a la cual el sistema internacional empezó a poner más atención.

Entre los objetivos del gobierno chino para lograr el progreso del país, se encontraba el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El desarrollo tecnológico fue un proceso paulatino y la capacitación que recibió la fuerza laboral, por parte de las industrias que se instalaron en el país fue primordial. A la par que se producían y generaban recursos para la economía nacional, aprendían, imitaban, igualaban y superaban la tecnología importada. Ese trato era un ganar- ganar para los planes gubernamentales. Los chinos supieron aprovechar muy bien los pocos recursos que tenían a su beneficio. Aunque en el futuro esta situación sería clasificada por Estados Unidos como transferencia de tecnología forzada y se criticaría por considerarse una práctica desleal perjudicial de China (Rosales 2019, 103-104).

Cabe recalcar que este desarrollo también se potenció por el aislamiento interno de la población, porque se prohibió el uso de tecnologías externas, conocido como el Great Firewall. Las redes sociales estaban limitadas, pues se podrían prestar para recoger y filtrar información a otras potencias rivales. Se creó un gran aparato de censura para monitorear y controlar el internet en China y filtrar toda la información a la que podían acceder la población del gigante asiático (Griffiths 2021), manteniendo bien delimitados sus asuntos interiores y exteriores.

En ese mismo año, estableció relaciones diplomáticas oficialmente con Estados Unidos, anunció el rompimiento oficial con Taiwán y reconoció a China comunista como el único representante legal de China. Respecto a la soberanía de Taiwán, aunque reconoció los reclamos de China sobre dicho territorio, no se pronunció en apoyo. No obstante, en 1982, el presidente Regan brindó protección a la isla, pero insistió que el

asunto de Taiwán debe ser resuelto internamente y de forma pacífica (Tkacik 2002). De esa manera mantiene una relación no oficial y difusa que molesta a Beijing.

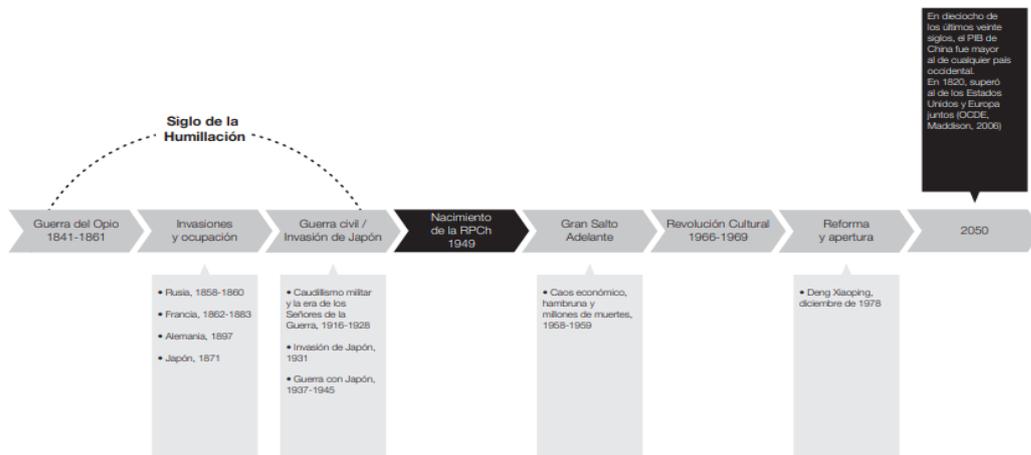
Para el 2001, China logró ingresar a la Organización de Comercio Mundial. Este evento llegó a trastocar toda la dinámica económica mundial y la globalización. Rosales (2020, 13) afirma que “La irrupción competitiva de China en las manufacturas afectó la competitividad manufacturera de los Estados Unidos y la Unión Europea, debilitó sectores industriales intensivos en mano de obra y frenó la evolución de los salarios industriales”. La irrupción de China reconfiguró el sistema que hasta entonces se presentaba como bipolar hacia un mundo multipolar.

Ese siglo de vejaciones extranjeras, conflictos internos, problemas económicos y de crisis social, se convirtieron en el combustible para que China intentara por todos los medios regresar a su era de esplendor. Primero, apostando por un nuevo sistema de gobierno como la república y después, planteando cuatro modernizaciones en la agricultura, la industria de la defensa, la ciencia y la tecnología, las cuales la llevaron a ser una economía de mercado. Tanto el Partido Comunista Chino como su población supieron hacer uso de sus recursos limitados y beneficiarse, actualmente es un país posicionado internacionalmente, como una de las grandes hegemonías que puede influir en el sistema internacional y desestabilizar el poderío estadounidense.

Ya establecido en su región del Asia Pacífico, decidió avanzar hacia el resto del mundo, buscar nuevos mercados. Uno de sus objetivos fue América Latina, que a pesar de no ser uno de los continentes más desarrollados o estables en materia económica o política, es considerado un gran banco de materia prima. Lo cual, resulta atractivo para un país industrializado como China, pues tiene acceso directo a sus recursos y potenciales nuevos mercados a los cuales ingresar.

Figura 2.1 Línea de tiempo de la historia de la República Popular de China

Diagrama 1. El "sueño chino" o el retorno a la normalidad histórica



Fuente: Rosales (2020, 18)

2.2. Principios básicos constitucionales de la política exterior de China

La República Popular de China se encuentra organizada políticamente en un sistema unipartidista, encabezado por el Partido Comunista Chino y su órgano supremo, es el Consejo Nacional. Este sistema piramidal está conformado por un Comité Central, dentro del cual existe un Comité Permanente que constituye el núcleo de poder y es la última instancia decisoria suprema dentro del Partido y del país (Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación 2022, 2).

China busca establecer su presencia a nivel internacional por sí misma y no se somete a ninguna potencia, tiene una clara posición antihegemónica y contra los comportamientos transgresores, que pongan en peligro el ambiente pacífico mundial. China es clara en sus intenciones de no convertirse en un poder hegemónico (Li 1992).

Hay cinco principios básicos establecidos en la Constitución Nacional de 1983, correspondientes a la política exterior. Estos principios son: "respeto mutuo a la soberanía y a la integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica" (Toro, Chacón y Le-Fort 2001, 74). El discurso de la República Popular de China es el respeto íntegro por los otros actores del sistema internacional. De igual manera, busca establecer

relaciones bilaterales en las que se respeten los principios establecidos, aunque ideológica o políticamente sean distintos.

A pesar de ser un país en desarrollo, ofrece ayuda a otras naciones en la misma situación mediante la cooperación Sur - Sur, lo que permite que logren su autonomía y fortalecimiento. China cada vez más es percibida como un hegemón, una potencia capaz de influir en la organización del sistema internacional, su presencia amenaza a la supremacía estadounidense. Sin embargo, desde el inicio, el gigante asiático nunca intentó cambiar el orden internacional. Desde su perspectiva y apegado a sus principios, busca un crecimiento pausado y pacífico que se centra en su crecimiento y fortalecimiento político, económico, militar, diplomático para establecer relaciones bilaterales con todo el mundo. China busca no ser percibido como una amenaza para las naciones, pues así se asegura su crecimiento y el no ser atacado por los demás actores del sistema internacional.

Entre los problemas internos con los que debe tratar China, se encuentran sus zonas especiales o territorios que los considera parte de sí. Hong Kong, Macao, Taiwán y algunas zonas del norte, han mostrado intenciones separatistas que han molestado al gobierno central. Taiwán es uno de los casos más complicados y China para frenar los intentos separatistas y cuidar la soberanía estatal estableció una política de “Un país con dos sistemas”. Esta política permite a la isla mantener cierta autonomía, con un sistema social, económico y militar, aceptando que es parte del territorio nacional. Mantener la imagen de un pueblo fuerte y unido es el objetivo principal como nación. A pesar de ser un asunto interno, que no admite injerencias de terceros extranjeros, el conflicto con estos territorios ha trascendido hacia el exterior.

Además de la anterior política y la política de “Una sola China”, 一个中国 (y gè Zhōngguó) acción implementada desde el nacimiento de la República Popular de China en 1949, “la cual argumenta la existencia de un solo Estado chino, cuya controversia aparece sobre el gobierno legítimo que lo representa” (Oviedo 2012, 3). Este principio, lo aceptaron las dos naciones porque se consideraban representantes legítimos de China. El mismo autor, Oviedo (2012, 3), diferencia el principio de la política de “Una sola China” que la define como “la acción internacional implementada por la RPCH desde 1949 y la República de China entre 1949 y 1991 en defensa del principio de ‘Una sola China’”. Este último, es el que China continental ha establecido como condicionante

base, a la hora de entablar vínculos diplomáticos con las demás naciones de la comunidad internacional.

Esta etapa de la historia china desde que abre sus mercados hasta que comienza a posicionarse como una hegemonía, es importante. Permite entender y explica cómo el gigante asiático, deja de ser un país débil que se sube al tren de otros países fuertes y pasa a ser uno de ellos, capaz de marcar el porvenir de la comunidad internacional. Ahora se convierte en líder y las naciones pequeñas - débiles se rigen a sus mandatos y condiciones para beneficiarse por ser un aliado del poderoso.

2.3. Política exterior hacia los países latinoamericanos

América Latina es un continente repleto de vigor y vitalidad con su vasto territorio y rico en recursos naturales. China ha puesto sus relaciones con América Latina en un lugar muy relevante. A pesar de la inmensa distancia geográfica, la diferencia del sistema social y la tradición cultural, los similares sufrimientos históricos, la condición de ser parte del sur global y las metas comunes, hace que ambas partes compartan amplios puntos de coincidencia. Por ende, sus relaciones amistosas y de cooperación tienen una expectativa auspiciosa. Recientemente, los países de América Latina se han esforzado por sondear el camino de desarrollo apropiado, y dinamizar la unidad y la integración regional, conforme a los cambios de la situación internacional, desempeñando un papel no despreciable en los asuntos internacionales.

El gobierno chino respalda firmemente a los países de América Latina en su justa lucha y razonables postulaciones, y quiere desarrollar activamente las relaciones amistosas y de cooperación con los países de América Latina a la luz de los siguientes principios: Establecer y desarrollar las relaciones amistosas y de cooperación con todos los países latinoamericanos, incluyendo los países que todavía no tienen relaciones diplomáticas con China; ensanchar constantemente los intercambios comerciales y la cooperación económica y técnica, de acuerdo con las normas de beneficio mutuo en pie de igualdad, superación de las debilidades propias adquiriendo las cualidades de los demás y con la mirada puesta en el futuro y los pies apoyados en el presente. Respetar recíprocamente la tradición nacional y conceptos de valor, aprender uno a otro de las experiencias, fomentar intercambios y visitas entre pueblos para profundizar el conocimiento y amistad; trabajar conjuntamente, por conducto de frecuentes consultas, apoyo mutuo y

cooperación afianzada, en los asuntos internacionales para el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional (Li 1992).

China expresa firmemente su deseo de estrechar relaciones diplomáticas, comerciales, de cooperación sur-sur que representen un ganar-ganar para las partes. América Latina, en general, está representada por países pequeños y débiles que están a la espera de subir al tren de una potencia como China o Estados Unidos. Países con poca influencia y relevancia en el sistema internacional, tienen margen de libre albedrío para elegir con quién sería más beneficioso una alianza y aunque China ha propuesto reducir las asimetrías entre los actores, es algo difícil de superar.

2.4. La relación China - Estados Unidos y su repercusión en América Latina

Latinoamérica históricamente ha sido influenciada por el poder hegemónico de Estados Unidos, en palabras de Lowenthal (2006), después de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los 70, el país norteamericano tenía la idea de que la región debía ser obediente y apoyar sus decisiones. El poder militar, económico, la ayuda al desarrollo e imposición de políticas, fueron mecanismos usados para asegurar tres objetivos: bloqueo de potencias extra hemisféricas, contrarrestar el atractivo de la URSS, el comunismo y la promoción de los intereses de corporaciones estadounidenses, sustituibles si cuestiones de seguridad lo requerían.

El caso de China comunista se enmarcó en este contexto del poder estadounidense ilimitado en la región, puesto que era uno de los agentes externos promotores del comunismo, a quien se debía erradicar. Tanto la URSS como China continental y Cuba representaban una amenaza a la democracia que Estados Unidos trataba de proteger.

Por esa postura anticomunista, el país norteamericano optó por reconocer al gobierno de Taiwán antes que al de China continental. Anguiano (2021, 6) considera que la protección y respaldo que Estados Unidos brindó a la isla, tenía como objetivo “poner un cerco militar y estratégico a China Popular a fin de evitar que expandiera su influencia ideológica entre sus vecinos de Asia y, de ser posible, ahogarla con un triple bloqueo: diplomático, militar y político”. Para ello, buscó apoyo de todas las naciones para hacer frente a este mal que intentaba expandirse, el comunismo. Latinoamérica, dentro de su área de influencia, respaldaba las iniciativas de este país; sin embargo, a la

par del accionar estadounidense anticomunista se encontraba China, que durante los 50 y 60 intentó mantenerse presente en la región mediante vínculos oficiales o no oficiales.

Asimismo, Xu (2006) también sugiere que China tomó el establecimiento de relación diplomática con Cuba en 1960, como un puente para penetrar al territorio americano que Estados Unidos blindó. Se dedicó a cuestionar la intervención armada en la región y condenar el bloqueo a la isla de Cuba.

Para los años 70, se dio un escenario poco probable de un acercamiento entre China y Estados Unidos. Esto se facilitó según Anguiano (2021, 6) por la ruptura de China Popular y la URSS en 1969, además del creciente rechazo a los estadounidenses por la Guerra de Vietnam. En 1971, el país norteamericano apoyó el ingreso de China popular a la Asamblea de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), pero intentó que las dos Chinas se mantengan dentro del foro multilateral. Finalmente, esa propuesta fue rechazada y se dio la expulsión de Taiwán.

Las relaciones sino - estadounidenses, a pesar de que se acercaron a inicios de la década de los 70, no lograron oficializarse hasta 1979, debido a que China condicionó la oficialización a la “ruptura de relaciones diplomáticas de Estados Unidos con Taiwán y, por tanto, la supresión del tratado de seguridad entre ambas entidades” (Oviedo 2006, 7). Y, aunque Estados Unidos rompió oficialmente con Taiwán y reconoció la posición china acerca de la anexión de este territorio rebelde, no lo apoyó. Es más, en el comunicado de normalización de las relaciones sino - estadounidenses, condicionó el restablecimiento para que se acepte la continuidad de la venta de equipo militar a la isla (Tkacik, 2002). China aceptó que el país norteamericano provea de armamento a la isla y mantenga relaciones difusas con esta, pero es algo que siempre ha molestado a Beijing, quien continuamente expresa su descontento y condena la Ley de relaciones con Taiwán de 1979 o intercambios binacionales de cualquier índole. Pues, se percibe esta acción como un control constante del hegemon norteamericano hacia Beijing.

Las relaciones entre estas dos potencias se encuentran en constante tensión y la región Latinoamérica ha servido de campo de batalla. La influencia estadounidense en América Latina ha disminuido, mientras que la china se ha fortalecido. Según los autores Martínez y Zapata (2023, 280) “se halla la transición hegemónica del eje Atlántico Norte al Asia Pacifico, que ubica a los países emergentes y del sur global en el epicentro de una histórica transformación del sistema mundo”. En el contexto del incremento de gobiernos de izquierda, que quieren romper con la dependencia histórica estadounidense

y que buscan nuevos aliados y mercados en los que puedan ampliar su oferta, China se posiciona como el candidato más adecuado. Puesto que es un aliado con un objetivo similar contrahegemónico que promueve las relaciones horizontales ‘sur-sur’ y ofrece apoyo para el desarrollo. Poco a poco China ha ido desplazando a Estados Unidos de su principal área de influencia, aunque existen fuertes críticas de parte de los académicos, quienes manifiestan que la supuesta estrategia antihegemónica de aliarse con China, no es una ruptura de la dependencia, sino un cambio de patrono. Debido a que se sigue repitiendo el patrón de la relación asimétrica que se mantenía con el país norteamericano.

Sin embargo, para China estar bien con el hegemon norteamericano también es importante por la relación interdependiente que mantienen. Por ello:

el gobierno chino siempre presta mucha importancia en sus relaciones con los Estados Unidos. China cree que el porvenir de las relaciones chino-norteamericana será luminoso, siempre que ambas partes actúen en conformidad a los cinco principios de coexistencia pacífica y los documentos y compromisos contraídos. El desarrollo de las normales y amistosas relaciones bilaterales será provechoso tanto para los dos países como para la estabilidad de la región de Asia y el Pacífico y el mundo entero (LI 1992).

China es el principal acreedor de Estados Unidos, mientras que este país es uno de los principales mercados de consumo, estas naciones poseen intereses comunes en las regiones presentes como la latinoamericana. Son dos líderes que pueden influir en el cambio sistemático, por eso, es imprescindible considerar al otro, para la toma de decisiones. Incluso se puede adscribir este accionar chino en su declaración de coexistencia pacífica, porque reiteradamente ha expresado su voluntad de mantener una tranquila ascensión al poder, sin la intención de hacerse del liderazgo mundial.

Para Estados Unidos, el crecimiento de China tiene una implicancia negativa para su seguridad y dominio del poder, pues identifica al gigante asiático como una amenaza a la hegemonía estadounidense. Aunque aparentemente no existe una pugna de poder y solo una batalla comercial, en realidad estas potencias se estarían disputando el liderazgo mundial, situación en la que América Latina será presionada para alinearse a una de las partes.

La decisión de cada nación de subirse a un tren o a otro, depende mucho de los beneficios e incentivos que cada país proponga. En este mundo globalizado, los vínculos con los dos actores presentan mayores implicaciones comerciales y económicas que de carácter político o ideológico. La motivación de cada nación va a ser distinta y dependerá de la capacidad de agencia y negociación.

2.5. El surgimiento de Taiwán, contexto histórico, su política exterior y su continuo declive

La historia de China como la de Taiwán es la misma, tienen un origen en común. Todo ese siglo de humillación que vivieron, casos de hambruna, guerras civiles, invasión, firma forzosa de tratados abusivos y más vejaciones sufridas por el pueblo chino han sido parte de su legado milenario. Sin embargo, después de la caída de la última dinastía Qing y el inicio de su vida como república democrática en 1912, toman caminos distintos.

La revuelta por la toma del poder fue orquestada por facciones prodemocracia, que buscaban la liberación del pueblo chino y apostaban por un mejor modelo político que salve a las personas de la crisis, hambruna y los extranjeros que arremetían contra ellos. El 12 de octubre de 1912, Sun Yat-sen líder del Partido Nacional Popular o Kuomintang se hizo del poder y se convirtió en el primer presidente de la nueva nación y creador de los tres principios: nacionalismo, democracia y bienestar del pueblo. Los cuáles son las bases para la construcción del Sueño Chino (Rosales 2020, 36). No obstante, su sucesor Yuan Shikai, quien prometió continuar con el modelo democrático, fracasó por sus ambiciones personales de ser emperador. Esa inestabilidad y fractura dentro del mismo partido permitió que sus opositores fraguaran su levantamiento para derrocarlos.

El Partido Comunista, en oposición al Partido Nacional Popular, que desde la caída del sistema imperial había mantenido una insatisfacción constante, aprovechó la inestabilidad reinante y emprendió una ofensiva para alcanzar el poder. La guerra civil china se prolongó hasta 1949, año en el que finalmente prevaleció la ideología comunista. Hubo un breve alto al fuego durante el cual, ambas facciones se aliaron para hacer frente al Imperio japonés, que estaba invadiendo sus territorios en medio de la Segunda Guerra Mundial.

Tras su derrota, el líder del Kuomintang, Chiang Kai-shek, y sus seguidores se vieron obligados a buscar refugio. La facción vencida optó por reubicarse en la isla de Formosa, que había sido una colonia del Imperio japonés. Esta isla había sido cedida a Japón a través del Tratado de Shimonoseki en 1895, uno de los numerosos acuerdos que los chinos se vieron obligados a firmar durante el período conocido como el “siglo de humillación”. Durante casi cincuenta años, permaneció bajo control japonés hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, momento en el que volvió a quedar bajo la soberanía de la República de China.

Cuando se establecen en la isla instauran la capital del país temporalmente. La idea de esta facción liberal era permanecer en este territorio, hasta ganar la guerra contra los comunistas y regresar a China continental para seguir gobernando desde ahí todo el territorio. Sin embargo, desde 1949 hasta la actualidad se encuentran establecidos en la isla de Taiwán como fue bautizada.

A nivel internacional, la República de China (Taiwán) es el primero en ser reconocido como un país independiente, democrático y representante oficial de China, es decir, se desconoce al gobierno comunista que se encuentra en el continente. De hecho, este país es uno de los Estados miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas del 26 de junio de 1945. Este reconocimiento está ligado a la aversión extendida a nivel mundial contra el comunismo. Por ello, se elige a esta representación liberal y democrática en la oficial.

Para el año de 1954 se firma en Washington el Tratado de Defensa Mutua entre Estados Unidos y la República de China (Taiwán). Este tratado se estableció con el objetivo de defender a la isla ante las amenazas del gobierno comunista continental. Estados Unidos se compromete a usar sus fuerzas armadas en territorio taiwanés, con el fin de defender el territorio, pero 1971, la potencia norteamericana decide reconocer también a China comunista y para el 25 de octubre del mismo año, la ONU reconoce a la República Popular de China como el único representante de China a nivel internacional y expulsan a Taiwán del foro multilateral. No obstante, la relación diplomática sino-estadounidense se establece en 1979, cuando rompen oficialmente relaciones con Taiwán por presión china.

La expulsión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la pérdida del respaldo por parte de Estados Unidos, el desconocimiento de su soberanía e independencia, así como las restricciones impuestas por la política de “Una sola China”, llevaron a un

paulatino aislamiento y a la disminución de sus socios internacionales. Taiwán experimentó una progresiva reducción de su presencia global. Desde aquel momento, su supervivencia se ha convertido en una lucha constante por acceder a organismos internacionales y mantener su visibilidad, a través de la promoción de relaciones comerciales, intercambios culturales y programas de desarrollo.

A pesar de que se mantiene un vínculo no oficial y Estados Unidos sigue cumpliendo sus compromisos de defensa hacia la isla, la ruptura en los lazos oficiales con este país ha tenido un efecto notable. Este distanciamiento ha llevado a que los aliados y seguidores de Estados Unidos también retiren su respaldo. Por ende, las decisiones tomadas en cuanto al apoyo hacia otras naciones pueden influir en el estatus de Taiwán.

Desde sus inicios, Taiwán supo dirigir su alineamiento hacia Estados Unidos, una nación poderosa tanto en términos económicos como militares, capaz de proporcionar la protección y los beneficios que una isla de dimensiones reducidas como Taiwán requería. Un ejemplo temprano de esta elección acertada fue que la mayoría de los países lo reconocieron como la verdadera representación de China. Además, Taiwán identificó que su desarrollo y la preservación de su soberanía e independencia dependían en gran medida del avance en sectores industriales y tecnológicos. De esta manera, se sumó al auge del desarrollo manufacturero, consolidándose como uno de los “Tigres Asiáticos” y desempeñando un papel destacado en el denominado “Milagro Asiático”.

Ya en 1991, Taiwán se convirtió en miembro del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico y para el 2002 ingresó a la Organización Mundial del Comercio, un año después del ingreso de China continental, asegurando su participación y competitividad en el mercado mundial.

Este país desde sus inicios contó con recursos limitados, los cuales supieron aprovechar a su beneficio, la pequeña isla pasó de ser un país pobre a formar parte de los nuevos países industrializados o también conocidos como los “Tigres asiáticos” de la década de los sesenta. Durante esta época, el enfoque económico se centró en la aplicación de la política industrial, la de comercio y la política agrícola. La reforma agraria acabó con los grandes terratenientes y existió una verdadera redistribución de las tierras. También se impuso la tecnificación de los procesos agrícolas y con ello se obtuvo un excedente económico importante, lo que permitió mayor inversión en la industrialización, tecnificación de la población, y cambio de sus productos comerciales hacia productos

manufacturados (Kay 2002). Se encargaron de construir una economía sólida y atractiva para otras naciones.

Con el pasar de las décadas, las nuevas generaciones fueron perdiendo paulatinamente su identidad como chinos y empezaron a desarrollar arraigo al nuevo territorio, identificándose como un país independiente. Todo esto provocó que la propia población taiwanesa se encuentre dividida entre quienes están a favor de la reunificación y el retorno a la gran patria, y quienes están a favor de la independencia. Estas ideas antagónicas se reflejaron también en los gobernantes de la isla, algunos de ellos, mostraron su postura pro-unificación y otros, pro-independencia. Dependiendo cuál fuese su postura, las relaciones en el estrecho se fortalecen o debilitan, por ende, su política exterior hacia el gigante asiático se modifica.

2.6. Política exterior de Taiwán: evolución y declive

La política exterior de Taiwán según Van Vranker (2007) ha evolucionado, desde participar en el sistema internacional a ser aislado progresivamente y realizar grandes esfuerzos por seguir participando en la política global. Estas tres etapas las divide así:

En la era dorada de 1959-1971 se sitúa la derrota del partido pro democracia y la pérdida del territorio continental que dejó un sentimiento de desolación, pues el comunismo ganaba más territorio en el sistema internacional. Sin embargo, la guerra de Corea se convirtió en un llamado de atención para Estados Unidos, que había decidido dejar que el asunto chino evolucione solo. Este ultimátum instó a que el país americano decida apoyar a Taiwán y defender la democracia Van Vranker (2007).

El primer objetivo era garantizar la supervivencia de esta nación y eso dependía del apoyo militar externo. Por ello, Chiang Kai-shek decidió formar alianzas anticomunistas como parte de su política exterior. La isla empezó a recibir ayuda económica y militar para capacitar a las Fuerzas Armadas. Para el 23 de noviembre de 1954, los dos gobiernos firmaron el Tratado de Defensa Mutua (Van Vranken 2007, 9). Gracias al apoyo mostrado por este país hegemónico fue que la isla gozó de legitimidad y presencia internacional.

El segundo objetivo de Taiwán era impedir que más gobiernos decidieran cambiar su reconocimiento diplomático hacia la China comunista. Mantener a la mayoría de los países de su lado, lo cual era fácil de cumplir, por el rechazo generalizado al comunismo y el apoyo estadounidense. Además, de la creación de programas de ayuda exterior a países en desarrollo por parte de la isla. De esta forma, lograron fortalecer relaciones diplomáticas con otras naciones y mantener su presencia fuerte (Van Vranken 2007, 10).

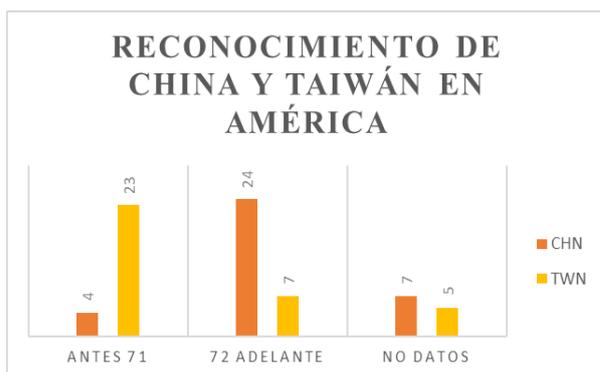
Todas estas acciones tuvieron como objetivo final garantizar su puesto en las Naciones Unidas y, por ende, su reconocimiento oficial como una nación independiente y el único representante de China.

A pesar de todas estas tácticas en la década del 60, Beijing comenzó a recibir más apoyo hasta que en 1971, la Asamblea General de la ONU lo reconoció como representante único y legítimo de China en el mundo. Por ende, Taiwán fue expulsado y dejó de participar activamente en la política global.

Este reconocimiento como nación independiente era voluble. El abandono por parte de un organismo internacional fuerte y de Estados Unidos en los ochenta, lo dejaban en un Estado de desamparo. Naciones seguidoras de Estados Unidos, cuando este decidió cambiar sus lealtades hacia China comunista, hicieron lo mismo. Los beneficios se trasladaron hacia ese país y, por ende, también desconocieron a Taiwán (ver gráfico 1.1.)

Desde 1971 hasta 1980 está la etapa del aislamiento político. Esa etapa fue una de las más difíciles en la corta existencia del país. Después del cambio de asiento en la Asamblea General de las Naciones Unidas fue como un efecto dominó, que desestabilizó su posición en el sistema internacional, pues no solo perdió su puesto en ese organismo internacional, sino también que entre 1971-1979 perdió el apoyo de 46 gobiernos que reconocieron a Beijing. La reacción de Taiwán fue inflexible hacia estas naciones que lo traicionaron. Chiang Kai-shek decidió que se cortarían relaciones con cualquier nación que reconociera a Beijing, lo que produjo la reducción de la presencia de Taiwán y la expansión china. Sin embargo, esta acción resultó contraproducente para la isla (Van Vranken 2007, 11).

Gráfico 2.1 Reconocimiento de China y Taiwán en América



Elaborado por la autora con base en artículos periodísticos, declaraciones de embajadas (2023) y Bonilla y Milet (2015)

Este gráfico muestra cómo los países, antes que Estados Unidos mostrara su apoyo a China comunista en 1971, reconocía y mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán. Sin embargo, después de ese año y con el ingreso a la Asamblea General de la ONU el respaldo cambió y se abandonó a la isla. La protección de Estados Unidos, como país fuerte con gran influencia y agencia, sin duda influyó para inclinar la balanza, a favor del país débil. Boligana declara que “Ese acercamiento político fue un guiño para que los países alineados con Estados Unidos se aproximaran a la República Popular China. A partir de ese momento, la gran mayoría de los países de la región comienzan a trasladar sus embajadas a la China continental” (Mercurio 2023). Ejemplo de ello es Argentina, quien desde 1945 había reconocido a Taiwán, pero con el ‘permiso estadounidense’ de 1972 decide respetar el de “Una sola China” y normalizar las relaciones con China comunista (Oviedo 2006, 6).

Después de la muerte de Chiang Kai-shek en 1975, se flexibilizó la política exterior hacia una diplomacia más pragmática. Chiang Ching-kuo, presidente, decidió reemplazar sus lazos diplomáticos por no oficiales, mediante intercambio persona a persona, programas de ayuda exterior, atarear firmas extranjeras para programas lucrativos, el retorno hacia las embajadas pérdidas mediante oficinas comerciales u otras instituciones. Incluso, en las olimpiadas de 1984 participó bajo el nombre del Chino Taipéi.

Esos esfuerzos, aunque no permitieron que sus lazos formales crecieran, sí lograron que el país se mantenga presente, incluso con Estados Unidos, con quien mantienen una ley de relaciones con Taiwán desde 1979 que garantizan sus vínculos comerciales,

culturales y la dotación de servicios, para la autodefensa de la isla a través de medios no gubernamentales (Van Vranken 2007, 12).

El accionar taiwanés logró conservar sus vínculos diplomáticos y fortalecerlos, aunque sean catalogados como extraoficiales, aunque en la práctica muchos mantienen las mismas funciones que una embajada.

Aunque el fortalecimiento de las relaciones entre China y Estados Unidos ha representado un golpe significativo para la estabilidad de la nación, se debe reconocer que gran parte del reconocimiento internacional que Taiwán ha obtenido, como una nación independiente, se debe al amparo y respaldo estadounidense. Sin este respaldo, la situación de la isla se transformaría negativamente. La relación que existe entre China, Estados Unidos y Taiwán siempre ha sido tensa. La iniciación de diálogos con Taiwán conlleva a menudo daños en las relaciones entre estas dos naciones hegemónicas, una asiática y la otra americana. Se han presentado reclamos debido al incumplimiento de la política de “Una sola China”, así como advertencias sobre acercamientos políticos considerados indebidos.

Además, Taiwán también se enfrenta a la posibilidad de actos violentos por parte de China en las proximidades de su territorio, a modo de advertencia para fortalecer los lazos no oficiales entre ambas partes.

Se habla mucho de cómo Estados Unidos usa la relación con Taiwán para controlar a China, manteniendo reservas armamentísticas en la isla. Continúan con su diplomacia práctica de 1988 a la actualidad, Taiwán expandió su presencia a nivel global y ha optado por dar aportaciones o ayudas económicas que faciliten su adherencia a estas organizaciones (Connelly 1996, 278). Entre los beneficiados se encuentran organismos internacionales como el Banco de Desarrollo Interamericano y el Banco Europeo en 1991.

Muchas veces para poder mantener su puesto en los organismos internacionales ha tenido que usar un seudónimo, ejemplo de ello es como el Banco de Desarrollo Asiático, Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico y otros organismos le permiten usar el título de Chinese Taipei. El uso de República de China o Taiwán están prohibidas, porque son un manifiesto de los deseos independentistas que molestan a Beijing, debido a que ha cambiado su postura de la política de “Una sola China” hacia

una postura de respaldo y protección de la soberanía e independencia de la población taiwanesa.

Por ello, la política exterior taiwanesa se caracteriza por ser pragmática desde mediados de los setenta hasta la actualidad. Además, que ya no se presenta como representante de China, sino representante de Taiwán, una nación soberana e independiente. Su estrategia de vinculación se centra en la cooperación, intercambio cultural, técnico y educativo. Asimismo, hace uso de su poder económico para establecer relaciones diplomáticas (Conelly 1996, 282). Taiwán se focaliza en fortalecer su presencia en los distintos países en los que está presente e intenta cambiar la situación a su favor.

Figura 2.2 Relaciones diplomáticas de Taiwán para finales del s. XX

Relaciones diplomáticas de Taiwan

Año	Países que rompieron relaciones con Taiwan	Total	Países que establecieron relaciones con Taiwan	Total
1971	Austria, Bélgica, Camerún, Chile, Ecuador, Irán, Kuwait, Libano, México, Perú, Sierra Leona, Turquía	12		
1972	Argentina, Australia, Chad, Luxemburgo, Madagascar, Maldivas, Malta, Nueva Zelanda, Ruanda, Senegal, Togo	15	Tonga	1
1973	Bahrain, España, Alto Volta, Zaire	4		
1974	Botswana, Brasil, Gabón, Gambia, Malasia, Niger, Venezuela	7		
1975	Filipinas, Portugal, Tailandia, Samoa, Vietnam	5		
1976	República Centroafricana	1	Sudáfrica	1
1977	Barbados, Jordania, Liberia	3		
1978	Libia	1		
1979	Estados Unidos	1	Tuvalu	1
1980	Colombia	1	Nauru	1
1981			San Vicente y las Granadinas	1
1983	Costa de Marfil, Lesotho	2	Dominica, Islas Salomón, Saint Christopher y Nevis	3
1984			Santa Lucía	1
1985	Bolivia, Nicaragua	2		
1988	Uruguay	1		
1989			Bahamas, Grenada, Liberia, Belice	4
1990	Arabia Saudita	1	Guinea Bissau, Lesotho, Nicaragua, República Centroafricana	3
1991				1
1992	Corea del Sur	1	Niger	1
1994	Lesotho	1	Burkina Faso	1
1995			Papua Nueva Guinea	1

Fuente: Hung-mao Tien, *The Great Transition, Political and Social Change in The Republic of China*, Stanford, Hoover Institution Press, 1989, 324 pp.; *The Republic of China Yearbook*, 1989, p. 244; 1990-1991, p. 231 y 236; 1991-1992, p. 161; 1995, p. 174; *China News*, 27 de mayo de 1995, p. 1.

Fuente: Connelly 1996, 281

2.7. Relación China – Taiwán: evolución y políticas

La ruptura entre estos dos países se produjo a mediados del siglo pasado en 1949. Sin embargo, este conflicto se remonta hasta inicios del siglo XX, justo después de la caída del último Imperio chino, el Imperio Qing.

China es un país de una larga tradición imperial hasta 1912, después de esta caída, dos frentes políticos antagónicos, el Partido Nacionalista de Kuomintang que es

prodemocracia y el Partido Comunista Chino que es procomunismo se enfrentaron en una guerra civil. Este conflicto duró más de dos décadas y solo tuvo una pausa durante la Segunda Guerra Mundial, en la que unieron fuerzas para expulsar al Imperio japonés de su territorio.

En 1949, el Partido Comunista se hace del territorio continental, mientras que los seguidores del partido Kuomintang tuvieron que huir hacia la isla de Formosa, bajo la consigna de regresar a la capital y hacerse del territorio ancestral establecieron provisionalmente la capital del país en la isla; sin embargo, muy lejos estaba esa idea de la realidad. La República Popular de China y República de China - Taiwán se convertirían en dos naciones en conflicto por más de medio siglo y sin señales de un futuro pacífico.

China considera a este país como una provincia rebelde, la cual eventualmente desistirá de sus deseos separatistas. Se establece que “Taiwán es parte del sagrado territorio de la República Popular China. Es deber de todo el pueblo chino incluyendo a nuestros compatriotas en Taiwán alcanzar la grandiosa obra de reunificación de la madre patria” (Constitución de China 1982, 5). Por ello, la política elaborada para tratar con la isla, forma parte de su política interna y la Constitución, pues el valor de la unidad nacional es fundamental.

Es durante este periodo de ruptura, que Taiwán establece la política de los tres noes, no contactos, no pláticas, no compromisos hacia la China comunista. Yuan expresa que “esto ha servido como un buen ejemplo de una vida libre, democrática, próspera y pacífica para todo el pueblo chino, colocando así una base sólida para la reunificación de China bajo estos principios” (Taiwán Today 1987). Es decir, forzar a no vincularse con el comunismo, mientras se muestra la imagen de desarrollo y prosperidad que la democracia puede brindar. Además, es un acto que se espera sea replicado por los socios diplomáticos de la isla y refleja el sentimiento de posesión hacia el territorio continental, así como, el deseo de reunificación que imperaba en esa primera etapa de esta caótica relación.

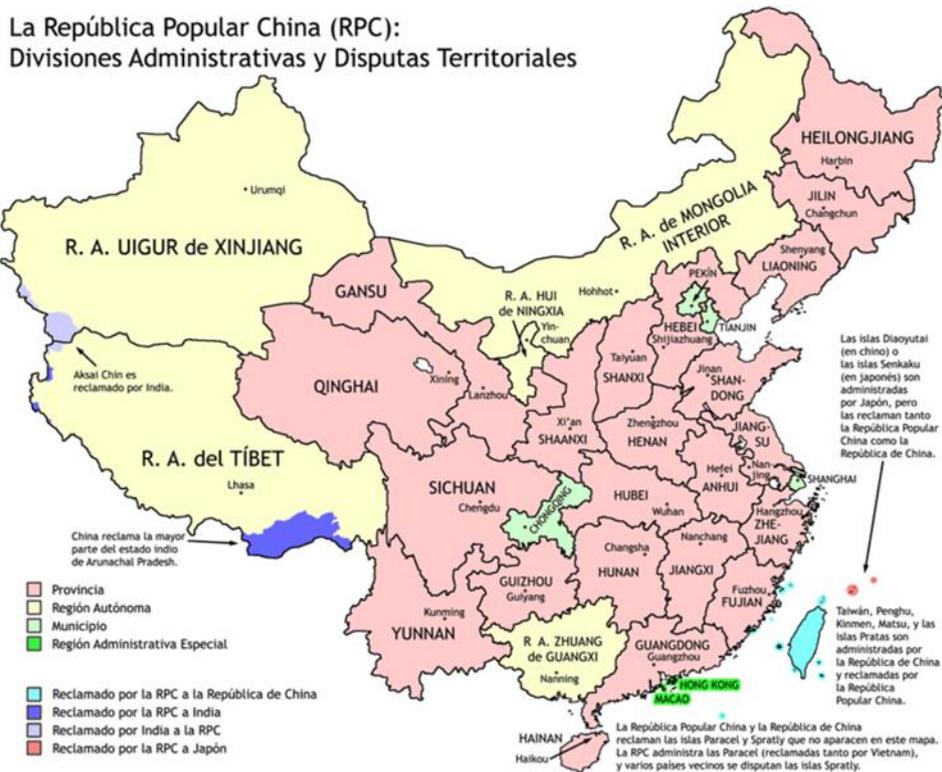
2.8. La política de “Una sola China” y la política de Una China con dos sistemas

Como se explicó antes, la política de “Una sola China” se establece desde el nacimiento de estas dos naciones, pero Taiwán deja de reconocerlo para finales de la década de los

noventa, pues el cambio hacia una política pragmática y el creciente arraigo al nuevo territorio, jugó un papel clave para que esta nación decidiera apoyar el doble reconocimiento o la conocida doctrina de los dos Estados; la cual afirma que “el Estado chino originario dejó de existir y en su territorio han sucedido dos Estados con gobiernos que ejercen control efectivo sobre territorios y poblaciones determinadas” (Oviedo 2012, 4). Esta propuesta fue respaldada por Estados Unidos y es la que tiene mayor peso actualmente.

Adicional a la lucha contra la política de “Una sola China” y su efecto que paulatinamente le dejaba sin aliados, también se vivía bajo el lema de unificación territorial de una China con dos sistemas. Esta fórmula ha permitido que el gobierno chino conceda cierta soltura a los territorios en conflicto: Hong Kong, Macao y Taiwán. Les permite mantener parcialmente su independencia y autonomía, pero siempre deben estar conscientes y respetar que forman parte de la gran nación china. Esta política está orientada sobre todo a Taiwán, pues de todas las zonas, este es el que más resistencia ha mostrado.

Mapa 2.2 Divisiones administrativas y disputas territoriales de China



Fuente: Creativecommons.org

La política de Una sola China y la de Una China con dos sistemas son tópicos que están vigentes y son aplicados por el gigante asiático. No obstante, para Taiwán este asunto se superó hace décadas. Hasta principios de los noventa aceptaron esa política, incluso se plasmó en 1993 en el libro blanco: La cuestión de Taiwán y la reunificación de China. Sin embargo, para finales de la misma década, el posicionamiento taiwanés cambió rotundamente de ser pro-reunificación a ser pro-independencia y es por estas opiniones encontradas, que el conflicto entre estas dos naciones se agravó. La República Popular de China sigue firme para reunificar la nación.

Las consecuencias de estas dos políticas han logrado aislar diplomáticamente a Taiwán. Primero con la expulsión de la Asamblea de las Naciones Unidas, el cambio de lealtades hacia la China Popular, el desconocimiento de su estatus oficial y la pérdida paulatina de socios diplomáticos, sumado a la expansión global de China y su ascenso como una potencia capaz de enfrentarse a otras potencias. Taiwán por su parte se ha mantenido en una lucha constante por mantener su presencia fuerte, aunque mediante vínculos no oficiales.

La diferencia planeada por Oviedo entre principio y política de “Una sola China” es importante. El principio puede ser interpretado tan solo como una política nacional y sobre la cual, los demás actores del sistema internacional no pueden inferir. Sin embargo, la política exterior de “Una sola China” es un asunto global y que toca a los actores de la comunidad internacional.

Una cuestión para tener en cuenta es que han existido encuentros y periodos en los cuales, tanto China como Taiwán han intentado dialogar y mejorar la situación de la población china para los dos lados del estrecho. En 1979, China lanza un llamamiento a los tres enlaces: comunicación postal, transporte marítimo y aéreo, y comercio. Además, en 1992, representantes de las dos naciones se reunieron en Hong Kong para lograr entendimientos conjuntos, incluso se crearon asociaciones como: la Fundación para los intercambios a través del estrecho de Taiwán (SEF) y la Asociación de Relaciones entre ambos lados del estrecho de Taiwán (ARATS) (Chen 2019). Sin embargo, estos encuentros han estado sujetos a las posturas políticas e ideológicas de los gobiernos de turno.

Aunque al inicio, la interacción de China hacia Taiwán fue hostil y armada, recientemente ha presentado una actitud más conciliadora. Es decir, ha buscado nuevos mecanismos para seguir presionando por la reunificación territorial. Tampoco se la

puede considerar pacífica, pues la opción del uso de la fuerza siempre ha estado sobre la mesa, ejemplo de esto son las declaraciones de Xi Jinping en el Congreso del Partido Comunista “nunca se comprometió a abandonar el uso de la fuerza y nos reservamos la opción de tomar todas las medidas necesarias” cuando se trate de Taiwán (DW 2022).

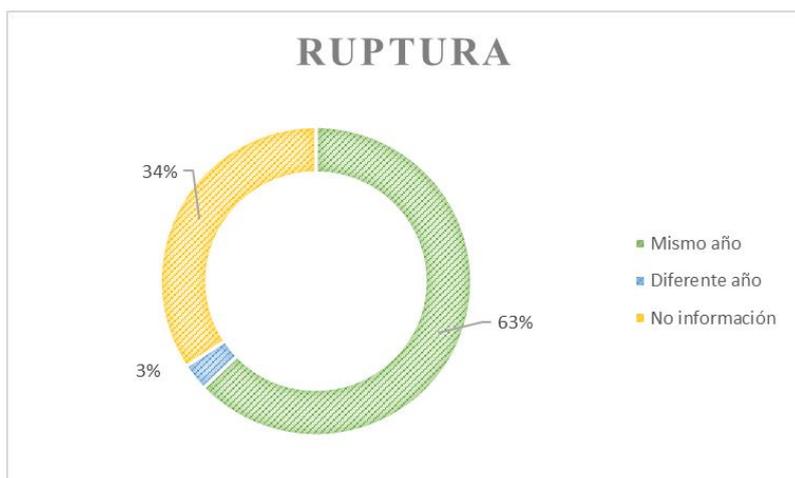
Actualmente, Taiwán se encuentra en una lucha constante por mantener sus socios diplomáticos y seguir expandiendo su presencia hacia nuevas naciones, aunque estas relaciones se enmarcan como no oficiales. Actualmente, son 13 naciones que reconocen a Taiwán como un Estado independiente, de los cuales más del 50% se encuentran en América Latina. Es decir, esta región tiene el mayor número de socios taiwaneses, por lo que se ha convertido en campo de batalla entre China y Taiwán (Burdman 2005).

Mapa 2.3 Aliados de Taiwán 2023



Fuente: Marina Pasquali (2023)

Gráfico 2.2 Años en que se desconoce a Taiwán y reconoce a China



Elaborado por la autora con base en artículos periodísticos, declaraciones de embajadas (2023) y Bonilla y Milet (2015)

2.9. La relación de Ecuador con China y Taiwán

Ecuador es un país sudamericano, tercermundista y con una economía primario-exportadora, mantiene vínculos diplomáticos con las dos naciones China Popular y Taiwán. Con el primero, sus relaciones bilaterales son oficiales pues Ecuador reconoce y se adhiere a la política de “Una sola China”, mientras que con Taiwán sus vínculos son no oficiales-no gubernamentales.

2.9.1. Relación entre Ecuador y Taiwán

Ecuador entabló relaciones diplomáticas con la República de China - Taiwán entre 1946 - 1971. En el año 1958 se estableció la primera embajada de la República de China (Fierro 2010, 45). Aunque inicialmente se reconoce a Taiwán como el representante oficial chino, en el 71 rompe relaciones oficiales y lo desconoce. Esta ruptura es seguida por el reconocimiento oficial y apoyo a la propuesta de ingreso de China Popular a la Asamblea de las Naciones Unidas.

Un punto para considerar es que para 1971, Ecuador coincidió con las acciones norteamericanas de acercamiento a la China comunista y el apoyo en su ingreso a la Asamblea General de la ONU. Incluso, casi diez años después, las dos naciones establecieron relaciones diplomáticas oficiales con el gigante asiático. Lo que es

interesante pues en el continente, estas dos naciones son las únicas que presentan un periodo intermedio desde el primer acercamiento a China Popular y la formalización de la relación diplomática. Según Martínez y Zapata (2023, 294) es durante esta época de marcada bipolaridad de la Guerra Fría, que América Latina presentó una mayor convergencia hacia Estados Unidos. En el caso ecuatoriano, Zepeda (2010) explica que después de la Segunda Guerra Mundial, la política exterior del país estaría alineada hacia Estados Unidos. Esta presencia dominante del país norteamericano en la región y su 'permiso' en 1972 para reconocer a China Popular, podría explicar porque Ecuador decide acercarse al gigante asiático justo en las mismas fechas que la potencia continental lo realiza.

En 1977, a pesar de la ruptura se vuelve a establecer una Oficina Comercial de la República de China-Taiwán en Guayaquil, y en Quito, otra oficina en 1978, aunque no estaba acreditada como una embajada ante la Cancillería ecuatoriana, sí se permitía su existencia dentro del territorio ecuatoriano (Chuang 2022). Este vínculo se vio más afectado, cuando en 1980 se establecieron relaciones oficiales con la República Popular de China y, por ende, el reconocimiento de la política de "Una sola China".

Asegura Chuang (2022), que al principio las relaciones diplomáticas no tenían muchos inconvenientes, se podía reunir con ministros, más con el aumento del poder económico y político de China Popular permitió ejercer mayor presión sobre sus socios y el gobierno ecuatoriano. Las relaciones asimétricas entre dos naciones: una fuerte como China y una débil como Ecuador son abismales e insalvables. En esta situación, Ecuador fue presionado a dejar de reconocer a Taiwán como nación independiente. Sí un país poderoso establece este requisito, poco margen posee la nación débil para refutar, pues sería el menos beneficiado en caso de romper relaciones con China. Si no se alinea a las políticas chinas, no puede ser partícipe de los beneficios que esta ofrezca.

La brecha entre Ecuador y Taiwán paulatinamente fue creciendo. Se mantuvieron los vínculos comerciales, mínimamente otros proyectos de ayuda técnica pero la ruptura diplomática estancó otros proyectos, los cuales no se llevaron a cabo por debilidad jurídica (Fierro 2010, 47-48). Aunque el vínculo entre las dos naciones no se ha roto, cada vez es más débil y cada vez es más difícil manejar las relaciones interestatales.

Durante la presidencia del economista Rafael Correa del 2007 - 2017 se fortalecieron las relaciones bilaterales entre Ecuador y China. Según Jaime Chuang (2022), la relación diplomática con Taiwán se vio afectada, debido al acercamiento ideológico de

las dos naciones, socialismo del S. XXI y comunismo, lo cual fortaleció las relaciones con la China comunista mediante cooperación o financiamiento.

El doctor en economía Po Chun Lee (2023) asegura que “en realidad Taiwán no sufrió nada durante ese periodo”, dado que el gobierno en turno taiwanés era parte del Kuomintang, pro - China. Por ello, las relaciones con China fueron positivas y no obstaculizaron los planes de la isla. Además, asegura que el mismo Taiwán acepta esta situación ya que en 2017, Ecuador decide solicitar el cambio de nombre a la representación taiwanesa y ésta acata sin resistencia. Se estipula que deben eliminar las palabras República de China y Taiwán del membrete oficial y por ello se nombra a la Oficina Comercial de Taipéi. Eleanor Wang manifiesta que existieron presiones chinas hacia Ecuador y otras naciones que llevaron a tomar esta decisión (El Comercio 2017).

Bajo el lente de la teoría de Bandwagoning, el accionar ecuatoriano es una respuesta natural. Aunque un país democrático y con una buena economía haya sido motivo para que Ecuador reconozca a Taiwán, comparada con la actual influencia de la República Popular es evidente el porqué del cambio de apoyo. Ecuador simplemente decidió alinearse con el actor que más beneficios le aportará.

2.9.2. Relación entre Ecuador y China

Aunque desde 1971 Ecuador apoyó el ingreso de China a la Asamblea General de la ONU, la relación de Ecuador con la China comunista inició oficialmente en 1980, alrededor de 43 años como socios. Desde esa época los intercambios entre las dos naciones han aumentado paulatinamente, sobre todo desde el inicio del siglo XXI. De hecho, se realizaron algunas visitas oficiales de los presidentes ecuatorianos a China tanto a finales del siglo XX como durante el siglo XXI. Los mandatarios que han visitado el gigante asiático son Gustavo Noboa 2002, Lucio Gutierrez 2003, Rafael Correa 2007 y 2015, Lenín Moreno 2018 y Guillermo Lasso 2022. Incluso el presidente Xi Jinping en el 2016 visitó Ecuador.

Los intereses de China en la región se alinean de manera similar a los que mantiene con respecto a Ecuador. Su papel principal se encuentra en ser un proveedor de recursos estratégicos, particularmente en la oferta de materias primas como el petróleo. A su vez, China exporta productos manufacturados y tecnología a Ecuador, estableciendo así un flujo de intercambio mutuo.

Dada esta dinámica económica y comercial, en el año 2015 Ecuador fue distinguido como un socio estratégico de China. Esta designación contribuye significativamente a la atracción de inversiones económicas que respaldan el desarrollo de proyectos en territorio ecuatoriano.

El embajador chino Chen Guoyou (2023) califica a la relación sino - ecuatoriana como ejemplo de cooperación y beneficio mutuo. Esto gracias a “la permanente profundización de la confianza política mutua, la ampliación constante de las cooperaciones pragmáticas, el estrecho intercambio en lo cultural, las coordinaciones y cooperaciones en los asuntos internacionales, y la Asociación Estratégica Integral ha alcanzado incesantemente nuevas alturas”.

Durante la presidencia de Correa, la relación Ecuador- China se fortaleció. El embajador Chen (2023) manifestó que el expresidente “otorgó gran importancia a desarrollar las relaciones con China y afirmó en reiteradas ocasiones que las relaciones bilaterales entre Ecuador y China se encontraban en el mejor momento de la historia”. Es en el marco de esta buena relación, que en el 2015 se firma una Declaración conjunta sobre el establecimiento de una asociación estratégica, y en el 2016 se eleva a Asociación Estratégica Integral.

Sin embargo, existe otra razón por la que Ecuador y China durante esta década forjaron vínculos sólidos, por su ideología claramente de izquierda y un oponente en común, Estados Unidos. El expresidente ecuatoriano deseaba disminuir la injerencia estadounidense en el territorio ecuatoriano y su dependencia, buscando nuevos socios estratégicos. Por ello, Rafael “se rehusó a negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC), expulsó a una embajadora y sacó a Estados Unidos de una base militar” (France 24 2018). Se aparta del país norteamericano y a la par busca un nuevo socio alternativo e identifica a China como la mejor opción.

Durante esta época, la relación China- Estados Unidos era tensa, pues las intenciones de ampliar el mercado, buscar nuevos socios y recursos estratégicos, bajo sus propias reglas, fueron acciones interpretadas por la potencia americana como una amenaza. Aun cuando, el gigante asiático ha rechazado cualquier imputación acerca de tener intenciones de atentar contra la hegemonía estadounidense, sus acciones expansionistas y el objetivo de renacimiento de la nación china para 2049 no reflejan ese discurso. Así pues, la pugna por el poder entre estas dos hegemonías parece inevitable.

Dada la similitud en las ideologías políticas, los objetivos compartidos y la disponibilidad de recursos mutuamente beneficiosos, es prácticamente inevitable no reconocer cómo este sólido vínculo puede ejercer influencia y, posiblemente, modificar las relaciones diplomáticas de una nación de menor envergadura como Ecuador. Las relaciones asimétricas que caracterizan a estas dos naciones, junto con las potenciales ventajas derivadas de alinearse con el gigante asiático y la cooperación en enfrentar desafíos comunes, han efectivamente consolidado los lazos entre China y Ecuador, lo cual también ha dejado su impronta en el proceso de toma de decisiones a nivel interno en el país.

2.9.3. Análisis del factor China en la relación Ecuador – Taiwán

China es un factor crítico en la relación de Ecuador - Taiwán. Aunque inicialmente se concede el reconocimiento oficial a Taiwán, debido al rechazo generalizado al comunismo y la promesa de una economía fuerte y próspera, dicha relación cambia debido a la presencia de actores poderosos como Estados Unidos y el retiro de su respaldo a Taiwán, así como, la expansión de China después de su apertura al mercado internacional.

El gigante asiático se encargó de acrecentar su presencia a nivel global y poco a poco acorralar a Taiwán dejándolo sin socios diplomáticos. Actualmente, son un poco más de una docena de países que la reconocen como una nación soberana. La mayoría de los países han cedido a las presiones y beneficios que China les ofrece, por desconocer a Taiwán. Estados pequeños tienen mucho más que perder, en caso de no acatar los mandamientos de las potencias. Incluso Estados Unidos cedió ante la República Popular, subirse al tren chino no es una acción que se limita a los países débiles como los latinoamericanos, sino es un fenómeno global. China con su poder económico, político, megaproyectos como la iniciativa de la Franja y la ruta e inversión extranjera en sectores estratégicos, lo convierten en un atractivo socio que los Estados buscan para estar en buenos términos.

La relación oficial con Taiwán terminó en una etapa muy temprana, por lo que los intercambios bilaterales fueron pocos. La ruptura diplomática en el año 1971 y el establecimiento de relaciones con China comunista en 1980 agudizaron la crítica

situación, mientras que los vínculos con Taiwán decayeron, con China crecieron constantemente.

A finales del siglo XX tres presidentes ecuatorianos visitaron el gigante asiático. Oswaldo Hurtado en 1984, Durán-Ballén en 1994 durante el cual se firmó un convenio de cooperación económica y técnica, y Jamil Mahuad en 1999. En el periodo de Gustavo Novoa en 2002, Lucio Gutiérrez en el 2003 y Rafael Correa en 2007 y 2015. A estas visitas presidenciales, se suman las comunicaciones, la firma de convenios y cooperación interministerial y con distintos GADs. De hecho, el mandatario chino Xi Jinping visitó Ecuador en el 2016 (Reyes y Lee 2017), la primera visita al país sudamericano desde que se establecieron relaciones bilaterales. En esta reunión entre mandatarios se firmaron 11 convenios financieros, además que se confirmó el financiamiento de proyectos como Coca Codo Sinclair y Yachay, sobre todo, se anunció que Ecuador es un socio estratégico integral del gigante asiático (Constante 2016).

Ya en el 2013, una delegación china encabezada por el ministro de Recursos hidráulicos, Chen Lei, se entrevistó con el canciller Ricardo Patiño y varios ministros para dialogar sobre temas de cooperación en energía, petróleo, minería y telecomunicaciones. Considerando que el gobierno de Xi Jinping buscaba tener una cooperación fluida en su agenda, temas internacionales y nuevas áreas de cooperación (Xinhua 2013), demostrando disposición a fortalecer la relación bilateral sino - ecuatoriana, invitando al mandatario Rafael Correa a visitar China.

Para el 2015, el presidente Rafael Correa declaró que la relación con China se consolidó con su visita al país asiático y se fortaleció aún más, por la visita del mandatario chino en el 2016. Xi Jinping durante su visita al país sudamericano en el 2016, indicó que considera a Ecuador como un buen socio, pues ha mantenido estabilidad política durante esa última década, crecimiento económico, manifestando “ser ricos en recursos naturales y variados” y que con la asistencia china se logrará mejores resultados. Así también, Correa mencionó que se mantiene alrededor de 200 instrumentos bilaterales y se proyecta que crezcan proclamó que “China ha ayudado a transformar la historia ecuatoriana” (El Comercio 2016). Los dos mandatarios manifestaron la importancia del otro.

China es el principal prestamista mundial y el principal acreedor del Ecuador, mantiene acuerdos, convenios, líneas de crédito y tratos como la venta anticipada de petróleo. Aunque el expresidente Rafael Correa defendió la inversión china en el país y niega un

sobreendeudamiento, la oposición asegura que los cerca de 7 mil 800 millones de dólares no es lo único que Ecuador adeuda a China y que se debería considerar otros rubros como la preventa petrolera (Bardellini 2016). Esta perspectiva económica en que Ecuador se vuelve dependiente del financiamiento chino, anudada a la creciente balanza comercial negativa con China, muestra un panorama en que Ecuador, a pesar de tener poder de negociación por sus recursos naturales, comparado con el poder del país asiático es ínfimo. Claramente es una situación de desventaja para el pequeño país, una evidente relación asimétrica, que puede trasladarse a más áreas como la cultura, política y diplomacia de un país.

Desde la perspectiva política y diplomática, Ecuador ha evidenciado escasos esfuerzos para mantener o profundizar su relación con Taiwán. Su vínculo se circunscribe principalmente a ámbitos comerciales, asistencia técnica, intercambios académicos y la realización de eventos culturales. La carencia de reconocimiento oficial como nación independiente ha tenido como consecuencia que esta relación no oficial, se encuentre limitada a estas esferas. Además, cuando se busca formalizar acuerdos con diferentes instancias, como Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) municipales o parroquiales, tales intentos se ven obstaculizados debido a la limitación de su estatus político-jurídico.

Este estancamiento en las interacciones responde directamente a los objetivos promovidos por la política de “Una sola China”, impulsada por el gobierno chino.

La investigadora Lorena Herrera-Vinelli (2021) también encontró que, aunque el accionar chino es pragmático y prima lo comercial sobre lo político; existe menor inversión y nulo financiamiento chino hacia los países que aún reconocen a Taiwán, agregando una baja convergencia en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Al contrario, los países que mantienen relaciones diplomáticas formales con China y respetan sus políticas, mantienen una relación dinámica en cuanto al comercio, inversión y financiamiento y una alta convergencia en la toma de decisiones ante el mismo organismo de la ONU.

Ecuador mantiene una alta convergencia e influencia en temas estratégicos de política exterior como derechos humanos, explicado por su fuerte vínculo político y económico. La influencia china en las decisiones ecuatorianas responde a una relación asimétrica, en la que el país poderoso mantiene control sobre el débil. Por ello, “Ecuador depende

económicamente de China y mantiene una sólida relación en el plano político” (Herrera-Vinelli 2021, 210-216).

Es decir, Ecuador, un país que ha roto con Taiwán y en el cual la presencia taiwanesa cada vez es menor, lo que permite mantener una mejor relación política y económica con China. Evidentemente bajo una relación de poder asimétrico en la que, aunque las dos naciones obtengan ganancias y beneficios, no significa que Ecuador haya dejado su posición vulnerable.

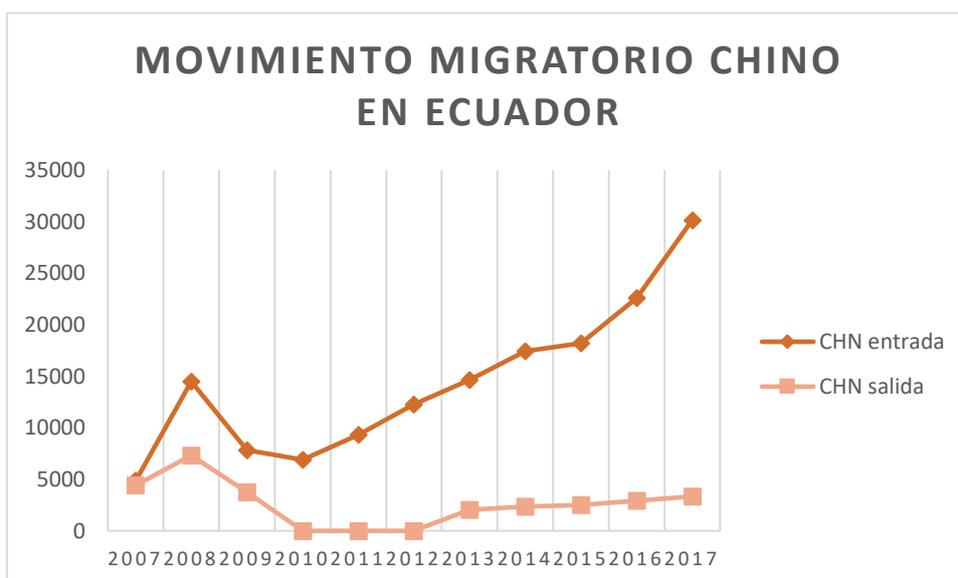
En los ámbitos como el migratorio, se mantiene registros de la entrada de las personas chinas y taiwanesas al Ecuador durante el periodo de estudio 2007-2017, información obtenida del Ministerio de Turismo del Ecuador; sin embargo, no se registran las salidas durante el periodo de 2007-2012. Por ello, se buscó otras fuentes encontrando algunos datos en un trabajo de maestría perteneciente a Juan José Fierro (2010).

Tabla 2.1 Movimiento migratorio chino en Ecuador

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
CHN entrada	4855	14468	7844	6879	9296	12245	14613	17433	18224	22598	30147
CHN salida	4417	7314	3761	N/A	N/A	N/A	2053	2352	2501	2944	3320

Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023) y Fierro (2010, 61)

Gráfico 2.3 Movimiento migratorio chino en Ecuador



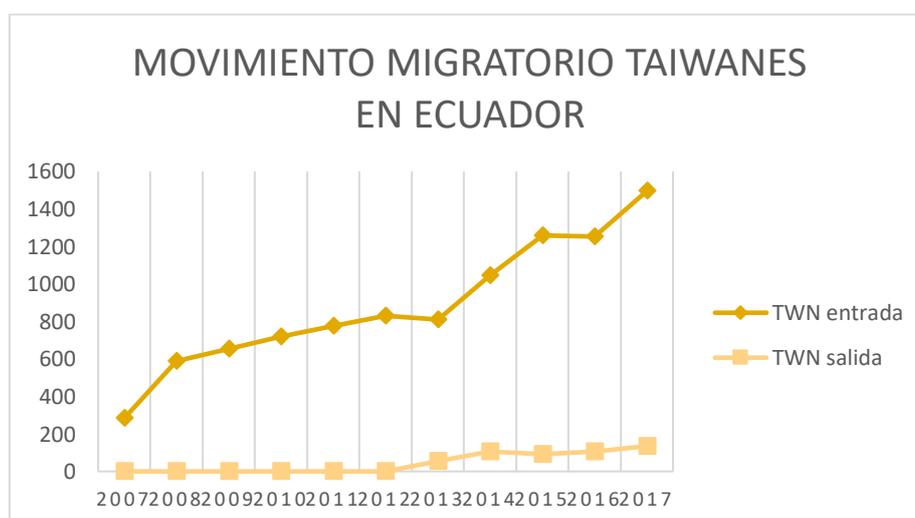
Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023) y Fierro (2010, 61)

Tabla 2.2 Movimiento migratorio taiwanés en Ecuador

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
TWN entrada	284	588	654	718	777	829	810	1045	1260	1254	1496
TWN salida	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	54	107	92	105	135

Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023)

Gráfico 0.4 Movimiento migratorio taiwanés en Ecuador



Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023)

Gráfico 2.5 Saldo de entradas y salidas internacionales chinas 2013-2017



Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023)

Gráfico 2.6 Saldo de salidas y entradas internacionales de la provincia china de Taiwán 2013-2017



Elaborado por la autora con base en datos del Ministerio de Turismo del Ecuador (2023)

Aunque no existen datos completos en el periodo 2007 - 2012, con los datos del 2013 - 2017 se evidencia que hay un flujo constante de ingreso de población china a Ecuador, mientras que el flujo de salida es mínimo. En esos cinco años existe una media de diferencia de 17 969 personas sin registro de salida del país. El caso taiwanés es parecido, respecto a la diferencia de personas que entran y las que salen, el flujo de salida de la población taiwanesa durante los mismos cinco años es en promedio de 1074 personas. Desde el análisis realizado con la información obtenida, se infiere que podría responder a que no se requiere visa para ingresar al territorio ecuatoriano y aunque esto aplica para todo el mundo, a la población china se le brindó este beneficio una semana antes que al resto. Juan Fierro (2010, 52) plantea la hipótesis que el gobierno ecuatoriano pudo tener en cuenta a China al momento de crear esta política.

La diferencia de cifras respecto a la presencia de población china, comparado con la presencia de la población taiwanesa en Ecuador es abismal. El mayor flujo de personas chinas en Ecuador se refleja en la proliferación de establecimientos, negocios e institutos chinos, los cuales en los últimos años se han incrementado en el mercado ecuatoriano, a la par que la población china también crece en Ecuador. Según un análisis del periodo del 2011 al 2015, el motivo por el que más ingresaban chinos al país es por negocios, seguido de eventos, otros y residencia. El presidente del Consejo Chino para la Promoción del Comercio (CCPIT), Wang Jifei, declaró que desde el 2007 y según datos recientes del 2016, alrededor de 70 firmas chinas operan en Ecuador. Mientras que “90 empresas chinas vinculadas a petróleo, explotación, minería y construcción de infraestructura y proyectos estratégicos” (El Comercio 2016), es decir industrias vinculadas directamente al Estado ecuatoriano.

Por su parte, en el 2010 llegó la Taiwán Expo Tour América Latina a Ecuador con 31 empresas que pretendían superar al año anterior 2009, cuando se firmó con 800 empresas por un valor de \$ 210 000 (El Universo 2010). Esta feria que se realiza a nivel latinoamericano anualmente, cuenta con empresas privadas de las cuales poco registro se tiene.

A diferencia de las cifras, población china y taiwanesa, los negocios de los que se habla que operan en Ecuador hace referencia a la existencia de población china en el territorio, inmigrantes. Mientras que los datos de Taiwán dan a entender que es un flujo que no se establece en el país.

Además de los negocios, también existen migrantes que se dedican a otros sectores como el de enseñanza del idioma chino. “Actualmente existen más de 550 Institutos Confucio y más de 1100 aulas Confucio en 162 países” (Instituto Confucio USFQ 2023). En Latinoamérica los Institutos de Confucio que enseñan el Chino Mandarín se han proliferado y Ecuador no es la excepción. En el territorio se encuentra uno que forma parte de la Universidad San Francisco de Quito, y tiene sedes en Quito y Guayaquil. Sin embargo, este no ha sido el único que se estableció, el Centro de Educación Continua de la Escuela Politécnica Nacional hasta el año 2018 brindaba cursos de chino-mandarín, también la Universidad de las Fuerzas Armadas, la Escuela de Chino Mandarín de la Cámara de Comercio Ecuatoriano, la Academia de Lengua China Siyuan, Club Chino YV, Wukong Chino Mandarín, entre los más populares.

Aunque no se encontraron datos fiables de cuántas personas hablan chino en Ecuador, existe una creciente interés hacia el estudio de este idioma y muchos de estos establecimientos ofrecen a profesores nativos como instructores. Cabe recalcar que al hablar el mismo idioma, chino mandarín, cualquier persona de estas dos nacionalidades puede ocupar plazas de trabajo en este campo.

En cuanto a los ámbitos culturales y académicos existen algunas exposiciones de arte, películas tanto chinas como taiwanesas y una oferta de estudios y becas de tercer y cuarto nivel, las cuales deben ser tramitadas por medio de la Senescyt o en el caso de Taiwán con la Oficina comercial de Taipéi. Esta última, cuenta con diversas becas como: Beca Taiwán, Beca ICDF, Taiwán Fellowship. Incluso existe una oferta de estudio del idioma chino mandarín con el mismo Instituto Confucio o la Beca Huayu en la isla.

Estas visitas y declaración presidenciales, declaraciones de representantes chinos sobre como Ecuador es un socio interesante para China, rico en recursos naturales y su predisposición para profundizar el vínculo entre las dos naciones, coinciden con la misma voluntad del gobierno ecuatoriano por mantener y fortalecer el vínculo y esto no se limita solo a los ámbitos económicos y políticos, también se toma en cuenta aspectos culturales, académicos, migración, turismo y gastronomía.

Existe una presencia china íntegra en Ecuador desde las distintas esferas y aunque Taiwán también, desde una postura de resistencia, mantiene su presencia comercial, cultural, académica, turística en el país sudamericano. Desde la perspectiva del gobierno central taiwanés, Ecuador no es un país que genere un gran impacto al tenerlo de aliado

como lo es Estados Unidos, país, por el cual se mantiene un constante agencia y gestión para mantener sus vínculos, aunque no sean oficiales.

Es ingenuo creer que un país pequeño y débil como Ecuador podría hacerle frente a China y activamente proteger su vínculo con Taiwán. Por ello, tuvo que ceder y modificar su política exterior, a fin de alinearse a los deseos del gigante asiático y el posterior fortalecimiento de relaciones. Durante la década de Rafael Correa es evidente que la relación con la isla se vio resquebrajada. Ámbitos económicos, políticos, migratorios, culturales se vigorizaron con China, mientras con Taiwán cada vez eran más débiles. Aunque académicos como el doctor Po (2023) sostienen que Taiwán no se vio afectado y tuvieron algunos privilegios debido a que China no obstaculizaba los planes taiwaneses en ese entonces, ya que el gobierno en turno tenía una postura pro-reunificación, las cifras, evidencian una relación asimétrica con el gigante asiático y su alineamiento político parecen contar una historia distinta. La firma de la Declaración de Asociación Estratégica y el posterior ascenso a Asociación Estratégica Integral hacen que Ecuador sea más dependiente de China y que deba acatar las políticas que esta nación decida implementar.

La presencia de Taiwán en el territorio ecuatoriano cada vez es menor y menos influyente, cada vez se encuentra más limitada y como el mismo representante taiwanés lo supo expresar “ahora solo mantenemos el mismo estatus que una ONG” (2022).

2.10. Conclusiones del capítulo

Este capítulo ha permitido resaltar varias características de la relación entre China-Taiwán-América Latina y sobre todo con Ecuador, en un contexto internacional en el que Estados Unidos juega un rol importante.

Históricamente, América Latina ha representado la esfera de influencia del país norteamericano, particularmente durante la segunda mitad del siglo XX. Durante esta época, las naciones menos poderosas de la región tendían a seguir la dirección marcada por Estados Unidos, respaldando sus políticas y decisiones. Este fenómeno influyó en el cambio de alianzas de Taiwán hacia China, motivado por la aplicación de la política de “Una sola China”.

A medida que ingresamos en el siglo XXI, esta misma región, que reviste una importancia fundamental para la isla, ya que contiene a la mayoría de los pocos países

que la reconocen como una nación independiente, ha visto cómo su margen de acción ha sido paulatinamente restringido por China.

Esta cuestión china como se conoce al conflicto entre China comunista y Taiwán es un conflicto que de manera directa o indirecta afecta a todos los actores del sistema internacional. Aunque China presente este problema como interno, a ser resuelto dentro de su jurisdicción, no es tanto así. Oviedo (2013) lo supo diferenciar bien, se puede decir que el principio de “Una sola China”, sí es un asunto interno; más la política internacional de “Una sola China” no, y corresponde a una condicionante que se establece por parte unilateral del gigante asiático a la hora de comerciar y entablar lazos diplomáticos. Esto ha provocado el aislamiento progresivo de la isla, aunque Taiwán ha combatido activamente contra esta condición, desarrollando mecanismos oficiales como ayudas económicas para el desarrollo, intercambios culturales, educativos y técnicos agrícolas para mantener su presencia internacionalmente, se evidencia que es cada vez más complicado combatir contra un país hegemónico como China.

Ecuador siguió el rumbo de Estados Unidos durante la década de los 70 y rompió con Taiwán, pero el poderío económico y político de China, que se desarrollaba a pasos agigantados desde su apertura de mercado al mundo, comparado con los poderes de la pequeña isla, lo convirtieron en un mayor atractivo socio para fortalecer la relación bilateral.

La decadencia de Estados Unidos y el posicionamiento de China, como una potencia mundial que puede competir contra la hegemonía norteamericana, fueron eventos que terminaron por convencer a presidentes de izquierda como Rafael Correa y convertir al gigante asiático en su socio. Es decir, las razones por las cuales Ecuador prefirió a China sobre Taiwán siguieron acrecentándose, debido a los beneficios de aliarse al gigante asiático; cambiarse de tren al chino fue y continúa siendo recurrente en la región.

La adhesión de Ecuador a la órbita china se reflejó en diversos aspectos de su economía. Esto se evidenció con claridad a través de la Asociación Estratégica Integral que ambas naciones establecieron, y que posicionó a China como el principal inversor en el país. En el ámbito político, se manifestó una convergencia en la toma de decisiones en política exterior, particularmente en foros multilaterales como la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esta armonización de enfoques incluso se extendió a la creación de políticas, donde se tuvo en consideración la perspectiva china al elaborarlas.

Ejemplos de esto son la anticipada eliminación del requisito de visa para ciudadanos chinos, así como la proliferación de elementos como la inmigración, los negocios chinos, instituciones educativas que enseñan el idioma chino, oportunidades académicas y la presencia culinaria de China en Ecuador.

No obstante, es importante resaltar que en el territorio ecuatoriano también coexistía una representación taiwanesa. Aunque no existía un vínculo oficial con Taiwán, en la práctica esta relación no era excluida. En el ámbito comercial, mantenían un significativo intercambio de productos; en el ámbito político, se establecían convenios con distintos ministerios y gobiernos locales. A pesar de que también había presencia de ayudas técnicas y oportunidades académicas en forma de becas, su alcance no se comparaba en magnitud con la oferta proveniente de China.

Actualmente es imposible ocultar el poder de influencia de una superpotencia como China. Todas sus decisiones, principios, políticas y condicionamientos repercuten en la comunidad internacional. Por ello, se puede decir con certeza que el rol de China en el debilitamiento de la relación Ecuador - Taiwán ha sido activo y decisivo, desde el fortalecimiento de los vínculos bilaterales sino-ecuatorianos, la relación Ecuador-Taiwán se vio afectada, el comercio bajó y en cuanto a lo político, cada vez existió más trabas a la hora de establecer proyectos, dado su estatus y las pocas garantías jurídicas ecuatorianas. Las ayudas técnicas desaparecieron, pero aún siguen resistiendo otros ámbitos como ferias comerciales, eventos culturales u oportunidades académicas.

Lo explicado, no constituye la única razón que haya llevado a este punto tan vulnerable de la relación entre Ecuador y Taiwán. Ecuador es un país, que, aunque no sea influyente, tiene agencia, por ello se decidirá por el actor que mayor beneficio le traiga. Desde el Bandwagoning de Schweller (1994), la motivación para alinearse a una potencia no solo proviene de su capacidad militar para proteger, sino también de su rentabilidad económica. Con esto, se considera que es importante que estudien otras posibles motivaciones que llevaron a Ecuador a elegir a China sobre Taiwán.

Capítulo 3. El factor económico en la relación Ecuador – República de China (Taiwán)

El fenómeno de alineamiento o Bandwagoning de un Estado más débil hacia uno más fuerte, no puede simplificarse únicamente como la consecuencia de una sola acción. En este contexto, entra en juego la presencia de un tercer actor, como es el caso de China, en la relación entre Ecuador y Taiwán. Aunque este factor puede indicar una correlación, no necesariamente se traduce en una causalidad directa. Para comprender este fenómeno, es crucial analizar múltiples posibles motivaciones que puedan estar vinculadas a él.

El objetivo de este capítulo es investigar y aclarar el rol que juega el factor económico en el debilitamiento del vínculo Ecuador – Taiwán a largo plazo. A lo largo de este capítulo, se examinarán diversas áreas en las que Ecuador recibe inversiones tanto de China como de Taiwán. Utilizando los datos obtenidos a través de esta investigación, se abordará la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué rol juega el factor económico en el debilitamiento del vínculo Ecuador – Taiwán a largo plazo?.

Es importante destacar que ningún factor, por más influyente que sea, tiene la capacidad absoluta de determinar con qué nación se establecerán relaciones bilaterales. Esto es válido incluso si se respaldan las decisiones tomadas por dicha nación, a pesar de que estas puedan contravenir algunos principios de la política interna del país.

Para desarrollar este capítulo se analizará información obtenida del Banco Central del Ecuador, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, artículos científicos, libros, artículos de prensa, entrevistas al representante de Taiwán en Ecuador y a la Embajada de China en Ecuador, información oficial de planes nacionales, tratados, acuerdos, convenios y más documentos oficiales que existen entre Ecuador-China y Ecuador-Taiwán. Toda esta información será ordenada, gestionada y representada en gráficas mediante el uso de la estadística descriptiva.

La estructura del capítulo será de tres grandes subtítulos, el primero es la economía ecuatoriana y su presencia en China y Taiwán; el segundo es la presencia de China en la economía ecuatoriana y el tercero, la presencia de Taiwán en la economía ecuatoriana. En dos de los subtemas se estudiaron las mismas categorías: comercio, inversión extranjera, tratados establecidos, deuda externa y la ayuda para el desarrollo con el fin

de facilitar la comparación entre las dos naciones. Por último, se presentan las conclusiones y referencias bibliográficas.

El argumento central del capítulo sostiene que el factor económico en la relación entre Ecuador y China es uno de los motivos más fuertes por los que se decide mantener el reconocimiento hacia la República Popular de China antes que a Taiwán. Los beneficios que puede percibir por alinearse o subirse al tren del gigante asiático son más significativos, que apoyar a otro actor del sistema internacional.

3.1. Economía ecuatoriana y su presencia de China y Taiwán

Ecuador es un pequeño país sudamericano que se identifica como una nación democrática, soberana e independiente según su Constitución de 2008. Cuenta con salida al Océano Pacífico, por lo que tiene varios puertos principales en Guayaquil, Manta, San Lorenzo, entre otros. Su economía es principalmente primaria exportadora y con poca industria, y su economía fue dolarizada desde el año 2000.

Este país forma parte tanto de organismos multilaterales internacionales como regionales, entre los más importantes están: Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco de Desarrollo Interamericano (BID), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CELAC), Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (INEC 2013) / (El Universo 2019). Estas alianzas son la vía más rápida y directa que tiene el país, para establecer tanto relaciones diplomáticas como comerciales con los otros Estados y actores del sistema internacional.

Las relaciones diplomáticas y comerciales de este pequeño país son diversas. El territorio ecuatoriano cuenta con 43 embajadas, 113 consulados y 2 representaciones. Por otra parte, también se encuentra en 43 territorios, tiene 117 consulados, una misión multilateral y una representación (Embassypages.com 2023). Es un país que mantiene vínculos fuertes con la región latinoamericana en temas de integración, comercio bilateral, cooperación bilateral, movilidad humana, derechos humanos e inclusión económica.

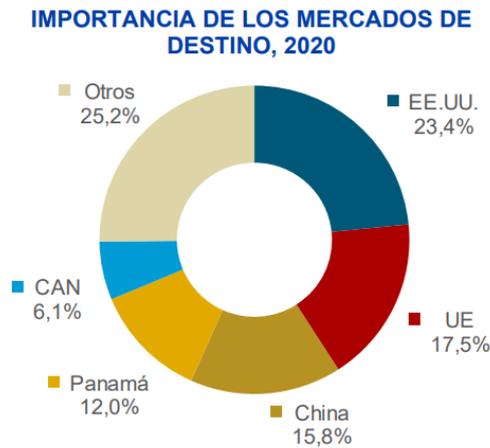
El área de América del Norte y Europa representan para el Ecuador una oportunidad para el desarrollo económico y social del país, además de cooperación e intercambio en materia de tecnología y de seguridad. Estos socios son importantes por el interés nacional, pues, permiten el ingreso a un amplio y diverso mercado, y la posibilidad de

conseguir inversión extranjera, convirtiéndose en oportunidades para establecer relaciones estratégicas.

En cuanto a Asia, Oceanía y África se promueve mantener una relación pacífica y de cooperación beneficiosa. Asia y Oceanía son regiones con las que se ha profundizado en temas como intercambio comercial-económico, tecnológico, preservación de la naturaleza y energía limpia. Los aliados del continente africano mantienen una oferta de transferencia de conocimiento al país relacionada al desarrollo y explotación de los recursos naturales y minerales.

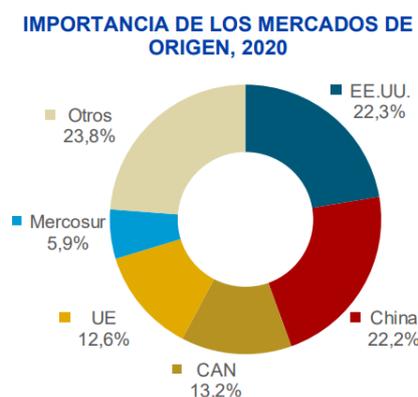
Los principales mercados de exportación son Estados Unidos, Unión Europea, China, Panamá y la Comunidad Andina (Comunidad Andina 2020, 2). Tres de los cinco mercados principales son países del continente, pero naciones extranjeras como China y la Unión Europea, a pesar de presentar mayores inconvenientes en tema transporte de productos, representan un mayor rubro para la economía ecuatoriana, a excepción de Estados Unidos.

Gráfico 3.1 Exportaciones por principales países



Fuente: Comunidad Andina (2020)

Gráfico 3.2 Importaciones por principales países



Fuente: Comunidad Andina (2020)

Por otro lado, entre los principales destinos de importación destacan Estados Unidos, China, la Comunidad Andina, la Unión Europea y el Mercosur, entre otros. En esta categoría, tanto China como Estados Unidos comparten un porcentaje significativo de importancia en el mercado ecuatoriano. China emerge como un actor de relevancia que cuestiona el dominio hegemónico histórico de Estados Unidos en la región como socio fuerte.

La economía ecuatoriana se caracteriza por su orientación hacia la exportación de materias primas, con una industrialización limitada. Los productos de mayor importancia en el comercio y la exportación incluyen frutas, verduras, flores, madera, mariscos, minerales y metales, petróleo, además de ciertos productos manufacturados derivados de estas materias primas. En la región, Ecuador y sus países vecinos intercambian productos que se caracterizan por su bajo valor agregado o son insumos básicos. Esta dinámica ha situado a Ecuador en una posición de dependencia respecto a las naciones industrializadas, de las cuales principalmente importa tecnología y productos procesados. Este escenario de subordinación plantea una amenaza latente para su autonomía y soberanía nacional.

Para superar esta situación desventajosa, el ex mandatario, Rafael Correa impulsó el proyecto político socioeconómico de transformación de la matriz productiva. El objetivo era “la conformación de nuevas industrias y la promoción de nuevos sectores de alta productividad, competitivos, sostenibles, sustentables y diversos” (SENPLADES 2014, 92). Esta estrategia planteaba cambiar las estructuras productivas dependientes,

primario-exportadoras y fomentar la innovación, transferencia agregada de tecnología. para priorizar la producción y consumo interno. Esta transformación también buscaba diversificar las fuentes de ingresos económicos del país hacia rubros distintos de las exportaciones de materias primas. Asimismo, impulsaba la búsqueda de nuevos mercados, diferentes a los tradicionales como el estadounidense.

Históricamente el país norteamericano ha sido considerado un actor fuerte e influyente a nivel mundial, sobre todo en América Latina. Toda la región ha vivido bajo las reglas de esta potencia, que ha insistido casi en “sumisión política, ideológica, diplomática y económica de todo el hemisferio occidental” en las últimas décadas del siglo XX (Lowenthal 2006). Su agenda durante el siglo XXI, se ha centrado más en temas como economía, comercio, recursos, y, problemas como el narcotráfico, migración y terrorismo, a pesar de ello, mantiene su presencia e importancia en Latinoamérica. Ecuador es uno de los países que se ha beneficiado del trato con Estados Unidos, mediante la concesión de préstamos, ayuda para el desarrollo, presencia militar y relaciones comerciales preferenciales; sin embargo, esta relación se desarrolló enmarcada en la asimetría de poder considerable.

Desde 1978, China se ha transformado en una potencia económica, uno de los mayores importadores de materias primas tanto agrícolas, mineras y productos para petróleo del mundo, pues para mantener una gran industria y un enorme mercado de exportaciones se requiere recursos externos, ya que los recursos propios son insuficientes. La dependencia de recursos primarios y la crisis de escasez a las que se ha enfrentado, impulsaron a esta nación para diversificar su mercado y expandirse a nivel global mediante el programa de *Going Out*. “Esta estrategia se refiere a una mayor integración del mercado nacional con el mercado mundial; en sentido estricto, simplemente supone un estímulo para que las empresas chinas inviertan más en el extranjero” (Jiang 2017) y permite que las empresas chinas se vuelvan más competitivas en el mercado interno y que traigan desarrollo al país por tener acceso a recursos, conocimiento y tecnologías de otras zonas del mundo (Reyes y Po 2017).

Por ello, China regresó su vista hacia el mundo, identificando a América Latina como un gran mercado de oportunidades, dotado de recursos naturales de su interés y ubicado en una posición geográfica ventajosa, que le permite situarse cerca de su principal competidor, Estados Unidos. Esta estrategia financiera y económica china de permanecer dentro de la región, busca restringir el acceso a materias primas y fomentar

los “intereses mutuos económicos y políticos frente al orden mundial” (Reyes y Po 2017). Por ello, el gigante asiático no perdió la oportunidad de forjar alianzas e invertir en la región. Son territorios útiles para su desarrollo y expansión.

Ecuador era un país productor de petróleo que no se encontraba en buenos términos con Estados Unidos. La dependencia de este pequeño país, las relaciones de poder asimétricas, la presencia y dominio estadounidense que amenazaban la soberanía ecuatoriana hicieron que la relación Ecuador - Estados Unidos se resquebraje durante el periodo de Rafael Correa. El mandatario se mostraba renuente a continuar con sus relaciones bilaterales bajo esa desventajosa configuración del poder. Asimismo, la postura política ideológica de izquierda de Correa, su vínculo con Hugo Chávez, su modelo político estatal del socialismo del siglo XXI, su búsqueda por mayor independencia nacional, regional y una real soberanía sin intervención extranjera, lo posicionaron como una amenaza al imperialismo de Washington. Lapeña y Czubala (2018) manifiestan que “de esta manera la nueva política exterior del gobierno de Rafael Correa buscó frenar el estrechamiento de las relaciones bilaterales con su socio norteamericano, acercándose a las demás naciones del Cono Sur (Venezuela y Nicaragua) y de otros continentes (p.ej. Irán, China o Rusia, entre otros) con la premisa de fomentar el desarrollo interno del país”.

Bajo ese contexto, Ecuador buscó nuevos socios estratégicos que apoyen el proyecto ecuatoriano y sudamericano. Mientras China también buscaba nuevos socios estratégicos en la región que le permitan acceder a materias primas, petróleo y adicionalmente, que respaldan su aspiración política de posicionarse como el mayor hegemón global. Este marco posicionó al país asiático, como una buena opción de aliado para estrechar relaciones comerciales y diplomáticas; un aliado estratégico con el cual comparten a nivel ideológico una visión de cómo debería configurarse el orden mundial. Además, coinciden en el objetivo de desafiar la hegemonía estadounidense.

China es una nación que cuenta con poder económico y político, lo cual la convierte en un atractivo socio comercial y financiero, al cual Ecuador puede recurrir en búsqueda de ayuda, protección y expansión comercial.

Ecuador en China mantiene actualmente tres representaciones oficiales que están situadas en Pekín, Guangzhou y Shanghái. Desde el 2016, Ecuador ha sido considerado como un socio estratégico integral que le abastece a un país gigantesco de productos como:

[...] camarón con \$ 3 931 millones Minerales y metales \$ 1 468 millones, Madera y manufacturas \$ 136 millones, Banano y plátano \$ 104 millones. Alimentos para animales \$ 38 millones, Productos de la pesca y crustáceos \$ 16 millones, Cacao en grano \$ 15 millones, Frutas \$ 7 millones, Máquinas y aparatos electrónicos \$ 7 millones, Flores \$ 7 millones” y llega a \$ 5 843 millones en 2022 incluido el petróleo (El Universo 2023).

Ecuador y China son países que coinciden en intereses en el escenario global y regional. Una política de paz y no intervención. Asimismo, coincide en temas como geopolítica, soberanía y derechos humanos y su votación similar en estos temas en la Asamblea General de la ONU (Reyes y Po 2017, 17-18). Además, de esa misma congruencia ideológica política, Ecuador se convierte en una nación más que acata su política de “Una sola China” y en efecto es un socio menos para Taiwán.

Ecuador para Taiwán no es un aliado ni fuerte ni imprescindible, pues la oferta comercial del Ecuador no propone algo especial y único que deba comerciar necesariamente. Los productos que ofrece Ecuador los puede negociar con naciones de su propia región, incluso, a un menor costo.

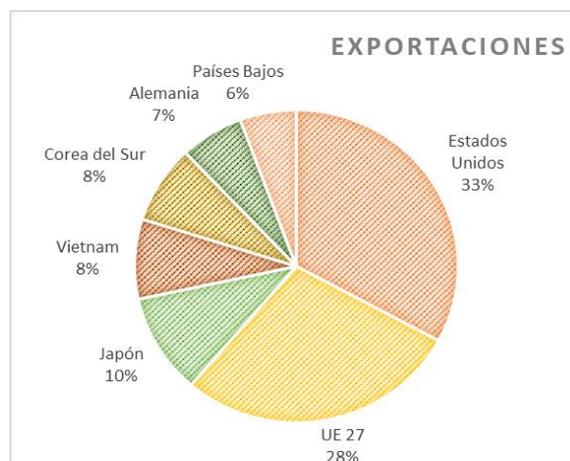
Desde 1972, año en que rompió relaciones diplomáticas oficiales, Ecuador no solo no reconoce a Taiwán como una nación independiente, incluso se convirtió en un socio estratégico de China. Otro aspecto es que tampoco se cuenta con una representación ecuatoriana oficial en el territorio taiwanés. Por otro lado, la oficina comercial que se encuentra en Quito, no tiene más poder de negociación con el gobierno central o los municipios, se encuentra al mismo nivel que una ONG según declaraciones de Jaime Chuang (2022) representante taiwanés en Ecuador.

3.2. Presencia de China en la economía ecuatoriana

La República Popular de China es un país del continente asiático con 9.596.900 km² de superficie, por lo que su geografía es variada entre llanuras, altas montañas, cuencas fluviales y múltiples salidas al mar de China y al Océano Pacífico. La relación entre Ecuador y la República Popular se remonta a 1980 cuando establecen relaciones bilaterales oficialmente.

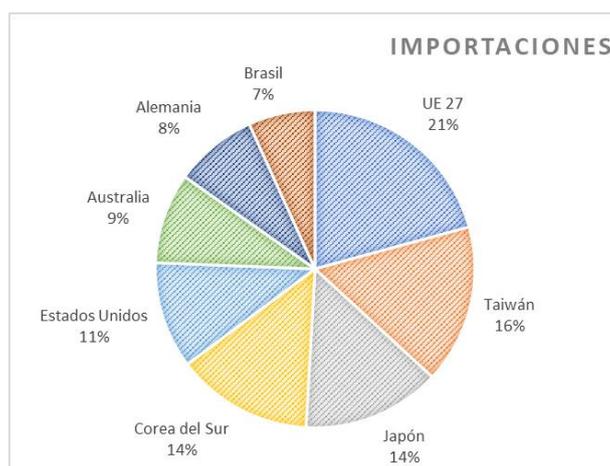
China es considerada la segunda economía más fuerte del mundo y basa su economía en la agricultura, silvicultura y pesca: 7,1%, industria: 39,0% y servicios 53,9%. Sus principales socios comerciales son:

Gráfico 3.3 Exportaciones chinas por principales países



Elaborado por la autora con base en Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación (2022)

Gráfico 3.4 Importaciones chinas por principales países



Elaborado por la autora con base en Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación (2022)

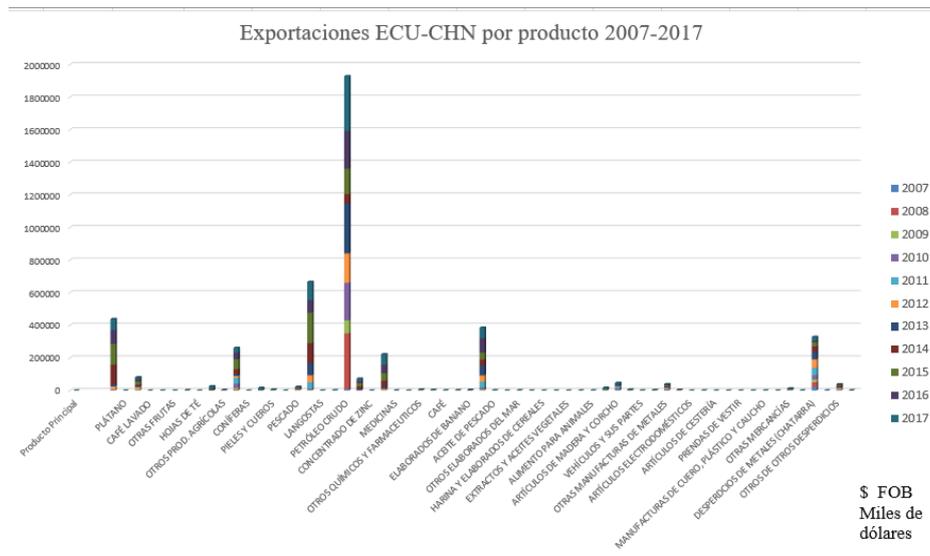
3.2.1. Comercio entre Ecuador y China

El comercio bilateral entre el Ecuador y China tiene las mismas características que se repiten en la región latinoamericana. Se comercializan sobre todo productos de materia

prima y solo un pequeño grupo de productos son los requeridos al momento de negociar, como el petróleo, productos de la minería y algunos de la agricultura.

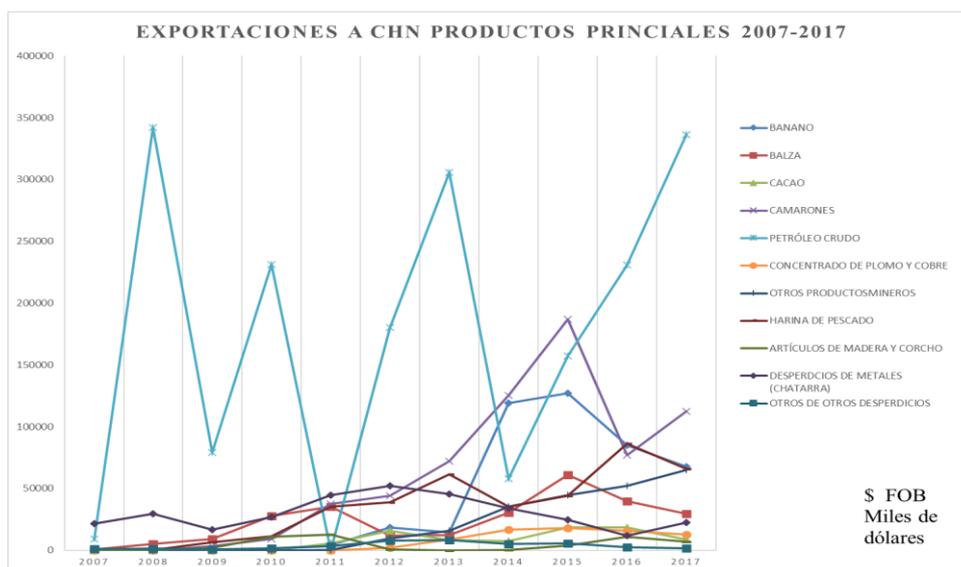
En el caso ecuatoriano los productos que se comerciaban corresponden a balsa, cacao, camarones, petróleo crudo, concentrado de plomo y cobre, otros productos mineros harina de pescado, artículos de madera y corcho, desperdicios de metales (chatarra) y de otros desperdicios, fueron los que más rubros generaron a la economía ecuatoriana durante el periodo de 2007 al 2017. Lo descrito, representaba solo una sexta parte de los sesenta y un productos que Ecuador exportó al país asiático.

Gráfico 3.5 Exportaciones Ecuador-China por producto 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Gráfico 3.6 Exportaciones de Ecuador a China por productos principales 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

El principal producto de exportación corresponde al petróleo crudo. Durante el periodo 2007 al 2017 tuvo picos grandes, en el 2008 con 342 200,30 miles de dólares, y otros puntos bajos como el 2009 con 79 176,20, y 2014 con 57 787,10 miles de dólares. A partir de ese año presentó una constante creciente, aunque, los datos del Banco Central no se registraron datos en el año 2011 como se representa en la gráfica. Sin embargo, ese año la “balanza comercial petrolera del 2011 tuvo un superávit de 7 826 millones de dólares frente a los 5 630 millones de dólares del año” (Valencia 2012).

Continuando, los productos con el camarón y banano presentaron un constante crecimiento hasta el 2015, con un pico alto de 186 823,20 miles de dólares y un pico bajo en el 2016 de 76 703,40 miles de dólares. El banano presentó un moderado pico entre el 2014 y 2015 pero su crecimiento en general fue constante.

En cuanto a las importaciones desde China, el Banco Central del Ecuador las dividió en diez grupos: bienes de consumo no duradero, bienes de consumo duradero, combustibles, lubricantes y productos conexos, materias primas y productos intermedios para la agricultura, materias primas y productos intermedios para la industria (excluida construcción), materiales de construcción, bienes de capital para la agricultura, bienes de capital para la industria, equipo de transporte y diversos. Estos grupos representan una forma más sencilla de graficar los principales productos importados.

Los cinco grupos con el rubro más alto en el período 2007-2017 mantuvieron un crecimiento constante y sin grandes picos, excepto los bienes de capital para la industria. Este grupo, presentó un alza significativa durante el año 2013 y 2014 con un rubro de 1 588,70 y 1 571,80 miles de dólares respectivamente. Estos años coinciden con la reelección del economista Rafael Correa y la puesta en marcha del cambio de la matriz productiva. Además, de la renuncia al trato preferencial de exportaciones de Ecuador a Estados Unidos.

El plan que promueve la industrialización y tecnificación de la matriz productiva necesitaba de recursos para poder generar bienes manufacturados. Por ende, desde esa perspectiva se justifica que esos años hayan presentado una inversión más alta en bienes para la industrialización.

Tabla 3.1 Balanza comercial entre Ecuador y China 2007-2017

China	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Exp.	3913	3874	1242	3287	1923	3918	5639	4850	7230	6563	7759
\$Miles	5,911	81,85	07,62	38,29	21,88	79,33	03,64	75,66	10,48	82,02	05,31
Imp.	1023	1464	1016	1438	2129	2609	3267	3375	3086	2415	2872
\$Miles	089,8	191,6	626,9	441,8	776	115	840,9	721,3	978	560	849,7

Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Gráfico 3.9 Balanza comercial entre Ecuador y China 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Si analizamos la balanza comercial entre Ecuador y China, podemos observar un marcado déficit. Las importaciones han superado a las exportaciones hacia este país asiático. Además, es notable la diferencia de precios entre los productos importados y exportados. La venta de materias primas, desechos minerales o petróleo crudo no equivalen a la importación de productos industriales, manufacturados y altamente procesados. Los ingresos generados por las exportaciones no cubren ni una tercera parte de los gastos destinados a las importaciones provenientes de China. Este desequilibrio pone de manifiesto una clara desventaja y una relación asimétrica de poder entre un país de menor tamaño y una potencia global.

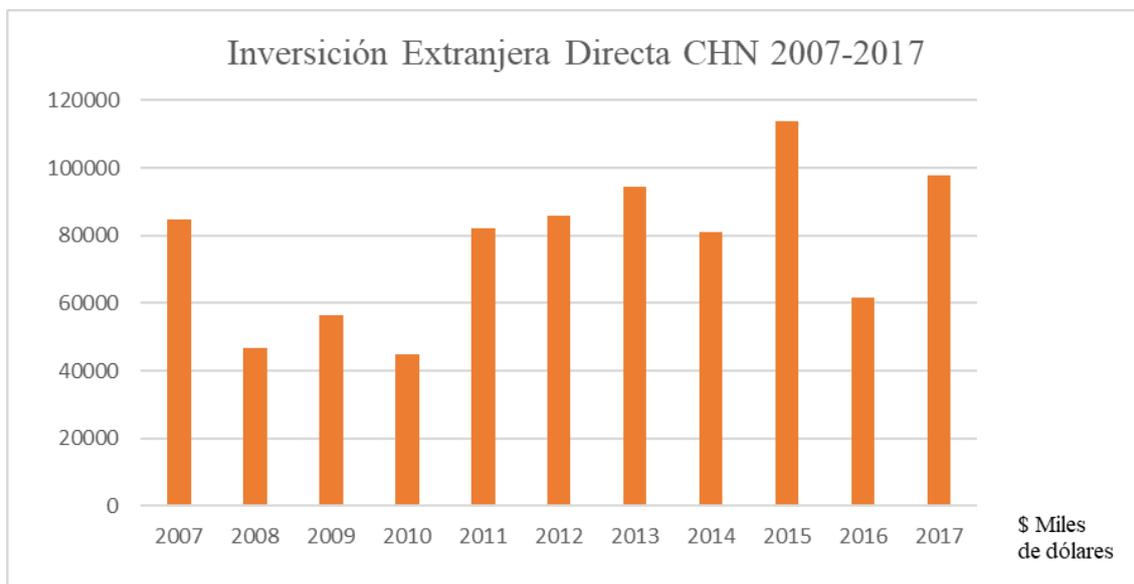
3.2.2. Inversión extranjera china en Ecuador

China ha transitado de ser una receptora de inversiones, tras su apertura al mercado durante las últimas décadas del siglo XX, a convertirse en uno de los principales inversores a nivel global. A través de su iniciativa “Going Out” a principios de este siglo, China ha promovido la expansión de sus empresas en el extranjero y ha fomentado inversiones internacionales. Este proyecto busca establecer nuevos horizontes territoriales que le permitan asegurar el suministro de materias primas para

su producción y sortear eventuales obstáculos que pudieran limitar su acceso a dichos recursos. Por tanto, la elección estratégica de los sectores en los que invertir adquiere una relevancia crítica.

Según Reyes y Po (2017, 27), la inversión directa china “toma dos formas: a) inversión directa, que es una combinación de proyectos *Green Field* con fusiones y adquisiciones; y b) los préstamos de los bancos de desarrollo de China”. La inversión directa en Ecuador para los primeros años del siglo, fue solicitada por el presidente Gutiérrez y estuvo destinada al sector petrolero, gasoducto, transporte de derivados y la construcción de una nueva refinería. Para el 2007, Ecuador llegó a ser considerado “el país latinoamericano con más inversiones chinas” con alrededor de 18000 millones de dólares (El Universo 2007).

Gráfico 3.10 Inversión extranjera de China 2007-2017

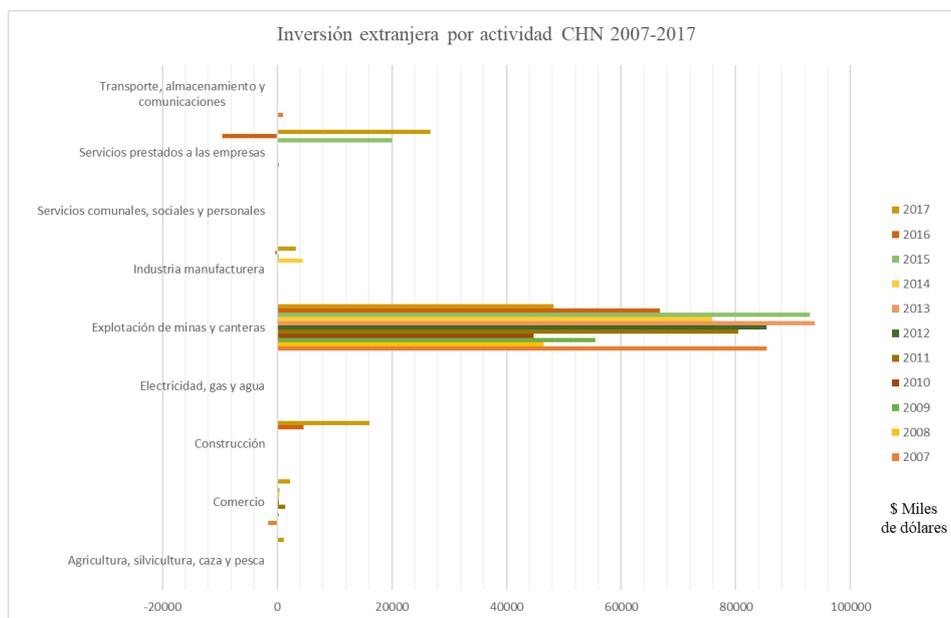


Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

El rubro total de inversión China en Ecuador fue de 849 311,03 miles de dólares con un crecimiento constante, excepto en 2008 con 46 537,57 y en 2010 con 44 959,80 miles de dólares. De estos totales anuales, la mayor parte de la inversión se concentró en la explotación de minas y canteras con un monto de 775 335,728 miles de dólares y las siguientes actividades fueron servicios prestados a las empresas con 37 885,056 miles de dólares y construcción con 20 872,253 miles de dólares. Se debe destacar que existe

una diferencia abismal en cuanto a cantidad y constancia de la inversión durante el periodo del 2007-2017.

Gráfico 3.11 Inversión extranjera de China por actividad 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Por solicitud del presidente Gutiérrez llegaron al territorio ecuatoriano *Sinopec* y *China National Petroleum Corporation* con el respaldo de la banca china. Sin embargo, hasta la presidencia de Correa se logró estrechar más la relación con China, mientras se rompía con el FMI y Washington se fortalecía la relación con el gigante asiático, tanto así, que se le adjudica el desarrollo de la industria petrolera y minera ecuatoriana (López 2021, 41-42).

Durante el gobierno de Correa, se firmó el primer acuerdo con China para financiar una mega hidroeléctrica y se inició la larga historia de financiamiento, ligado a promesas de concesiones. “Ocho de las siete hidroeléctricas más importantes, cuatro construcciones para controlar las inundaciones en el campo, ocho hospitales, tres universidades, cientos de escuelas del milenio prefabricadas y decenas de carreteras, túneles y puentes” (El País 2017). Durante este periodo, se presentaron proyectos emblemáticos como Coca Codo Sinclair por *Exlm Bank* y *Synohidro* y la central hidroeléctrica Minas-San Francisco, adicionalmente, la reconstrucción por el terremoto del 2016, la Ciudad del conocimiento Yachay, entre otros. La mayoría de estas obras se vieron envueltas en rumores de corrupción y cuestionamientos por diversos actores del país.

3.2.3. Tratados y Convenios entre China y Ecuador

Según el sistema de tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador (2023), se establecieron 93 distintos tratados con China identificados por tener el código CHN o que expresamente dijieran República Popular de China. Estas alianzas se dividieron en catorce categorías: 18 Acuerdos, 28 Convenios, 26 Memorando de Entendimiento, 2 Programa de intercambio, 1 Carta, 2 Cartas de Intención, 9 Notas Reversales, 1 declaración conjunta, 1 Programa, 1 Protocolo, 1 Tratado, 1 Acta, 1 Declaración Presidencial Bilateral y 1 Otros. En los datos analizados, se encontró que 56 se establecieron mediante un pacto interinstitucional y 37 mediante un pacto bilateral entre Estados. Así también, se los clasificó como vigentes (75), no vigentes (2), terminados (13), no requeridos (2) y expirados (1). Sin embargo, de los 75 tratados en Estado vigente, alrededor de 23 ya expiraron, los demás no cuentan con ese dato.

A la salida del mandato del expresidente Rafael Correa, 2017, existieron distintos tratados que se firmaron y que fueron tomados en cuenta por la temporalidad del presente estudio.

Es importante enfatizar que la mayoría de las notas periodísticas consultadas, hacen referencia al 2018 como el inicio del fortalecimiento activo de relación Ecuador-China por el expresidente Moreno.

Los temas recurrentes en los diversos pactos son: Convenios comerciales en materia de generación eléctrica, acuerdos de cooperación, acuerdos de asistencias militar, temas tributarios y de corrupción, movilidad humana, prorrogas de líneas de créditos, donación de equipos, sistemas de seguridad ECU 911, cooperación socio-ambiental, cooperación interinstitucional bancaria, cooperación en el sector hidro carbonífero, cooperación en el sector geológico y minero, cooperación deportiva, cooperación en salud, cooperación en capacidades productivas e inversión, acuerdo de exploración geológica y recursos minerales, sector cultural y educativo, cooperación económica y técnica, alianza estratégica petrolífera, servicios aéreos, otorgamiento de líneas de crédito, cooperación en ciencia y tecnología, seguridad de las entidades y empresas chinas, declaración de Asociación Estratégica 2015, promoción de relaciones amistosas entre provincias, intercambio de inteligencia financiera sobre lavado de dinero y financiamiento del terrorismo, cooperación en la lucha contra la pobreza, cooperación agrícola, adiestramiento militar ecuatoriano por institutos del Ejército Popular de

Liberación China, turismo, transporte ferroviario, cooperación no reembolsable en infraestructura de salud, social, infraestructura de salud (Ministerio de Relaciones Exteriores 2022).

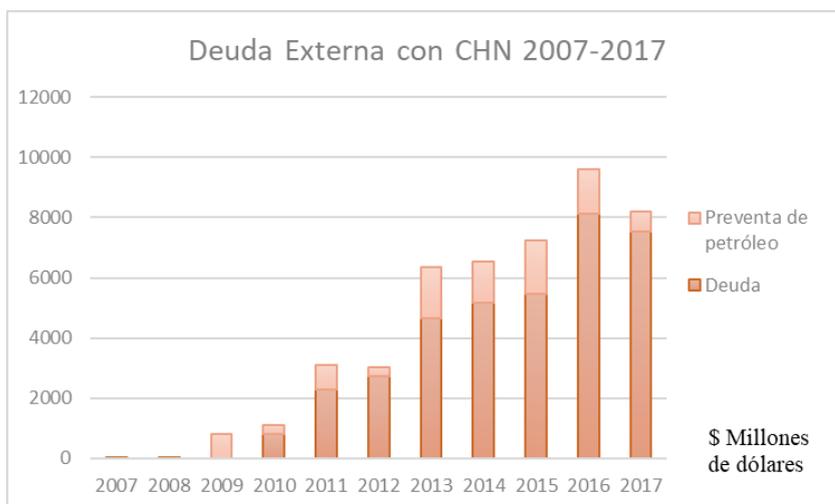
La relación bilateral entre Ecuador y China es extensa y profunda, una asociación integral estratégica desde el 2016, que se manifiesta en las alianzas que se mantiene en varios sectores estratégicos como energías y petróleo, seguridad, economía, socio ambiental, geología y minas, endeudamiento, cooperación no reembolsable, transporte, turismo, salud, educación y cultura. Existe un nexo simbiótico entre las dos naciones en las que se puede hablar de un ganar-ganar, no obstante, esta relación no está exenta de presentar una relación asimétrica de poder. El país hegemónico traza un camino que debe ser transitado por sus seguidores, es decir, las naciones más vulnerables podrían estar siendo moldeadas para cumplir con los requisitos de la nación hegemónica.

Debemos recalcar que la nación débil no es un ente sin agencia, son entidades que también tienen necesidades y ambiciones que deben ser cubiertas. Es decir, no solo aceptan lo que solicite la nación fuerte, sino también demandan obtener beneficios del vínculo. Según lo explica Schweller (1994) mediante la teoría del Bandwagoning, las naciones optan por seguir a países líderes por la promesa de obtener ganancias, aunque en ocasiones podría tratarse de temas de seguridad.

Desde esta perspectiva, se entiende porque Ecuador decidió establecer y fortalecer relaciones bilaterales y una asociación integral estratégica con China. Pese a mantener una brecha abismal en las relaciones de poder, los beneficios que ofrece ese vínculo exceden a las desventajas existentes.

3.2.4. Deuda externa ecuatoriana con China

Gráfico 3.12 Deuda externa con China 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022) y MEF-Primicias (2021)

La deuda externa del Ecuador con China pasó de ser casi insignificante en el 2007, con 7,1 millones de dólares, a una participación de 803 millones de dólares en el 2009. Lo que impidió que Ecuador pueda acceder a préstamos de entidades financieras occidentales y por ello, tuvo que recurrir a China. Este socio ofreció un mercado diverso, no intervención en asuntos internos del país y financiamiento con bajo condicionamiento, a diferencia de otros organismos como el FMI o el BM.

En 2016, la deuda externa ecuatoriana con China llegó a un máximo de 9.612 millones de dólares, lo que coincide con la consolidación de la relación estratégica integral entre ambas naciones, a mayor consolidación de la relación sino-ecuatoriana, mayor es el rubro de las líneas de crédito hacia Ecuador. Dicha inversión se destinó principalmente a la construcción de infraestructura en sectores de metales, energía, transporte y salud. (Primicias 2021).

Según lo indicado por la viceministra de Finanzas, María Dolores Almeida, China solicita como condicionamiento que, del total de los préstamos, Ecuador solo puede disponer del ochenta por ciento y el veinte por ciento restantes debe destinarse a establecer proyectos conjuntos con China (El Universo 2010). Es decir, aunque las

obras se presentaban como inversiones, realmente fueron líneas de crédito sujetas a licitaciones, lo cual se tradujo en el incremento de la deuda (El País 2017).

Asimismo, aunque en la gráfica se presentó a la venta anticipada de petróleo como parte de la deuda, el Estado ecuatoriano no la considera así, puesto que se asume como un anticipo del dinero que el petróleo va a generar (Primicias 2021). Adicionalmente, China hace uso de otras cuentas e instituciones que tienen fondos de la nación, mas no operan bajo esa bandera. El monto de inversión y en qué sectores han sido invertidos los distintos créditos, en muchas ocasiones, son datos restringidos. Por ello, hablar de un total de la deuda entre China y Ecuador es impreciso.

Es imperativo indicar que a China se le ha acusado por usar la llamada Diplomacia de la trampa de la deuda, entre los acusantes figura el expresidente de Estados Unidos, Donald Trump. Él, acusó a China de conceder créditos que economías de naciones pequeñas no pueden pagar “para apoderarse de activos estratégicos y expandir su huella militar y económica” (Abi-Habib y Bradsher 2020). Bajo esta premisa, surgen aseveraciones sobre el financiamiento de la construcción de infraestructura con fines geoestratégicos y de fortalecimiento económico por parte de China. Aunque, representantes chinos han rechazado enérgicamente que se use esta estrategia, se tiene el ejemplo del posicionamiento de un puerto marítimo estratégico en Sri Lanka. Este es un punto que deben considerar naciones débiles como Ecuador.

3.2.5. Ayuda para el desarrollo de China en Ecuador

China ha mantenido una presencia continua en la región a través de estrategias de cooperación destinadas al desarrollo. Inicialmente, esta implicación tuvo raíces políticas e ideológicas, como se observa en el caso de Cuba. Posteriormente, se alineó con la visión del presidente Mao de liderar el Tercer Mundo, lo que condujo a un aumento significativo en el respaldo financiero a naciones africanas y latinoamericanas. Este incremento tenía como propósito lograr su reconocimiento diplomático y fomentar el aislamiento de Taiwán en el escenario internacional.

A comienzos del siglo XXI, China reforzó aún más su compromiso al incrementar la financiación para naciones en desarrollo. En el año 2004, estableció el Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y América Latina y el Caribe, como un indicador tangible de su intención de estrechar los lazos con la región

latinoamericana. Además, presentó el Libro Blanco sobre las relaciones exteriores entre China y América Latina, delineando su visión y compromiso para la región.

China también cultivó lazos con organizaciones como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), presentando proyectos de colaboración y cooperación para promover el desarrollo conjunto. Sus tipos de ayuda se dividieron en: “1) asistencia humanitaria, 2) asistencia material gratuita, 3) préstamos preferenciales, 4) construcción de infraestructura, 5) programas de formación profesional y 6) apoyo a organizaciones locales” (Maggiorelli 2019).

Gráfico 3.13 Préstamos otorgados por China a países de América Latina y Caribe

Tabla 1
Préstamos otorgados por China a países de América Latina y el Caribe en la sexta fase de la ayuda china (2006-2016)

País	Número de préstamos	Cantidad (millones, USD)
Venezuela	17	62.200
Brasil	10	36.800
Ecuador	13	17.400
Argentina	8	15.300
Bolivia	10	3.500
Trinidad & Tobago	2	2.600
Jamaica	10	1.800
México	1	1.000
Costa Rica	1	395
Barbados	1	170
Guyana	1	130
Bahamas	2	99
Perú	1	50

Fuente: compilado por el autor, con base en datos de Gallagher y Myers (2016)

Fuente: Maggiorelli (2019)

Gráfico 3.14 Ayuda china en América Latina y Caribe



Fuente: Maggiorelli (2019)

Durante una visita a China en el 2015, Correa suscribió nueve convenios de cooperación en temas de cooperación técnica y económica, una prórroga de dos líneas de crédito, supresión de pasaportes a ecuatorianos, cooperación en ciencia y tecnología, cooperación de financiamiento, programas de eficiencia energética en el sector rural y la construcción y desarrollo de Unidades Educativas del Milenio (Presidencia del Ecuador 2015). Según datos presentados por Maggiorelli (2019) en el periodo de 2006-2016, el país recibió alrededor de trece préstamos preferenciales con un total de 17,4 millones.

Adicionalmente, el embajador de China, Chen Guoyou (2019), declaró en una entrevista el intercambio cultural y educativo entre las dos naciones y que:

la parte china tiene el mejor deseo de implementar activamente los consensos logrados por los dos mandatarios para promover la feliz ejecución de los proyectos con recursos no reembolsables para hacer contribuciones a la reconstrucción de las zonas damnificadas y al desarrollo económico y social en beneficio al bienestar del pueblo ecuatoriano (Embajada de la RPCH en Ecuador 2019).

Durante la presidencia del economista Rafael Correa, Ecuador recibió un trato preferencial a la hora de obtener préstamos, aplazamiento de líneas de crédito y la cooperación en diferentes sectores. Sin embargo, esta ayuda para el desarrollo estuvo

vinculada a empresas chinas. Lo que para Maggiorcelli (2019) demuestra que China usa este método para mejorar sus oportunidades comerciales y acceder a los mercados de países en desarrollo rápida y fácilmente. Estas acciones refuerzan la idea de que el país asiático busca penetrar y establecerse en los sectores estratégicos que le permitan acceder a materias primas sin mayores obstáculos.

“La asistencia para el desarrollo china es una mezcla entre préstamos y créditos” pues existe una línea difusa entre cooperación e inversión (Pintor 2017). Aunque se puede calificar de una cooperación pragmática en la que evidentemente existe una relación de poder asimétrica, entre una nación fuerte y una débil, a rasgos generales se puede decir que entra en una relación de ganar-ganar. Esta simbiosis entre las dos naciones es explicada desde el Bandwagoning de Scheweller (1994), quien indica que el alineamiento de un país débil hacia un poderoso no siempre es por cuestiones de seguridad, las posibilidades de obtener ganancias gracias a esta asociación también fungen como un motivo suficiente para subirse al tren del hegemon.

3.3. Presencia de Taiwán en la economía ecuatoriana

Taiwán es un país pequeño, una isla ubicada en el mar de la China meridional y el mar de la China oriental frente a China continental, y con costas hacia el Océano Pacífico. Su moneda es el nuevo dólar taiwanés y su economía se basa principalmente en agricultura: 4,9%, industria 35,9% y servicios 59,2%. Esta pequeña isla o también llamado protoestado o Estado embrión, mantiene una economía sólida y unas relaciones comerciales con la mayoría de las naciones a nivel mundial.

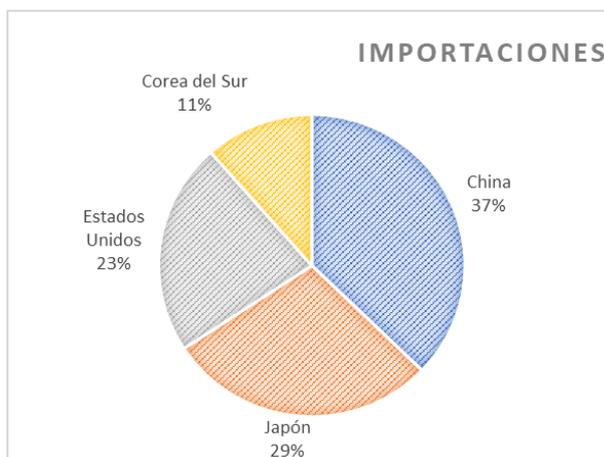
Sus principales mercados de exportación e importación son:

Gráfico 3.15 Exportaciones taiwanesas por principales países



Elaborado por la autora con base en Ministerio de Comercio e Industrias de Panamá INTELCOM (2020)

Gráfico 0.16 Importaciones taiwanesas por principales países



Elaborado por la autora con base en Ministerio de Comercio e Industrias de Panamá INTELCOM (2020)

La economía taiwanesa, a pesar de ser fuerte, debido al conflicto con China continental se ve afectada por las múltiples restricciones que el gigante asiático le impone, bajo el principio de “Una sola China”. El aislamiento diplomático, sumado a la propia inestabilidad del mercado, encarecimiento de productos necesarios para la elaboración de electrónicos, dificultad del transporte y de localización de industrias, sector de servicios no competitivo e infraestructura insuficiente, provocan un desajuste económico. La economía taiwanesa es principalmente industrial.

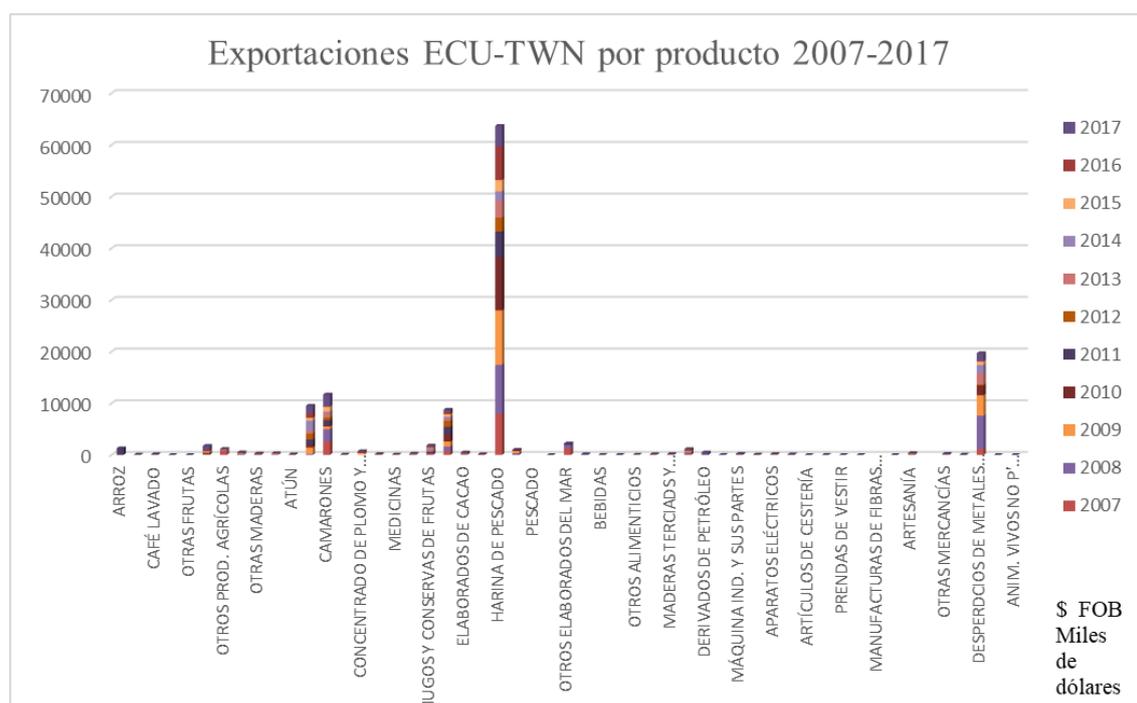
aunque las industrias tradicionales como el hierro y el acero, los productos químicos y la maquinaria representan casi la mitad de la producción industrial, las nuevas industrias son las más dinámicas. Taiwán es uno de los mayores proveedores mundiales de semiconductores, computadoras y teléfonos móviles. También es el mayor proveedor de pantallas de computadora Ministerio de Comercio e Industrias de Panamá INTELCOM (2020, 2-4).

3.3.1. Comercio entre Taiwán y Ecuador

Los intereses que tiene Taiwán en la región son parecidos a los chinos. América Latina es una fuente de recursos naturales útiles. Siendo un continente de gran importancia política diplomática para el país, pues se encuentra en la mitad de los aliados con los que la isla mantiene su reconocimiento diplomático oficial.

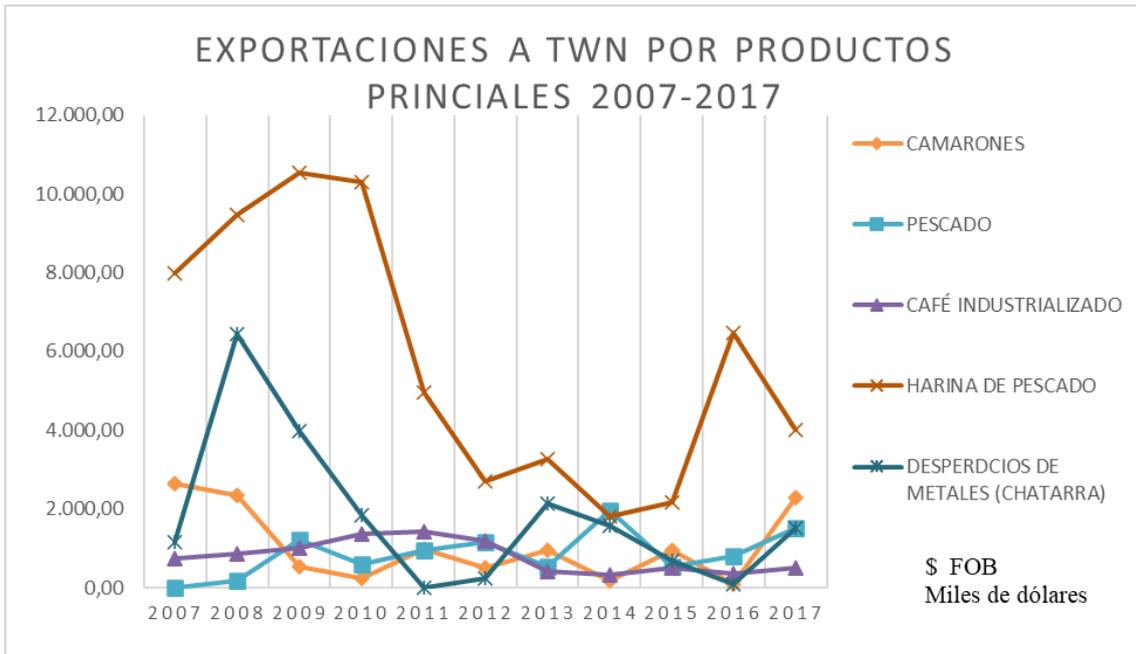
Los principales productos de exportación hacia Taiwán son: desperdicios de metales (chatarra), harina de pescado, café industrializado, camarones y pescado. Esto representa cerca del diez por ciento de los productos que Ecuador comercializa con la isla.

Gráfico 3.17 Exportaciones Ecuador -Taiwán por producto 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

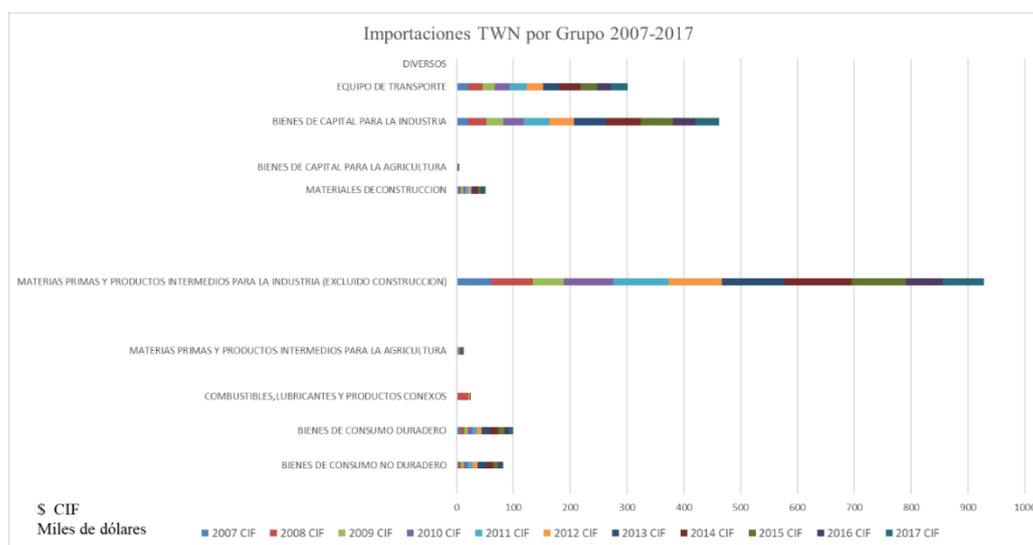
Gráfico 3.18 Exportaciones ecuatorianas a Taiwán por productos principales 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Los cinco productos de exportación son netamente materias primas, la harina de pescado fue la que mayor caída ha sufrido, los demás productos se mantuvieron relativamente bajos y constantes. Está claro que desde Ecuador no se ha impulsado activamente el comercio bilateral, ni la diversificación de productos ofertados durante este periodo, por lo que se encuentra estancada. Este es un reflejo de la situación política entre las dos naciones.

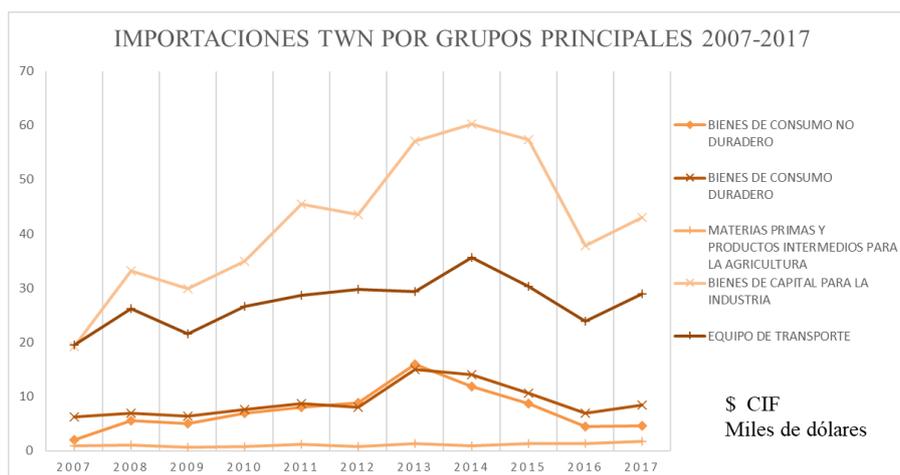
Gráfico 3.19 Importaciones ecuatorianas de Taiwán por grupos 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

En cuanto a las importaciones, Ecuador se divide en los mismos diez grupos antes nombrados en la sección de China. En este caso, los que destacaron fueron: equipo de transporte, bienes de capital para la industria, materias primas y productos intermedios para la industria (excluida construcción), bienes de consumo duradero y bienes de consumo no duradero. Al igual que las exportaciones, las importaciones también se mantienen en una constante baja, siendo los productos tecnológicos, industriales y manufacturados los relativamente más altos.

Gráfico 3.20 Importaciones ecuatorianas de Taiwán por grupos principales 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Existe una constante en la venta de materias primas que no genera grandes réditos y un gran coste de compra en equipos industrializados. Por lo que recurrentemente el país mantuvo una balanza comercial negativa.

Tabla 3.2 Balanza comercial entre Ecuador y Taiwán 2007-2017

Tai wán	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Exp.	15514,188	21122,99	18303,287	15248,16	10716,96	6404,3446	8357,3505	6851,5637	5704,0178	9337,9363	12150,321
Imp	105147,89	158702,22	116478,3	155419,16	185619,22	181810,37	195576,91	202852,16	173413,86	117977,76	131995,53

Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Gráfico 3.21 Balanza comercial entre Ecuador y Taiwán 2007-2017

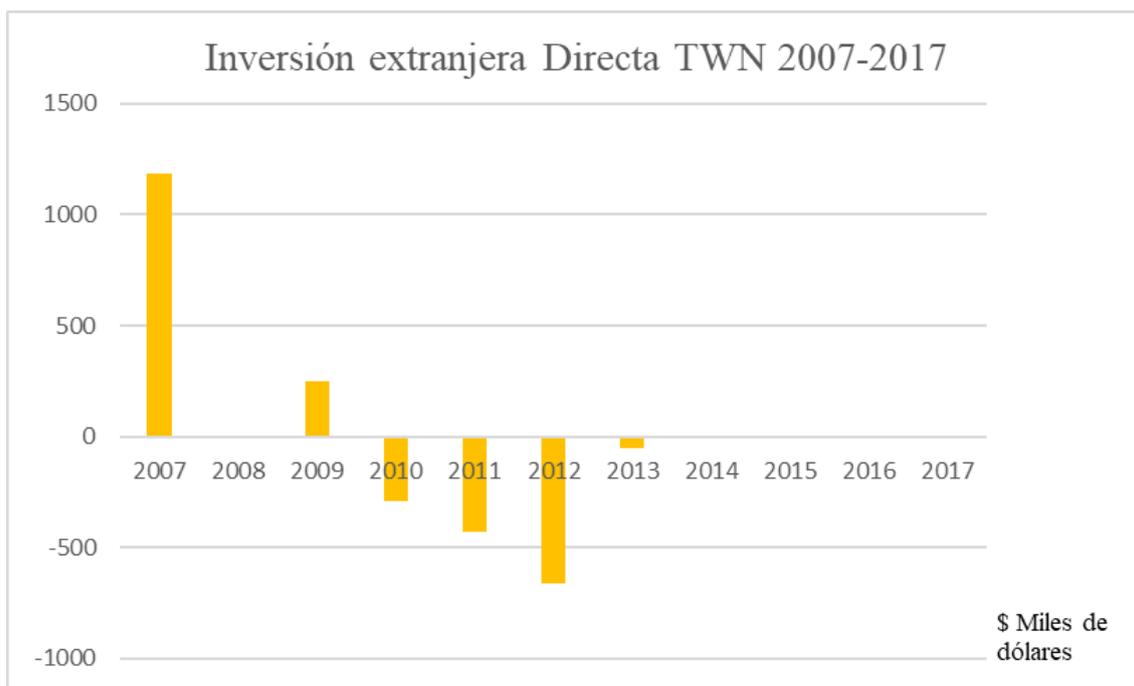


Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

3.3.2. Inversión extranjera taiwanesa en Ecuador

La inversión extranjera directa de Taiwán en la economía ecuatoriana mantuvo una tendencia negativa, a excepción del año 2007 con un monto de 1.184,00 miles de dólares y el 2009 con 252 miles de dólares hasta el 2013. En los siguientes años no se recibió inversión, aunque en el 2016 existió un monto mínimo de 1,2 miles de dólares. Los dos únicos sectores que absorbieron la inversión fueron el comercio y los servicios prestados a las empresas.

Gráfico 3.22 Inversión Extranjera Directa de Taiwán en Ecuador 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

Gráfico 3.23 Inversión Extranjera Directa por actividad de Taiwán en Ecuador 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

3.3.3. Tratados y Convenios entre Taiwán y Ecuador

Ecuador rompió relaciones con Taiwán en 1972 y lo desconoce como una nación independiente. Es decir, reconoce la existencia de “Una sola China” que incluye a

Taiwán. Así pues, para el Estado ecuatoriano los datos de las dos naciones corresponden a una.

A partir de la información obtenida mediante el sistema de tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores, se identificó que China o Taiwán aparecen como dos naciones. Los datos de Taiwán también aparecieron bajo a criterios como: Taiwán, República de China, China Nacionalista, pero para Taipéi no hubo resultados. Esto puede deberse a que en el 2017 Ecuador solicitó unilateralmente el cambio de Oficina Comercial de la República de China (Taiwán) a Oficina Comercial de Taipéi (La República 2017).

Casi el noventa por ciento de los tratados entre Taiwán y Ecuador se suscribieron a finales del siglo XX. El único tratado que apareció dentro del periodo de investigación es uno del año 2013 y consiste en un “Acta de entrega recepción total definitiva y única del entendimiento institucional proyecto denominado Semana cultural del Ecuador en China 2012”. Un acta interinstitucional entre el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración (Ministerio de Relaciones Exteriores 2023).

No existe información oficial sobre tratos o convenios extraoficiales, pues, cabe recalcar que Ecuador como nación no puede establecer compromisos oficiales con Taiwán ya que implicaría problemas con China por el reconocimiento diplomático indirecto y un incumplimiento a la política de “Una sola China”.

3.3.4. Deuda externa ecuatoriana con Taiwán

De la investigación realizada con la bibliografía existente, se evidencia que en las otras categorías como: comercio, inversión extranjera, tratados y convenios y la ayuda para el desarrollo se encuentran datos identificados bajo la etiqueta de Taiwán. No obstante, para la categoría de la deuda externa entre Ecuador y Taiwán no se encontró información y la Oficina Comercial de Taipéi en Ecuador comunicó que tampoco tiene constancia de alguna deuda entre las dos naciones.

3.3.5. Ayuda para el desarrollo de Taiwán en Ecuador

Taiwán es un Estado embrión como lo denomina Torreblanca (2010). Estos son Estados con un reconocimiento internacional parcial y con poder económico, militar o político que le permite mantener su presencia en el sistema internacional, pero se encuentran a la

sombra de un Estado hegemón que lo reclama como suyo. En este caso, China comunista es quien lo reclama como una provincia de su territorio. Por eso, desde los 70 se le ha aislado diplomáticamente por presión china. Las naciones deben desconocer y romper las relaciones bilaterales con la provincia rebelde de Taiwán, por la política de “Una sola China” que determina como una condicionante el establecer relaciones diplomáticas con el gigante asiático.

Ante este contexto y como una forma de resistencia, Taiwán ha optado por establecer relaciones informales con los países y organismos a nivel global. Ha formado lazos mediante intercambios culturales, educativos, cooperación técnica y ayuda oficial para el desarrollo. Yu y Kao (2012) en (Lemus 2017) explican que “proporcionar ayuda externa a un país en desarrollo a cambio de obtener reconocimiento internacional y con ello, establecer o mantener relaciones diplomáticas, ha sido un elemento fundamental de la política exterior del gobierno taiwanés”. Así, de alguna forma se mantiene presente y vigente, luchando por su reconocimiento como una nación independiente. Siguiendo este objetivo, crearon el Fondo de Desarrollo y Cooperación Internacional de Taiwán para ayudar a las naciones aliadas y amigas, a través de programas que operen mediante inversión y préstamo, cooperación técnica, educación y entrenamiento, y asistencia humanitaria (Fondo para la Cooperación y el Desarrollo Internacional S.F).

La ayuda para el desarrollo ha tomado tres direcciones:

La primera, es la vinculación de los proyectos cada vez más orientados a las necesidades y capacidades de los receptores de la ayuda. El segundo cambio, es la alineación de la ayuda a los principios derivados de los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Finalmente, la tercera transformación, consiste en que las prácticas de la AOD se acercan más a lo que se consideran las “buenas prácticas de cooperación” (Lemus 2017).

Los programas de ayuda que diseña y brinda el gobierno de Taiwán, están diseñados para que la población de las naciones se vean beneficiadas de estos. Además, de ser imparciales y útiles operan siempre en un nivel diplomático.

Ecuador a pesar de la ruptura de relaciones diplomáticas oficiales con Taiwán en 1972, para el 2009 aún mantienen programas de cooperación técnica con la Misión Técnica de

Taiwán en Ecuador. Todos estos programas corresponden a cooperación técnica en el sector de la agroindustria y turismo. El monto de inversión para el 2007 fue de 14,63 miles, en el 2008 de 14,35 miles y para el 2009 de 12,16 miles.

Tabla 3.3 Proyectos de la Misión Técnica de Taiwán en Ecuador

PAÍS	PERSONAL	TIPO DE PROYECTOS	LISTA DE PROYECTOS
Ecuador	3	Principales proyectos de la misión técnica	Proyecto de agricultura: horticultura y arroz
			Proyecto de artesanía y cultivo de bambú
			Proyecto de capacitación en agroindustria

Elaborado por la autora con base en Oficina Comercial de Taipéi (2010)

Según datos presentado por Lemus (2017), el Ecuador para el año 2016 mantiene aún presencia de Fondo de Desarrollo y Cooperación

Internacional de Taiwán con programa de misiones en el extranjero y misiones médicas, proyectos de asistencia técnica y humanitaria y el servicio juvenil en el extranjero en el territorio.

Gráfico 3.24 Presencia y ayuda para el desarrollo de Taiwán

Tabla 1. Presencia y tipo de ayuda del Fondo de Desarrollo y Cooperación Internacional de Taiwán en países latinoamericanos en el año 2016

País	Misiones en el extranjero y misiones médicas	Proyectos de asistencia técnica y humanitaria	Proyectos de préstamos e inversiones	Programa de voluntariados	Servicio juvenil en el extranjero
Guatemala	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Ecuador	Sí	Sí	No	No	Sí
El Salvador	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Belice	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Honduras	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Nicaragua	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Panamá	No	Sí	No	Sí	No
Paraguay	Sí	No	Sí	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia con base en International Cooperation and Development Fund, 2017

Fuente: Lemus (2017, 61)

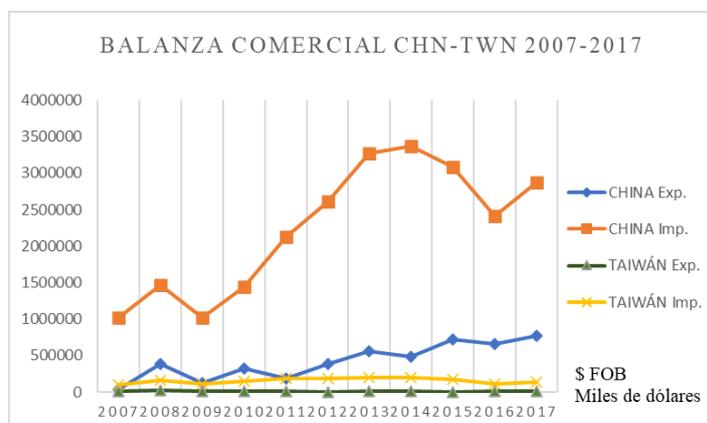
Taiwán mediante su Oficina Comercial de Taipéi ofrece programas de becas educativas para ecuatorianos en carreras universitarias, maestrías, doctorados desde el 2004 y desde el 2012 suma la beca Huayu para el estudio de idioma chino mandarín. Además, incentiva el intercambio cultural, las convocatorias a concursos en distintos tópicos, ofertas de trabajo. Por su parte, la empresa Asustek taiwanesa entregó equipos informáticos a colegios públicos del Ecuador mediante convenio con el Municipio de Quito y la Secretaría de Educación; y apoyaron con cien mil dólares a las víctimas del terremoto del 2016.

Taiwán ha mantenido su inversión y ayuda para el desarrollo en Ecuador, a pesar de no ser reconocido oficialmente. Sin embargo, desde el 2007 al 2017 ha disminuido su aporte económico, cultural y técnico hasta llegar a cero. Empero Ecuador no ha realizado intentos de mantener o potenciar el vínculo entre las dos naciones. Es más, el representante taiwanés en Ecuador, Jaime Chuang (2022), declaró que Taiwán para el Estado ecuatoriano se encuentra a la par de una ONG. En razón de la relación con China, no se permite ni establecer asociaciones con GADs municipales, a pesar de ser quienes lo solicitan.

3.4. Comparación entre presencia de China y Taiwán en la economía ecuatoriana

Al enfrentar a las dos naciones, China y Taiwán, con base a las cinco categorías de análisis se obtuvieron las siguientes gráficas.

Gráfico 3.25 Balanza comercial ecuatoriana con China y Taiwán 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

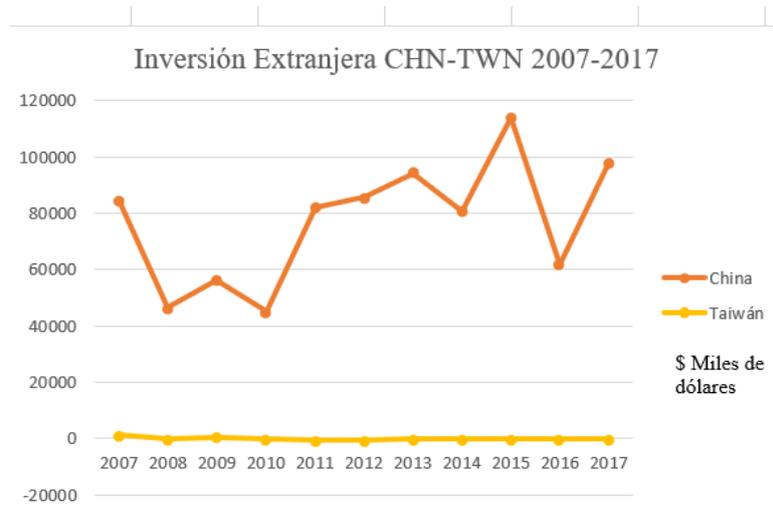
En la balanza comercial ecuatoriana durante el periodo de 2007-2017, China representa un gran rubro. Las importaciones superan ampliamente a las exportaciones de Ecuador hacia el gigante asiático, y han mantenido un constante crecimiento con solo dos caídas, 2009 y 2016. Estos años coinciden con dos grandes crisis que impactaron la economía ecuatoriana. La primera (2009) corresponde a la caída del boom petrolero ecuatoriano, el impago de la deuda externa por parte del gobierno de turno, el financiamiento chino y la preventa de petróleo (Suárez 2022) y (CEPAL 2010). Por otro lado, en el 2016 se produjo el catastrófico terremoto de Manabí y el caso de corrupción de los Panama papers. Las exportaciones sino – ecuatorianas, aunque han crecido en comparación con las importaciones, no representan grandes ingresos. Es decir, Ecuador gasta más importando, principalmente, bienes para la industria, que lo que gana de la venta de materias primas como petróleo, camarones y banano. La dependencia ecuatoriana hacia la súper potencia asiática cada año se intensifica.

En el contexto de las relaciones con Taiwán, tanto las exportaciones como las importaciones no poseen un impacto significativo en la economía ecuatoriana. Se mantiene el mismo esquema de comercio previo, con la importación de materiales destinados a la industria y la exportación de materias primas, predominantemente harina de pescado, chatarra y camarones. En resumen, persiste la promoción y el mantenimiento del modelo económico basado en la exportación de productos primarios.

Sin embargo, es importante notar que los montos entre China y Taiwán exhiben una diferencia considerable. Mientras China mantiene un crecimiento constante durante el periodo estudiado, Taiwán apenas logra mantenerse a flote e incluso en ciertos casos registra caídas. Este hecho refleja la relación dual de Ecuador con China y Taiwán:

mientras la relación con China se fortalece y enriquece, la relación con Taiwán se debilita hasta un punto en el que prácticamente se vuelve irrelevante.

Gráfico 3.26 Inversión Extranjera de China y Taiwán en Ecuador 2007-2017

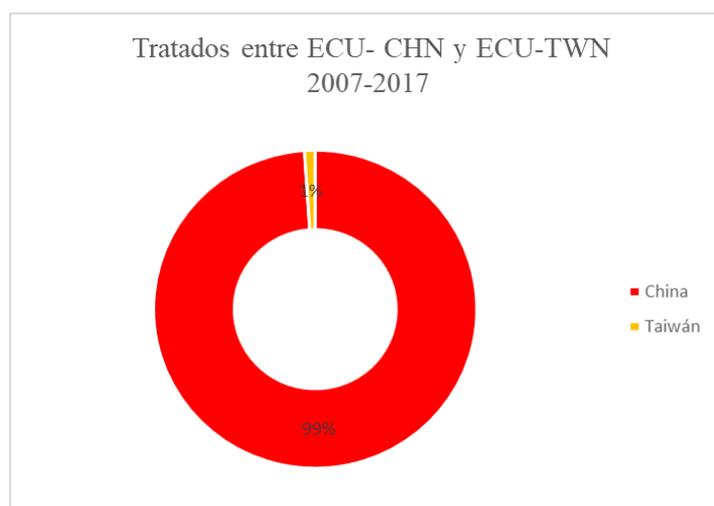


Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

En cuanto a la inversión extranjera China debemos indicar que es un gran inversor para Ecuador. El dinero principalmente ha sido invertido en sectores estratégicos que interesan al gigante asiático como la minería o la construcción de infraestructura que también favorece al desarrollo de otros proyectos en los que se ven involucrados.

Totalmente distinto es el caso de Taiwán, el cual dejó de invertir en el país desde el año 2009 y presenta incluso cifras negativas. Los sectores que se beneficiaban de esta alianza fueron el comercio y la prestación de servicios. Se determina entonces a simple vista, cómo Taiwán ha reducido su presencia en la economía ecuatoriana, a diferencia de su vecino China quien cada vez más está presente y se vuelve indispensable para el desarrollo del país, bajo una evidente relación asimétrica de poder.

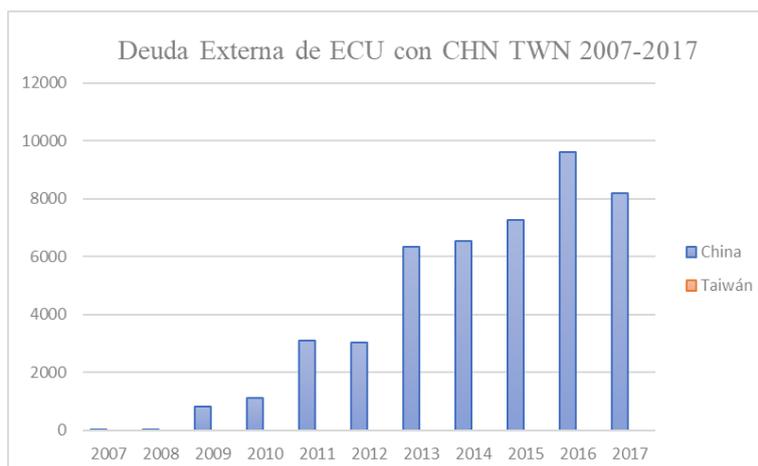
Gráfico 3.27 Tratados entre Ecuador-China y Ecuador-Taiwán 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Ministerio de Relaciones Exteriores (2023)

Esta sección prácticamente está dominada por China. Ecuador se ha concentrado en suscribir convenios, tratados, declaratorias bilaterales, etc. que afiancen la relación sino-ecuatoriana. Se trata de 93 tratados firmados en distintas materias de seguridad, salud, finanzas, deportes, minería, inteligencia, educación, cultura, entre otros. A diferencia de Taiwán, que solo refleja un acta con Ecuador en ámbito cultural. Al Ecuador reconocer la política de “Una sola China” no se establecen ningún tipo de alianzas o relaciones bilaterales con Taiwán.

Gráfico 3.28 Deuda Externa de Ecuador con China y Taiwán 2007-2017



Elaborado por la autora con base en Banco Central del Ecuador (2022)

En cuanto a la deuda externa, Ecuador solo mantiene un endeudamiento con China, uno de sus principales acreedores, durante el periodo de estudio se identificó su crecimiento exponencialmente. Mientras Taiwán se mantiene en cero, es decir, el país no recibe dinero del gobierno taiwanés. El representante de Taiwán en Ecuador, Jaime Cheng (2022), supo explicar que su gobierno no creía necesario invertir más dinero en Ecuador, puesto que es un país que apoya abiertamente a China y su influencia es poca. No existe un interés por parte de Taiwán en destinar capital para Ecuador.

Por último, en cuanto a la categoría de ayuda para el desarrollo no se pudo graficar puesto que no existe un registro claro de los montos destinados para esta acción. Es difícil comparar anualmente; sin embargo, los datos encontrados en Maggiorelli (2019) demuestran que China expande su presencia en toda América Latina. Además, (Pintor 2017) aclara que existe una línea difusa entre la ayuda china y sus préstamos. Pues, estos rubros condicionan su incuestionable participación en el desarrollo de los distintos proyectos.

Por otro lado, los proyectos de ayuda en los que se ha involucrado Taiwán se mantienen dentro de las áreas de educación, agricultura, asistencia técnica y humanitaria. Acciones enmarcadas en su política exterior pragmática y el mantenimiento de buenas relaciones con las distintas naciones.

3.5. Conclusiones del capítulo

Cuando un Estado como Ecuador se alinea a un país hegemónico como China, está obligado a aceptar y secundar cualquier decisión de este. El respeto a la política de “Una sola China” y el desconocimiento a Taiwán es el claro ejemplo. Ecuador y Taiwán, países democráticos que operan bajo el sistema capitalista deberían fomentar y resguardar la democracia, no obstante, su caso es distinto. Ecuador al igual que la mayoría de los actores en el sistema internacional, optaron por reconocer a la República Popular de China.

Los incentivos presentados por la República Popular China resultan altamente atractivos para una economía como la de Ecuador. Además, debido a su posición en el ámbito internacional y su influencia económica y política, China está en mejor posición para cumplir con las demandas y aspiraciones del Estado ecuatoriano. Establecer relaciones comerciales y diplomáticas con China requiere considerablemente menos esfuerzo en comparación con mantener alineamiento con Taiwán. China solicita a Ecuador lo que tradicionalmente ha estado acostumbrado a exportar: materias primas, recursos naturales, minerales, petróleo crudo y producción de energía. A cambio, ofrece acceso a líneas de crédito, inversiones en diversos sectores y la promoción de industrias que contribuyan al desarrollo del Ecuador.

La teoría de Bandwagoning, propuesta por Schweller (1994), sostiene que las expectativas de ganancias y beneficios pueden llevar a un país a alinearse con o unirse a una nación poderosa, que tenga una afiliación política diferente o incluso actúe de manera cuestionable hacia otros miembros del sistema internacional. En este enfoque, los países pueden estar dispuestos a ceder en ciertos asuntos, con el fin de aprovechar los beneficios que esta potencia hegemónica pueda proporcionarles. Aunque es innegable la existencia de dinámicas de poder asimétricas, la relación entre las partes sigue siendo mutuamente beneficiosa, lo que la convierte en un escenario de ganancia para ambos lados.

Es innegable que el aporte de China a la economía ecuatoriana supera con creces a la taiwanesa. Resulta más beneficioso alinearse a esta potencia mundial y aprovechar lo que le brinda este vínculo, que permanecer del lado de un país pequeño, que, aunque posee una economía estable, su reducido reconocimiento diplomático y su limitada agencia en el sistema internacional supondría demasiado trabajo y obstáculos que gestionar. Solo se necesita dar un breve repaso a las últimas gráficas presentadas, para

darse cuenta de que China durante la presidencia de Rafael Correa se estableció en el territorio ecuatoriano. Su influencia ha crecido exponencialmente y el Ecuador no tiene intenciones de cambiar esa situación de ganar – ganar. Por ende, la relación de Ecuador con Taiwán quedó envuelta en circunstancias que han debilitado su vínculo.

No se puede asegurar que el factor económico o el factor político sean causas directas, pues la correlación no es causalidad. Sin embargo, sí podemos asegurar que el cúmulo de factores como el alineamiento al Estados Unidos en los 70`s, la ruptura de relaciones diplomáticas oficiales entre Ecuador y Taiwán, el crecimiento exponencial del poder chino en el mundo, la política de “Una sola China”, el progresivo aislamiento diplomático de Taiwán, el gran rubro económico y los beneficios que conlleva ser aliado de China han armado un escenario perfecto, en el cual es casi imposible que las relaciones entre Ecuador y Taiwán puedan recuperarse y mucho menos florecer.

Conclusiones

El conflicto entre China y Taiwán o también conocido como la cuestión China es un asunto que ya tiene un poco más de siete décadas y todavía no se vislumbra una conclusión. Este enfrentamiento ha trascendido del ámbito nacional al internacional e involucra a varios nuevos actores del sistema internacional. Cuando China y Taiwán se separaron y se establecieron como dos gobiernos representantes de China en distintos territorios y con distintas ideologías políticas en 1949, el primer régimen en ser reconocido fue Taiwán. Esta nación democrática con tendencia capitalista fue respaldada por la comunidad internacional occidental, mientras que la China comunista fue aislada por voluntad propia y por efecto de la aversión generalizada hacia el comunismo.

Ecuador es uno de los primeros países que reconoció y estableció relaciones bilaterales con Taiwán de 1947 a 1972. En este último año, el país sudamericano la desconoció como una nación independiente y soberana, además que apoyó el ingreso de China a la Asamblea General de la ONU el 25 de octubre de 1971. Sin embargo, no es hasta 1980 que estableció relaciones diplomáticas oficiales con China. Oficialmente se adhirió a la política de “Una sola China” que asegura el reconocimiento de China como el único representante nacional a nivel global y que Taiwán forma parte inalienable de su territorio. Por ende, no se ha podido establecer relaciones interestatales con las dos naciones al mismo tiempo, sino más bien se forzó a hacerlo con una de las dos. Actualmente el dilema ya no se centra en el reconocimiento de quién es la verdadera China, sino una pugna entre la independencia taiwanesa y la reunificación del territorio chino.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la política exterior ecuatoriana estaba influenciada por Estados Unidos y sus intereses, pero para el inicio del siglo XXI, China empieza a ser más relevante y estar presente en la región. Por ende, existe un reenfoque hacia este nuevo hegemon, mientras se da un declive del poderío norteamericano. La política exterior ecuatoriana tiende a alinearse a la potencia dominante de turno. Para el 2007, China era la potencia que se expandía por América Latina, por ello, el expresidente Rafael Correa tomó esta oportunidad y fortaleció los vínculos con el gigante asiático. La clara ideología de izquierda y antihegemónica, y los beneficios económicos que representaba para el país, convirtieron a Beijing en una buena

alternativa para luchar contra la hegemonía estadounidense y financiar los proyectos que el gobierno deseaba promover. A pesar de que en el discurso Ecuador alzaba un muro entre este y la superpotencia norteamericana, en la práctica se mantuvieron los convenios establecidos.

La política exterior de Ecuador ha evidenciado un fortalecimiento notable en su relación con China, lo cual ha tenido repercusiones inmediatas en su vínculo con Taiwán.

Aunque es imposible sostener relaciones diplomáticas oficiales con ambas entidades chinas, se ha mantenido un enlace no oficial con la isla. La presente tesis demuestra que este fortalecimiento en las relaciones sino - ecuatorianas ha llevado a un debilitamiento del lazo entre Ecuador y Taiwán. Este debilitamiento se deriva de la necesidad de Ecuador, como nación con una posición relativamente débil y escasa influencia en el sistema internacional, de buscar alinearse con una potencia como China para promover su desarrollo y alcanzar sus objetivos.

En concordancia con lo expuesto, esta tesis planteó como objetivo analizar los factores que explican el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador - Taiwán. Se analizó dos factores que pueden repercutir en este vínculo: el rol de China y el factor económico de China en Ecuador. Se cuestionó ¿a qué motivos responde el cambio de reconocimiento ecuatoriano de Taiwán a China? y ¿Cómo actúa la política exterior ecuatoriana en torno a una potencia, se adapta o resiste? Con estas preguntas, se cuestiona ¿cuál es el aporte taiwanés y chino sobre la economía ecuatoriana?, ¿qué tantos beneficios en cuanto a réditos le traen al país, y en qué sectores se concentran los aportes? Y ¿si la presencia económica es uno de los mecanismos usados por Taiwán para mantener su presencia en el mundo?

Se abordó este estudio desde la subdisciplina de las Relaciones Internacionales, el Análisis de Política Exterior y mediante el uso de premisas de la micro teoría de Estados pequeños de Bandwagoning para explicar el caso ecuatoriano, su comportamiento en relación con Taiwán y China.

Los Estados son los principales objetos de estudio de las Relaciones Internacionales, aunque cada teoría tiene distintas formas de acercamiento, el realismo que es la teoría dominante de la disciplina tiene un carácter estado – céntrica; el cual considera que el poder se refleja en las capacidades militares de las unidades, solo estas capacidades son las que permiten mejorar la posición en el sistema, el desarrollo y la supervivencia del

Estado. Sin embargo, estudiosos opinan que esta presenta una visión limitada del sistema internacional.

Por otra parte, Kenneth Waltz (1988) considera que el realismo no es insuficiente, sino que dado el cambio sistémico moderno se debería analizar desde ese nivel. Para este autor existen tres escenarios posibles de balance de poder sistémico: el unipolar, el bipolar y el multipolar. Dentro de los cuales participan distintos actores, entre ellos los Estados. Establece que existen Estados fuertes y débiles que se diferencian por sus capacidades militares y económicas.

Los Estados fuertes para Waltz (1988) son los que tienen la capacidad de mantener su hegemonía y de guiar las acciones de los demás actores. Mientras que los Estados débiles según Schenoni (2010) son los que, en términos demográficos, territoriales, de comercio, industriales y militares son deficientes y, además, que su política exterior es reactiva. Empero, Handel (1981) argumenta que el ámbito militar es el más importante porque determina si un Estado es débil o no responde a su capacidad bélica para protegerse de las naciones poderosas. No obstante, existe otra categoría de Estados que no se consideraron y se los denomina cuasi Estados o Estados embrión. En palabras de Torreblanca (2010) estas naciones no son independientes totalmente, pues están a la sombra de Estados con mayor poder que reclaman su soberanía y aunque desarrollan capacidades militares, económicas o políticas, no son suficientes para ir en contra de los Estados poderosos. Esta es la categoría a la que se considera pertenece Taiwán.

La formulación de la política exterior de un Estado se encuentra intrínsecamente ligada a su identidad, ya sea como una entidad fuerte, débil o un cuasi Estado. Según Dereck Beach (2012), este proceso se materializa a través de las acciones emprendidas por los Estados y otros actores en relación con sus contrapartes, y estas acciones se manifiestan mediante declaraciones, discursos, asistencia económica, entre otros medios. Esta perspectiva ofrece una comprensión holística de la política exterior y sus componentes de análisis, lo que facilita la comprensión de las interacciones entre los diversos actores en el sistema internacional. En contraste, la perspectiva clásica postula que son los Estados poderosos los que determinan el rumbo global, relegando a los demás actores al papel de meros seguidores de estas directrices.

La política exterior de los Estados pequeños o débiles están enfocadas en crear estrategias que les permitan contrarrestar su condición de vulnerabilidad. Neumann y Gstohl (2004) proponen tres acciones, una estrategia pasiva, una estrategia activa o una

estrategia defensiva. Entre estas se reciben ayudas para el desarrollo, formar alianzas, cooperar e intercambiar en ámbitos culturales o académicos, pertenece a organismos internacionales, acciones que le permiten mejorar su posicionamiento y un intento de equilibrio sistemático. Además, que La Peña y Czubala (2018) le agrega que también se caracteriza por ser dependiente y orientada a las potencias, porque su agencia no es suficiente para subsistir. Para otros académicos como Christopher Hill (2023), la falsa irrelevancia es la que le permite tener una libertad de elección, incluso sopesar los beneficios que cada actor le brinda.

Para las Relaciones Internacionales los estados débiles son actores secundarios que, para avanzar en el sistema internacional, solo tienen dos opciones: alinearse o equilibrarse. Para Waltz (1979), las desigualdades entre fuertes y débiles solo pueden superarse si se equilibra la balanza de poder, es decir, los pequeños se deben unir para combatir la hegemonía de los poderosos, siempre desde una perspectiva de seguridad y supervivencia nacional. Por otra parte, el acto de alinearse es considerado como un apoyo a la hegemonía, darle más poder a los poderosos, a cambio de protección. Waltz (1979) Walt (1987) y Mearsheimer (2001) llegan a la conclusión que el balance de poder es más común que el alineamiento o el Bandwagoning, porque evitan que los Estados poderosos sigan fortaleciendo su hegemonía y se aseguran de mantenerse seguros ante las intenciones expansionistas de los hegemones. Es decir, las alianzas solo se darían por supervivencia.

Sin embargo, Randall L. Schweller (1994) critica esa visión limitada al ámbito de la seguridad y plantea que existen otros motivos por los cuales Estados pequeños se subirían al tren de potencias, como el factor económico y los beneficios que podrían obtener; refuta la afirmación que el balance de poder sea más común que el Bandwagoning, pues es una actividad mucho más costosa que el alinearse. La micro teoría del Bandwagoning usada por Análisis de la Política Exterior explica el comportamiento de los Estados pequeños hacia las superpotencias.

En este trabajo, se usó la perspectiva de Bandwagoning de Schweller (1994) para explicar la relación Ecuador-Taiwán-China, pues, considera que existen más factores que influyen el debilitamiento de Ecuador-Taiwán. Muchas de las premisas del Bandwagoning provienen del neorrealismo, como la imagen sistémica y la sociedad internación, anarquía, actores divididos en base a sus capacidades militares y

económicas, agencia variable. Además, se analiza las relaciones asimétricas, la cooperación y los motivos que llevan a cooperar entre naciones.

El primer capítulo empírico se dedicó a responder ¿Cuál es el rol de China en el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador – Taiwán? Para ello se estudió a China, Taiwán y el vínculo de las dos naciones con Ecuador.

Para el año de 1949 nacieron la República Popular de China y la República de China (Taiwán). Estas dos naciones se establecieron en distintos territorios y con dos ideologías contrapuestas. China Popular era comunista, mientras que Taiwán era capitalista, ambas se proclamaban como el verdadero representante chino.

Durante la segunda mitad del siglo XX, se experimentó un marcado rechazo hacia el comunismo y su principal representante, la Unión Soviética. En contraposición a esta ideología, Estados Unidos, un acérrimo opositor, optó por reconocer y ofrecer respaldo a Taiwán como un nuevo país con sistema democrático. Esto llevó a que la comunidad internacional que compartía la postura de Estados Unidos centrará sus políticas exteriores en el apoyo a Taiwán y en el establecimiento de relaciones diplomáticas con esta nación protegida.

El alineamiento estratégico con la potencia estadounidense resultó en un éxito rotundo para Taiwán. Consiguió los objetivos que buscaba: reconocimiento a nivel internacional, protección y la posibilidad de comercio, mientras el régimen comunista chino quedaba aislado. Sin embargo, esta situación se mantuvo hasta 1971, cuando Estados Unidos tomó la decisión de reconocer también a la República Popular China. En ese mismo año, China Popular logró acceder a la Asamblea General de las Naciones Unidas y excluyó a Taiwán al imponer su política de “Una sola China”, que establece que la isla asiática es parte integral del territorio nacional chino.

Sin el respaldo de su principal aliado estadounidense, la pequeña isla de Taiwán se encontró en la posición de presenciar cómo gradualmente todas las naciones que una vez la respaldaron, comenzaban a establecer relaciones diplomáticas con Beijing, incluyendo a Ecuador, que se sumó a esta tendencia

El abandono por parte de la potencia Norteamérica, el respaldo de los seguidores de éste y el condicionamiento de “Una sola China” se pudo identificar como una causa del progresivo debilitamiento de la presencia de Taiwán en la comunidad internacional y en la progresiva debilidad de la relación ecuatoriana-taiwanesa. Esto también tiene relación

con el hecho de que la región latinoamericana y la política exterior ecuatoriana durante la segunda mitad del siglo XX, estaban alineadas a Estados Unidos, es decir, se encontraban subidos en el tren de esta superpotencia y secundaban sus acciones. Por lo que se puede inferir que el ‘permiso estadounidense’ de amistarse con China comunista pudo haber sido la primera ruptura entre Ecuador y Taiwán.

Un punto de inflexión en la relación entre Ecuador y Taiwán tuvo lugar con el establecimiento de relaciones diplomáticas formales con China en 1980. Esta decisión coincidió con la medida de Estados Unidos de consolidar sus propias relaciones diplomáticas y de desvincularse definitivamente de Taiwán como entidad independiente. En ese momento, el gigante asiático ya había inaugurado sus mercados, iniciado procesos de industrialización, implementado zonas económicas especiales y llevado a cabo diversas reformas que evidenciaban su considerable potencial económico y comercial, una perspectiva atractiva para las economías latinoamericanas, incluyendo la ecuatoriana.

Aunque es posible percibir una tendencia a seguir, la dirección marcada por Estados Unidos en lo que respecta a la ruptura de los lazos entre Ecuador y Taiwán, al mismo tiempo se pueden identificar nuevas motivaciones de parte de Ecuador para establecer y mantener una relación bilateral con China.

Un tercer factor que contribuyó significativamente al distanciamiento entre Taiwán y Ecuador fue el fortalecimiento de la relación sino-ecuatoriana. Desde inicios del siglo XXI, China emergió como una potencia en ascenso, buscando oportunidades en nuevas regiones para establecerse como inversor, aliado y financiero. América Latina se convirtió en un objetivo atractivo en esta búsqueda. A medida que China expandía su presencia en la región, la influencia de Estados Unidos experimentaba un declive.

En este contexto, surgió la denominada “marea rosa”, caracterizada por gobiernos de orientación izquierdista que buscaban reducir la dependencia de Estados Unidos. Rafael Correa, presidente de Ecuador de 2007 a 2017, se alineó con esta política antihegemónica y se esforzó por forjar nuevas alianzas que permitieran al país acceder a mercados emergentes. Durante este período, se observó un enfoque renovado hacia la región de Asia Pacífico, especialmente en relación con China. Este país compartía la postura ideológica izquierdista del gobierno ecuatoriano y representaba tanto un objetivo antihegemónico como un mercado nuevo y prometedor.

En esta etapa, los lazos entre Ecuador y China se profundizaron, a tal grado que culminaron en el establecimiento de una asociación estratégica integral, como resultado de la afinidad ideológica, la búsqueda de nuevos mercados y el interés compartido en desafiar la hegemonía.

Lo mencionado en párrafos anteriores, denota que la relación Ecuador - Taiwán se vio realmente afectada, aunque académicos como Po Chung Lee (2023) sostiene que Taiwán tuvo ‘licencia’ para hacer lo que desee porque la relación entre los dos países asiáticos se encontraba en una buena situación. Por ende, China no tenía razón para obstaculizar el accionar taiwanés.

Aunque tradicionalmente Ecuador se encontraba en el tren de Estados Unidos, el cambio de época, el avance chino y la mala relación con la potencia del continente orillaron a que este pequeño país busque nuevos aliados fuertes, que ofrezcan nuevos incentivos y motiven la formación de una alianza beneficiosa. China cumplió todos estos requisitos, pues también esta potencia estaba interesada en la región por su oferta de materia prima y petróleo, además, que también le motivó el seguir aislando a Taiwán de la región en la que más apoyo tenía.

Desde inicios del siglo, China logró que ocho países se adhirieron a la política de “Una sola China”, lo que redujo a siete los aliados en la región latinoamericana de los trece que mantenía. Ecuador al reafirmar apoyo y alineamiento con China tuvo que apoyar cada acción emprendida por el gigante asiático, entre ellas, el aislamiento de Taiwán y en consecuencia reducir los vínculos no oficiales que se mantenía aún con la isla. El propio representante taiwanés en Ecuador, Jaime Chuang (2022), expresó que el fortalecimiento de la relación sino-ecuatoriana afectó a la nación taiwanesa y políticamente redujo su estatus a la par de una ONG. Por ende, se limitó su capacidad de establecer convenios o tratados con el gobierno ecuatoriano o alguna de sus representaciones, hasta se le prohibió el uso de los nombres República de China o Taiwán en el territorio ecuatoriano.

En cuanto al aspecto económico que se analizó en el segundo capítulo empírico para responder la pregunta de ¿Qué rol juega la relación económica entre Ecuador y Taiwán en el debilitamiento de su vínculo a largo plazo? Se analizó tanto la presencia taiwanesa como la china en la economía ecuatoriana y se identificó cinco categorías comunes para

el análisis: comercio, inversión extranjera, tratados, deuda externa y ayuda para el desarrollo.

Después de analizar y comparar la información obtenida se concluyó que, en cuanto al comercio, Ecuador mantiene una balanza comercial negativa con ambas naciones. Son muchas más las importaciones que las exportaciones que se realizan, siendo los principales productos de venta, materias primas como el petróleo, cacao, balsa, camarones, concentrados de plomo y cobre, harina de pescado, productos de la minería y desperdicios de metales. Mientras que lo que más se importa son bienes intermedios para la industria, bienes capitales para la industria, transporte. Se exporta materia prima mientras se importa tecnología. La diferencia entre los rubros que genera cada país es abismal y prueba que el mercado ecuatoriano está dominado por el comercio con China.

En cuanto a la inversión extranjera es un panorama similar, China invierte grandes rubros en economías y proyectos que sean de su interés, como la construcción de infraestructura eléctrica o petrolífera, minas y canteras, principalmente. Empero existe una condición vinculante de participar dentro de los proyectos, por ello se habla que existe una línea difusa entre inversión o deuda. Sin embargo, la inversión taiwanesa que era alta en el 2007, para el 2014 era inexistente. Sus principales actividades de inversión fueron la agricultura y el comercio.

En la categoría de tratados y convenios, los firmados con Taiwán en comparación con los firmados con China son abismales. Mientras existe solo un tratado firmado con Taiwán durante el periodo de estudio con China existen 93, clasificados en 14 diferentes tipos y en distintas materias como: asistencia militar, economía, líneas de crédito, cooperación en sectores hidrocarboníferos y mineros, en tecnologías, culturales, educativas, entre otras. Además, los tratados totales de Taiwán en los registros oficiales no ascienden a más de 10 hasta el año 2023. Este asunto es otra clara evidencia de la fuerte relación que existe entre Ecuador y China en comparación con la deteriorada relación con Taiwán.

En cuanto a la deuda externa, solo se encontraron datos de endeudamiento con China. Vinculado con la anterior categoría de inversión en la que se declaró que existe una línea difusa entre inversión y deuda con el gigante asiático, actualmente se la está acusando de usar la diplomacia de la trampa de la deuda. Por otra parte, de Taiwán no existen registros acerca de préstamos, lo que permite deducir que no se registraron intercambios económicos bajo esta modalidad.

Por último, se analizó la ayuda para el desarrollo. Este último ítem es importante dado que las dos naciones muestran una predilección por este tipo de cooperación o diplomacia entregando dinero a las naciones a cambio de determinadas cosas. En el caso chino, se da por concordancia en cuestiones política/ideológicas, ser líder de la región, reconocimiento diplomático chino en vez del taiwanés. Sin embargo, esta es una mezcla de préstamos y créditos. En contraste, Taiwán ha recurrido a este tipo de diplomacia como una estrategia de su política exterior, para garantizar su reconocimiento diplomático y el mantenimiento de relaciones con otros actores del sistema, así sea no oficiales. Este rubro se ha usado en programas de asistencia técnica y humanitaria, misiones médicas, etc. Ecuador ha recibido asistencia técnica en agricultura y programas educativos. La información se obtuvo mediante la búsqueda de comunicados de la propia embajada o notas periódicas, pues no existen registros oficiales de esta ayuda para el desarrollo.

En un recuento rápido, China domina las cinco categorías de análisis, mientras que de Taiwán no se tiene un registro completo o los rubros que representa para la economía ecuatoriana son ínfimos, comparados con su contraparte asiática.

Tras el análisis anterior y a modo de respuesta a la pregunta de ¿Cuál es el rol de China en el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador – Taiwán? Debemos indicar que tiene un papel activo y proactivo para lograr el aislamiento diplomático de Taiwán, con el objetivo de que este acepte reincorporarse a la madre patria. Dejar a este país sin socios que puedan ayudar a proteger su independencia. En cuanto a la otra pregunta ¿Qué rol juega la relación económica entre Ecuador y Taiwán en el debilitamiento de su vínculo a largo plazo? El factor económico es muy importante, pues es el reflejo del vínculo entre las dos naciones, y evidentemente Ecuador y Taiwán no mantienen ni un rubro significativo, ni constante, en algunas categorías como la deuda fue inexistente y en la inversión hace años que cesó. En palabras de Martínez y Zapata (2023) mientras mayor sea el vínculo económico, mayor será la probabilidad de converger en la política exterior por intereses comunes, cuestión que no pasa con Taiwán. Sin embargo, con China es otro tema, pues los vínculos sino ecuatorianos no han hecho nada más que crecer y alinear su política exterior, para que responda los intereses de las dos naciones.

Además de esas preguntas centrales también se planteó otras cuestiones como ¿a qué causas responde el cambio de reconocimiento ecuatoriano de Taiwán a China? ¿el factor económico justifica el cambio de lealtades o existen además otras causas

ideológicas, políticas o diplomáticas? Respecto a estos otros cuestionamientos se encontró otro factor que se había contemplado, más no se conocía su verdadera influencia, y ese elemento es Estados Unidos. En cuanto al reconocimiento y la oficialización de relaciones con China Popular se evidenció concordancia y alineamiento a las acciones Estadounidenses, y aunque se considera que el factor económico es un justificativo para el cambio de lealtades y reconocimiento de China comunista, también se abre la posibilidad de que Ecuador por su alineamiento político y dependencia económica a Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX, haya apoyado la decisión de la potencia norteamericana de acercarse al gigante asiático. Y solo después los beneficios económicos y la ideología compartida hayan jugado un papel determinante en el fortalecimiento de la relación sino ecuatoriana a la costa de Taiwán.

Por las razones ya expuestas, se puede concluir que el rol de China en el progresivo debilitamiento de la relación Ecuador -Taiwán ha sido sustancial para que esto se lleve a término. Su política de “Una sola China”, el progresivo aislamiento diplomático de Taiwán, la suscripción de asociación estratégicas integrales en la región, además del importante rubro económico que representa China para América Latina y en especial Ecuador, han llevado a que éste decida establecer y fortalecer las relaciones bilaterales con el gigante asiático, debido a que presenta mejores beneficios que su vecino Taiwán. Sobre todo, durante el periodo de la presidencia de Rafael Correa, periodo en el que jugó el rol de potencia externa alterna más conveniente, frente al poder hegemónico estadounidense.

Las teorías mainstreams de las Relaciones Internacionales tienden a estudiar el accionar de los Estados grandes-fuertes y las consecuencias de estas acciones hacia los demás actores del Sistema Internacional. Existe una creencia generalizada que los Estados pequeños-débiles solo pueden acatar y seguir los caminos trazados por las potencias mundiales. Sin embargo, la micro teoría neorrealista del Bandwagoning, presenta categorías o supuestos que permiten el análisis del accionar de los Estados pequeños, sin considerarlos como entes sin agencia. Demuestra que estos actores infravalorados dentro de las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales son entes que también tienen impulsos, anhelos y objetivos que no siempre se alinean a los mandatos de las potencias globales.

Por ello, analiza y decide con qué nación establecer vínculos que le permitan desarrollarse, más allá de sus capacidades militares o bélicas. De ahí que se usó la versión más ‘liberal’ de Randall Schweller (1994) que considera que el Bandwagoning o la acción de alinearse, no es lo opuesto del balance de poder, además que reconoce otras motivaciones por la que los Estados deciden aliarse con otros como el factor económico.

Se puede decir, que es una micro teoría que permite realizar estudios de caso y a la vez reivindicar el verdadero papel de los actores pequeños. Actores de los cuales se debe estudiar su toma de decisiones y las repercusiones que tienen a nivel internacional. Su poder, aunque no podría cambiar la configuración del sistema internacional, produce efectos sobre otros actores que solo en conjunto podrían reconfigurar al mundo.

En virtud de la evidencia presentada y a modo de sugerencia a la academia, hacedores y tomadores de decisiones se plantea realizar más investigaciones sobre la real agencia de los Estados pequeños, y de esta forma, comprobar si el accionar y las políticas generadas por estos actores, solo responden a las necesidades de las superpotencias. Las teorías generalmente se centran en el estudio de Estados fuertes porque los consideran los únicos con la capacidad de influir y modificar el sistema internacional. Por ello, es momento de retomar teorías que tengan a los Estados pequeños como los principales objetos de estudio y generar conocimiento desde esa perspectiva.

Finalmente, que los hacedores y/o tomadores de decisiones de política empiecen a crear una política exterior que refleje los objetivos nacionales y cada vez sea más independiente de las prescripciones de la potencia dominante de turno.

Referencias

- Abi-Habib y Keith Bradsher. 2020. “¿Qué va a pasar con los créditos millonarios que China otorgó a los países pobres?”. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/es/2020/05/19/espanol/mundo/deuda-china-virus.html>
- Álvarez, Jorge. 2019. “Cómo una discusión por un juego de tablero acabó en la Rebelión de los Siete Estados, que propició la unificación china”. *La Bruja Verde*. <https://www.labrujulaverde.com/2019/10/como-una-discusion-por-un-juego-de-tablero-acabo-en-la-rebelion-de-los-siete-Estados-que-propicio-la-unificacion-china>
- Anguiano, Eugenio. 2021. “Confrontación entre Estados Unidos y la República Popular China”. ed. Sergio Efrén Martínez Rivera. *Cuadernos de Trabajo de CECHIMEX*. no. 1:1-16. Universidad Nacional Autónoma de México.
https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20210506_1_CECHIMEX_Confrontacion_Estados Unidos China Eugenio Anguiano Roch.pdf
- Banco Central del Ecuador. 2022. “Balanza Comercial del Ecuador 2001-2021”. Consultas Varias (bce.fin.ec)
- Bardellini, Jean Paul. 2016. “Rafael Correa expresa al presidente de China “eterna gratitud” por financiación a Ecuador”. Video de YouTube de NTV24, 2:52.
<https://www.youtube.com/watch?v=K1ioJO918I4>
- Beach, Derek y Rasmus Pedersen. 2020. *Analyzing Foreign Policy*. Second edition. New York: Palgrave Macmillan.
- Bonilla, Adrián. 2002. “Alcances de la autonomía y la hegemonía en la política exterior ecuatoriana.” En *Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana*, ed. Adrián Bonilla, 11-46. Quito: FLACSO.
- Beach, Derek. 2012. *Analyzing Foreign Policy*. New York: Palgrave Macmillan. Capítulo 1. Introduction: Analyzing Foreign Policy.
- Bonilla, Adrián, ed. y Paz Milet García, ed. 2015. “China en América Latina y el Caribe: Escenarios estratégicos subregionales”. *CLACSO* 1ª ed. FLACSO y CAF. pdf_1272.pdf (clacso.edu.ar)
- Bonilla, Adrián. 2002. “Alcances de la autonomía y la hegemonía en la política exterior ecuatoriana”. En *Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana*. Ed. Adrián Bonilla. Quito, FLACSO. 11-46.
- Burdman, Julio. 2005. “América Latina en la última batalla diplomática China-Taiwán”. ed. Universidad de Alcalá, ed. Centro de Iniciativas de Cooperación. *Revista de pensamiento iberoamericano*, n.12, p. 211-221.
<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/7806>
- Carr, Edward H. 1939. *The Twenty Years' Crisis, 1919-1939: an introduction to the study of international relations*, London, Macmillan.
- Carvajal, Carolina, Dusan Prag, y Jorge Acosta. 2020. “La relación triangular entre China, Taiwán y Estados Unidos en el periodo 2008-2018”. URVIO, *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* N° 30: 92-106.
<https://doi.org/10.17141/urvio.30.2021.4780>.
- CEPAL. 2010. “Ecuador”. *Estudio económico de América Latina y el Caribe • 2009-2010*. 127-132.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1070/22/Ecuador_es.pdf

- Checkel, Jeffrey. 2008. "Process Tracing". En *Qualitative Methods in International Relations*, de Audie Klotz y Deepa Prakash, eds. 114-127. New York: Palgrave Macmillan.
- Chen Guoyou (Embajador de China en Ecuador). 2023. Entrevista al embajador de China en Ecuador. Quito.
- Chen Guoyou. 2019. "Cooperación y lazos para el desarrollo de los pueblos (Entrevista del diario El Universo al Sr. Chen Guoyou, Embajador de China en el Ecuador)". http://ec.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/201910/t20191004_4214467.htm
- Chong, J. I. 2003. "Revisiting responses to power preponderance: going beyond the balancing-bandwagoning dichotomy." RSIS Working Paper, No. 54. Singapore: Nanyang Technological University.
- Chuang, Jaime (Representante de Taiwán en Ecuador). 2022. Entrevista al representante de Taiwán en Ecuador por la autora. Quito.
- Comunidad Andina. 2020. "Ecuador estadísticas de comercio exterior de bienes 2020" (Cartilla anual). Lima: Comunidad Andina. <https://www.comunidadandina.org/DocOficialesFiles/DEstadisticos/ECUADOR2020.pdf>
- Connelly, Marisela. 1996. "La política exterior de Taiwán". *Estudios de Asia y África*, Vol. 31, No. 2 (100) pp. 271-290. <https://www.jstor.org/stable/40312541>
- Constante, Soraya. 2016. "China promete ayuda a Ecuador". *El País*. https://elpais.com/internacional/2016/11/18/america/1479484199_438275.html
- Constitución de China, 1982. 1982. "Constitución de China, 1982, con enmiendas hasta 2004". https://www.constituteproject.org/constitution/China_2004.pdf?lang=es
- Constitución de la República del Ecuador 2008. 2008. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Creativecommons.org. 2023. "Mapa china reclamaciones actuales". <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>
- De Rivero, Oswaldo. 2004. "Los cuasi Estados Naciones" <https://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/45/197.pdf>
- Díaz Rodríguez, Natacha Pahola De las Mercedes, Lilia Lourdes Mora Pisco, & Marco Edmundo Durán Vasco. 2019. "Las bases del cambio de la matriz productiva en Ecuador (2006-2016)". *Scielo*. Universidad y Sociedad, Cienfuegos, v. 11, n. 4, p. 377-384. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000400377
- Dogan-Akkas, Betül. 2021. "The UAE's foreign policymaking in Yemen: from bandwagoning to buck-passing," *Third World Quarterly*, *Taylor & Francis Journals*, vol. 42(4), pages 717-735.
- DW. 2022. "Xi: China jamás renunciará al uso de la fuerza en Taiwán". DW. <https://www.dw.com/es/xi-china-jam%C3%A1s-renunciar%C3%A1-al-uso-de-la-fuerza-en-taiw%C3%A1n/a-63454466#:~:text=El%20presidente%20Xi%20Jinping%20prometi%C3%B3,otorgarle%20un%20tercer%20mandato%20hist%C3%B3rico>.
- El Comercio. 2016. "90 empresas del gigante asiático están en el país". *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/empresas-china-ecuador-economia-importaciones.html>
- El Comercio. 2016. "La entrada de chinos al Ecuador por negocios crece más que por turismo". *El comercio*. <https://www.elcomercio.com/datos/turismo-ecuador-china-negocios-data.html>

- El Comercio. 2016. “Xi Jinping llegó para sellar alianza integral”. *El Comercio*.
<https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/xijinping-alianza-ecuador-visita.html>
- El Comercio. 2017. “Ecuador cambia nombre de representación taiwanesa por presión de China”. *El Comercio*.
<https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/ecuador-cambio-nombre-taiwan-china.html>
- El Mercurio. 2023. “Latinoamérica le da la espalda a Taiwán para echarse en brazos de China”. *El Mercurio*. <https://elmercurio.com.ec/2023/03/29/latinoamerica-le-da-la-espalda-a-taiwan-para-echarse-en-brazos-de-china/>
- El País. 2017. “China copa las obras emblemáticas de Ecuador desde hace siete años”. *El País*.
https://elpais.com/internacional/2017/11/05/america/1509846784_982828.html
- El Universo 2007. “China apoya inclusión de Ecuador a APEC”. *El Universo*.
<https://www.eluniverso.com/2007/03/28/0001/9/AA41B129E6A1491C983B7E3980325D56.html>
- El Universo. 2010. “31 empresas de Taiwán llegaron a Guayaquil por nuevos negocios”. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/2010/09/14/1/1356/31-empresas-taiwan-llegaron-guayaquil-nuevos-negocios.html/>
- El Universo. 2010. “Ecuador acuerda un crédito de \$ 1.000 millones con China”. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/2010/08/17/1/1356/ecuador-acuerda-un-credito-1000-millones-china.html>
- El Universo. 2019. “Ecuador ya es parte de cinco grupos regionales”. *El Universo*.
<https://www.eluniverso.com/noticias/2019/03/22/nota/7245188/ecuador-ya-es-parte-cinco-grupos-regionales/>
- El Universo. 2023. “Estos son los productos que más mueven el comercio entre China y Ecuador”. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/economia/acuerdo-comercial-productos-que-mas-mueven-el-comercio-entre-china-y-ecuador-nota/>
- Embassypages. 2023. “Ecuador embajadas y consulados”.
https://www.embassypages.com/ecuador_es
- Escudé, Carlos (1992) Realismo periférico: fundamentos para una nuevapolítica exterior argentina, Buenos Aires, Planeta.
- Fierro Granados, Juan José. 2010. “El fenómeno migratorio asiático a Ecuador. El caso chino” (Tesis para obtener el título de maestría, FLACSO).
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2400/4/TFLACSO-JJFG2010.pdf>
- Fondo para la Cooperación y el Desarrollo Internacional. S.f. “Historia de ICDF-TAIWAN”.
<https://www.icdf.org.tw/wSite/DownloadFile?type=attach&file=f1647416047299.pdf&realname=Introduccion.pdf>
- Fortín, Carlos, Jorge Heine, Carlos Ominami P. 2020. “El no alineamiento activo: un camino para América Latina”. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/el-no-alineamiento-activo-una-camino-para-america-latina/>
- France 24. 2018. “EE. UU. y Ecuador ponen fin a una década de tensas relaciones”. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20180628-eeuu-y-ecuador-ponen-fin-una-decada-de-tensas-relaciones>
- Garay Vera, Cristián. 2004. “Estados débiles y espacios vacíos. El caso chileno”. En Pérez Gil, Luis y Cristián Garay Vera. 2007. “La posición de los Estados débiles desde el realismo estructural: análisis del caso de Hungría”. *Revista Política y*

- Estrategia N° 107: 27-57.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5747158.pdf>
- Griffiths, James. 2021. *The Great Firewall of China How to Build and Control an Alternative Version of the Internet*. Bloomsbury Publishing.
- Gunasekara, Sandya. 2015. "Bandwagoning, Balancing, and Small States: A Case of Sri Lanka". *Asian Social Science*. Vol. 11, No. 28. DOI:10.5539/ass.v11n28p212
- Handel, Michael. 1981. Weak States in the International System. Ed. Frank Cass. Chicago: Universidad de Michigan. pp. 318
- Handel, Michael. 1990. Weak States in the International System. Ed. Taylor & Francis. pp. 318
- Hernández, Senny. 2008. "La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los Estados en el escenario internacional". *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura* vol. XIV: 13-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36414202>.
- Herrera, Lorena. 2021. *A la sombra del dragón interdependencia asimétrica de china con Ecuador y Costa Rica*. Quito: FLACSO.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/153566-opac>
- Herrera, Milton y Po Chun Lee. 2007. *La relación China-Ecuador en el siglo XXI: elementos relevantes para la discusión*. Quito: editorial IAEN.
<https://editorial.iaen.edu.ec/wp-content/uploads/sites/12/2017/09/La-relacio%CC%81n-China-Ecuador-en-el-siglo-XXI-ilovepdf-compressed.pdf>
- Hill, Christopher. 2016. *Foreign Policy in the Twenty-first Century*. London: Palgrave.
- Hobbes, Thomas. 1651. *Leviatán*.
<https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/leviathan.pdf>
- Hudson, Valerie. 2007. *Foreign Policy Analysis: Classic and Contemporary Theory*. Plymouth: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- INEC. 2013. "Organismos Internacionales".
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/organismos-internacionales/>
- Instituto Confucio de la USFQ. 2023. "Instituto Confucio".
<https://www.usfq.edu.ec/es/instituto-confucio>
- Jeanne A.K. Hey (ed.). 2003. *Small States in World Politics: Explaining Foreign Policy Behavior*. London: Lynne Rienner. pp. 230.
- Jesse, Neal G., Steven E. Lobell, Galia Press-Barnathan, y Kristen P. Williams. 2012. "The leader can't lead when the followers won't follow". En *Beyond Great Powers and Hegemons*, de Neal G. Jesse, Steven E. Lobell, Galia Press-Barnathan y Kristen P. Williams, 1-32. Redwood City: Stanford University Press.
- Jiang, Shixue. 2017. "La inversión china en América Latina: características, mitos y prospectos". *Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China*. pp. 267-292. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pais/ALC/investigacion/256_ALC_2017_IEDChinaALyC.pdf
- Jiménez, Carlos. 2013. "Estados débiles y Estados fracasados". *Revista Española de Derecho Internacional* vol. LXV/2:11-49.
http://bibliotecaculturajuridica.com/biblioteca/arxius/PDF/REDI_VOL_LXV2_2_013/01_Carlos_Jimenez_Piernas_digital.pdf
- Kay, Cristóbal. 2002. "Reforma agraria, industrialización y desarrollo: ¿por qué Asia Oriental superó a América Latina?". *Debate Agrario. Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES* 34 (julio): 45-94.
- Krizsán, Andrea. 2003. "Notes made in preparation of the Florence Blue Bird Overcoming State Weakness: An Agenda for State Reform in Eastern Europe

- Conference” Background Notes on The Notion of Weak State as Employed in International Relations Studies Conference. Universidad CEU de San Pablo, Madrid. <http://web.ceu.hu/cps/bluebird/pap/aligica3.pdf>
- La República. 2017. “Ecuador cambia el nombre de representación taiwanesa por presión china”. *La República*.
<https://www.larepublica.ec/blog/2017/06/27/ecuador-cambia-el-nombre-de-representacion-taiwanesa-por-presion-china/>
- Lamont, Christopher. 2015. *Research Methods in International Relations*. Londres: SAGE.
- Lapeña, Ramiro y Marcin Czubala. 2018. “La política exterior dependiente: el caso de Ecuador”. *Oasis*, núm. 28: 171-191. DOI: 10.18601/16577558.n28.10
- Lemus, Daniel. 2017. *La Ayuda Oficial al Desarrollo de Taiwán en América Latina a la sombra de China: Entre la identidad nacional y el reconocimiento internacional*.
<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/article/download/3141/2743/9643>
- Levick, Laura, y Carsten-Andreas Schulz. 2020. “Soft Balancing, Binding or Bandwagoning? Understanding Institutional Responses to Power Disparities in the Americas.” *Canadian Journal of Political Science*. Vol. 53 núm. 3:521-539. 10.1017/S0008423920000220.
- Li, Guoxing. 1992. “LA POLITICA EXTERIOR DE CHINA”. ed. Norberto Consani. *Revista Relaciones Internacionales*. Vol. 1 Núm. 2.
<https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2019>
- López, Dency. 2021. “Relaciones Económicas China – Ecuador”. (Trabajo Final de Grado en Economía, Universitat de Barcelona).
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/180286/1/TFG-ECO-Lopez-DencyAndres-jun21.pdf>
- Lowenthal, Abraham. 2006. “Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI”. *Nueva Sociedad* 206. <https://nuso.org/articulo/Estados-unidos-y-america-latina-a-principios-del-siglo-xxi/>
- Maggionrelli, Lorenzo. 2020. “La cooperación internacional de China en el marco de la política de “Una sola China” en América Latina y el Caribe”. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo* 7 (2). 139-162.
- Maggiorelli, Lorenzo. 2013. “Ayuda China y otros flujos oficiales hacia América Latina y el Caribe”. *Papel Político*. Vol.24 núm. 2.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/29268>
- Maquiavelo, Nicolás. 1532. *El príncipe*. Editado por elaleph.com. 1999.
https://ocw.uca.es/pluginfile.php/1491/mod_resource/content/1/El_principe_Maquiavelo.pdf
- Martínez Hernández, Aldo Adrián y Sandra Zapata. 2023. “El alineamiento político de los países latinoamericanos ante la influencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China: un análisis desde el realismo”. En *La política exterior de los Estados latinoamericanos: enfoques, metodologías y casos*. Coord. Raul Salgado Espinoza. pp. 280-318. Quito: FLACSO.
- Mearsheimer, J.J. 2001. *The tragedy of great power politics*. New York: W.W. Norton & Company. <https://samuelbhfauredotcom.files.wordpress.com/2015/10/s2-mearsheimer-2001.pdf>
- Ministerio de Comercio e Industrias; INTELCOM. 2020. “Ficha técnica de Taiwán Relaciones Comerciales y de Inversión con Panamá”. (Ficha país). pp. 1-8.
<https://intelcom.gob.pa/storage/categorados/July2021/Slj4IE7TCDdOYOsmdhSb.pdf>

- Ministerio de Relaciones Exteriores. 2023. “Sistema de tratados”.
<http://sitrac.cancilleria.gob.ec/sitrac/Consultas/Busqueda.aspx> Ministry of Foreign Affairs. 2022. “Foreign Policy Guidelines”.
<https://en.mofa.gov.tw/cp.aspx?n=1302>
- Morgenthau, Hans. 1987. *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: GEL, capítulos 1, 2 y 3, pp. 11-62.
- Morin, Jean-Frédéric, y Jonathan Paquin. 2018. *Foreign Policy Analysis: A Toolbox*. Quebec: PALGRAVE Macmillan.
- Neumann, Iver y Sieglinde Gstohl. 2004. “Lilliputians in Gulliver's World? Small States in International Relations.” Centre for Small State Studies Institute of International Affairs Working Paper. University of Iceland. Oddi, Sturlugata <https://rafladan.is/bitstream/handle/10802/5122/Lilliputians%20Endanlegt%202004.pdf?sequence=1>
- OCDE. 2007. “Principles for good international engagement in fragile states & situations”. t The Development Assistance Committee’s High-Level Forum. <https://www.oecd.org/dac/conflict-fragility-resilience/docs/38368714.pdf>
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación. 2022. “Oficina de Información diplomática ficha país China República Popular (de) China”. (ficha país)
https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf
- Oro Tapia, Luis R. 2006. “La Crisis De Los Veinte años (1919-1939): Una introducción Al Estudio De Las Relaciones Internacionales, Por Edward Hallett Carr, Madrid: Editorial Catarata, 2004”. *Estudios Internacionales* 38 (152): p. 237-244.
<https://doi.org/10.5354/0719-3769.2006.14382>.
- Oviedo, Eduardo Daniel. 2012. “Argentina y el principio de “Una sola China”. ed. Sergio Efrén Martínez Rivera. *Cuadernos de Trabajo de CECHIMEX*. no. 6:1-8. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pasquali, Marina. 2023. “¿Qué países mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán?”. <https://es.statista.com/grafico/27902/paises-que-mantienen-relaciones-diplomaticas-con-taiwan/>
- Pintor Pirzkall, Heike. 2017. “China en América Latina: Una nueva forma de cooperar”. (presentación de power point, Departamento de Relaciones Internacionales
- Po Chung Lee (PhD en Economía Aplicada y Docente del IAEN). 2023. Entrevista al Doctor Po Chung Lee por la autora. Quito.
- Prebish, Raúl. 1976. “Crítica al capitalismo periférico”. En Revista de la CEPAL. Chile: Comisión Económica para América Latina. pp. 7-76.
- Presidencia de Ecuador. 2015. “Ecuador y China suscriben 9 convenios de cooperación técnica y económica”. <https://www.presidencia.gob.ec/ecuador-y-china-suscriben-9-convenios-de-cooperacion-tecnica-y-economica/>
- Primicias. 2021. “42% de la deuda con China vence en los próximos tres años”. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/deuda-china-vencimientos-ecuador/>
- Reyes, Milton y Po Chun Lee. 2017. *La relación China-Ecuador en el siglo XXI: elementos relevantes para la discusión*. Working paper. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). <https://editorial.iaen.edu.ec/wp-content/uploads/sites/12/2017/09/La-relacio%CC%81n-China-Ecuador-en-el-siglo-XXI-ilovepdf-compressed.pdf>
- Rosales, Osvaldo. 2019. “El conflicto US-China: nueva fase de la globalización.” *Estudios internacionales (Santiago)*, 51(192), 97-126.
<https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2019.52820>

- Rosales, Oswaldo. 2020. *El Sueño chino Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. <https://doi.org/10.35305/revistamici.vi34.101>
- Salgado, Raúl, y Daysi Peñafiel. 2019. “Quito, paradiplomacia y desafíos: un proceso de normalización”. En *Paradiplomacia y desarrollo territorial*, de Francisco Enríquez Bermeo, coord. 177-206. Quito: CONGOPE/Abya-Yala.
- Schenoni, Luis L. 2010. “Atando a Gulliver: Los Estados Débiles Del Mundo Islámico Frente a La Expansión Hegemónica Norteamericana / Tying Gulliver down: Islamic World’s Weak States in the Face of American Hegemonic Expansion.” *Estudios Internacionales* 43, no. 166: 57–90. <http://www.jstor.org/stable/41392062>.
- Schweller, Randall L. 1994. “Bandwagoning for Profit: Bringing the Revisionist State Back In.” *JSTOR*. Vol. 19: 72-107. <https://doi.org/10.2307/2539149>.
- Schweller, Randall L. 1997. “New realist research on alliances: Refining, not refuting, Waltz's balancing proposition.” *The American Political Science Review* 91, no. 4: 927–30. <https://doi.org/10.2307/2952176>.
- SENPLADES. 2014. *Plan Nacional de Desarrollo/Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. ed. Consejo Nacional de Planificación. Quito. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/ecu139396.pdf>
- Stewart, Patrick. 2006. “Weak States and Global Threats: Fact or Fiction?”. *The Washington Quarterly* vol. 29:2 pp. 27–53. https://www.cgdev.org/sites/default/files/7034_file_06spring_patrickTWQ.pdf
- Strange, Susan (2004). “States and Markets”. En Pablo Godoy *Revista Integración y Cooperación Internacional*, nº 29, julio-diciembre 2019 pp. 5-13 ISSN 1852-9798
- Suárez, Maí. 2022. “La preventa petrolera china, el mal negocio que aprisiona al Ecuador”. *Revista Gestión*. <https://revistagestion.ec/analisis-economia-y-finanzas/la-preventa-petrolera-china-el-mal-negocio-que-aprisiona-al-ecuador-0/>
- Taiwán Today. 1987. “Reafirmada política de "los tres noes". *Taiwán Today*. <https://noticias.nat.gov.tw/news.php?unit=92,106,115&post=77877>
- Tetlock, Philip E., Lebow, Richard Ned and Parker, Geoffrey, eds. 2006. *Unmaking the West: 'What-If?' Scenarios that Rewrite World History*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press. DOI: 10.3998/mpub.101996
- Tkacik, Juan. 2002. “Exponiendo el caso de Estados Unidos a Hu Jintao de China: una introducción a la política de EE. UU., China y Taiwán”. *The Heritage Foundation*. <https://www.heritage.org/asia/report/stating-americas-case-chinas-hu-jintao-primer-us-china-taiwan-policy/#pgfId=1018954>
- Toro, Agustín, Alejandra Chacón, y Martín Le-Fort. 2001. “La República Popular China y el Conflicto con Taiwán: Un Estrecho Margen de Maniobra”. *Revista Estudios Internacionales*: 37.
- Torreblanca, José Ignacio. 2010. “Estados-embrión”. *El País*. https://elpais.com/diario/2010/07/12/internacional/1278885612_850215.html
- Tucidides. 400 a.C. *La guerra del Peloponeso*. ed. Patyta, 2007. trad. Diego Gracián. <https://historicodigital.com/download/Tucidides%20-%20Guerra%20del%20Peloponeso.pdf> Universidad Pontificia Comillas). Madrid. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/sesion_3_heike_pintor.pptx.pdf

- Valencia, Alexandra. 2012. "Ecuador reduce déficit de balanza comercial en 2011". ed. Javier Leira. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/latinoamerica-economia-ecuador-balanza-idLTASIE81D0LE20120214>
- Van Vranker, Dennis. 2007. *Foreign Policy Making in Taiwan*. Routledge is an imprint of the Taylor & Francis Group. New York.
- Velásquez, Rafael y Salvador González. 2016. "El realismo clásico". *Teorías de las relaciones internacionales en el Siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*. En J. Schiavon et. Al edits. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla: 251-261.
- Villagrán, Ignacio. 2016. "Tiempo y Transformación: Historia e Instituciones en el Tiempo de China clásica". *Anacronismo e Irrupción*: V 6 (11): 172-198.
- Walt, Stephen. 1987. *The Origin of Alliances*. Cornell University Press. <http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt32b5fc>.
- Waltz, Kenneth N. 2000. "Structural Realism after the Cold War." *International Security* 25, no. 1: 5–41. <http://www.jstor.org/stable/2626772>.
- Waltz, Kenneth. 1979. *Theory of international politics*. Addison-Wesley Publishing Company. Philippines
- Waltz, Kenneth. 1988. *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano: Capítulo 5, pp. 119-150.
- World Trade Organization. 2023. WTO Stats of Ecuador, China, and Chinese Taipei. <https://stats.wto.org/>
- Wright, Quincy. 1942. *A Study of War*. En Schweller, Randall L. 1997. "New realist research on alliances: Refining, not refuting, Waltz's balancing proposition." *The American Political Science Review* 91, no. 4: 927–30. <https://doi.org/10.2307/2952176>. World History Encyclopedia. "Warring States of China and Qin conquest, c. 250 BCE". <https://www.worldhistory.org/image/16124/warring-states-of-china-and-qin-conquest-c-250-bce/>
- Xinhua Español. 2016. "ESPECIAL: Asociación estratégica integral profundizará relaciones Ecuador-China". *Xianhuanet*. http://spanish.xinhuanet.com/2016-11/18/c_135840469.htm
- Xinhua. 2016. "China expresa a Ecuador interés de profundizar cooperación y lazos". *Redalc-china*. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pais/Ecuador/noticias/45_Xinhua_China_Exuador_cooperacion_lazos.pdf
- Xu Shicheng. 2006. "Las diferentes etapas de la relación sino-latinoamericanas". *Nueva Sociedad* 203. <https://nuso.org/articulo/las-diferentes-etapas-de-la-relacion-sino-latinoamericanas/>
- Zepeda, Beatriz, 2010. "Introducción". En *Ecuador: relaciones internacionales a la luz del bicentenario*, de Beatriz Zepeda, comp. 15-26. Quito: FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52531.pdf>

Anexos

Anexo 5.1 Entrevista al Chuang, Jaime (Representante de Taiwán en Ecuador). 2022.
Entrevista al representante de Taiwán en Ecuador por la autora. Quito.

(formato audio 10 mayo 2022)

Anexo 5.2 Entrevista a Po Chung Lee (PhD en Economía Aplicada y Docente del
IAEN). 2023. Entrevista al Doctor Po Chung Lee por la autora. Quito.

(Formato video 27.01.23)

Anexo 5.3 Entrevista a Chen Guoyou (Embajador de China en Ecuador). 2023.
Entrevista al embajador de China en Ecuador. Quito.

(Formato Word)

1. Relación China-Ecuador ¿cuénteme su experiencia de su tiempo en Ecuador!

China y Ecuador, aunque geográficamente muy distantes, disfrutan de una amistad con una larga historia. En los 43 años desde el establecimiento de relaciones diplomáticas, ambos países han promovido el desarrollo sano y estable de sus relaciones bilaterales. En noviembre de 2016, el presidente Xi Jinping realizó una visita exitosa a Ecuador, elevando la relación bilateral al nivel de la Asociación Estratégica Integral. En febrero de 2022, el presidente Guillermo Lasso visitó a China en el marco de la asistencia a la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing. En esta visita, los dos jefes de Estado conversaron fructíferas, donde trazaron el camino para desarrollar las relaciones bilaterales.

En la actualidad, las relaciones bilaterales chino-ecuatorianas se caracterizan por la permanente profundización de la confianza política mutua, la ampliación constante de las cooperaciones pragmáticas, el estrecho intercambio en lo cultural, las coordinaciones y cooperaciones en los asuntos internacionales, y la Asociación Estratégica Integral ha alcanzado incesantemente nuevas alturas. Se puede decir que las relaciones entre China y Ecuador no sólo están en las primeras filas de las relaciones de China con los países latinoamericanos, sino que también se han convertido en un ejemplar de cooperación de igualdad, beneficio mutuo y de ganancia compartida entre países grandes y pequeños.

2. ¿Cuántos convenios y tratados se han firmado con China? ¿Cuántos se encuentran vigentes?

Según estadísticas incompletas, China y Ecuador han firmado 21 convenios y tratados, de los cuales 17 se encuentran vigentes.

3. - Cuénteme sobre los campos o áreas en las que se ha firmado convenios con el Ecuador.

Los convenios y tratados son principalmente en los campos de política, asuntos consulares, economía, inversión y comercio, etc.

4. - Interés de China en Ecuador: ¿cuénteme sobre los parámetros de China hacia Ecuador para comerciar!

Ecuador es un importante socio económico-comercial de China en América Latina. La base del comercio bilateral entre los dos países son las ventajas complementarias mientras la esencia es el beneficio recíproco y el ganar-ganar.

En los últimos años, la cooperación entre los dos países en campos como el comercio, el financiamiento, la construcción de infraestructura, entre otros, ha logrado resultados fructíferos, brindando beneficios tangibles a ambos países y a sus pueblos. Ecuador cuenta con una abundante dotación de recursos naturales y tiene muchos productos típicos, sus exportaciones a China han enriquecido en gran medida la oferta del mercado chino mientras que el país asiático tiene una población de más de 1400 millones, con un grupo de ingresos medios de más de 400 millones, cuyo tamaño económico y potencial de consumo representan una gran oportunidad para la economía del Ecuador. Según las estadísticas chinas, el volumen de comercio bilateral entre China y Ecuador alcanzó los

13.100 millones de dólares en 2022, cifra que representa un nuevo récord y un aumento anual de casi 20%.

En este contexto, durante la visita del presidente Guillermo Lasso a China en febrero del año pasado, los dos países anunciaron el inicio de las negociaciones del tratado de libre comercio entre China y Ecuador. Durante la negociación, China consideró las diferencias económicas entre los dos países y, basándose en consultas equitativas con Ecuador, acomodó las preocupaciones de su contraparte y maximizó el beneficio mutuo bajo en modelo del ganar-ganar.

En febrero de este año, las dos partes concluyeron exitosamente las negociaciones y se espera que Ecuador se convierta en el cuarto país latinoamericano en firmar un TLC con China, después de Chile, Perú y Costa Rica. Después de la firma y la entrada en vigor del tratado, se crearán más oportunidades para el mejoramiento y la profundización aún más de la cooperación económico-comercial entre los dos países, proporcionando más beneficios para los dos pueblos.

Cabe mencionar que China siempre se ha adherido al principio de apertura, cooperación, beneficio mutuo y victoria, y ha promovido la cooperación pragmática con Ecuador en varios campos, sin condiciones políticas, ni propósito geopolítico especial, y mucho menos intención de crear esfera de influencia en ninguna parte del mundo.

Mirando hacia el futuro, China ampliará la apertura de su mercado, aumentando las importaciones de Ecuador, para promover el desarrollo sostenible y equilibrado del comercio bilateral, brindando más beneficios tangibles a los dos pueblos.

5. - ¿Considera que la relación Ecuador - China se ha fortalecido? Y el periodo del 2007-2017 ¿cómo lo describiría?

Repuesta a la primera pregunta: Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Ecuador en 1980, las relaciones bilaterales han venido fortaleciendo incesantemente. En enero de 2015, ambos países establecieron una asociación estratégica. En noviembre de 2016, el presidente Xi Jinping realizó una visita de Estado a Ecuador. En ese entonces, las relaciones entre los dos países se elevaron al nivel de la Asociación Estratégica Integral. En febrero del año pasado, el presidente Guillermo Lasso visitó a China, los dos jefes de Estado se reunieron y abrieron una nueva era de la Asociación Estratégica Integral entre los dos países.

Repuesta a la segunda pregunta: Desde que el Expresidente Rafael Carrera llegó al poder en el año 2007, otorgó gran importancia a desarrollar las relaciones con China y afirmó en reiteradas ocasiones que las relaciones bilaterales entre Ecuador y China se encontraban en el mejor momento de la historia. De 2007 a 2017, la confianza política mutua y las cooperaciones pragmáticas entre los dos países se fortalecieron aún más y la Asociación Estratégica se profundizó aún más. El Expresidente Rafael Correa visitó a China en 2007 y 2015 respectivamente. Durante su visita a China en 2015, los dos países establecieron una asociación estratégica. En noviembre de 2016, el presidente chino, Xi Jinping, realizó una visita de Estado a Ecuador, que ha sido la primera vez que un presidente chino visita a Ecuador desde el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Ecuador, en la que el nivel de la relación entre los dos países se elevó a la Asociación Estratégica Integral.

En abril de 2016 hubo un fuerte terremoto en Ecuador que provocó graves desastres, por lo que China brindó a Ecuador asistencia humanitaria de emergencia, demostrando el alto nivel de la Asociación Estratégica Integral entre China y Ecuador, y la profunda amistad fraternal entre ambos pueblos.

6. - ¡Cuénteme sobre cómo el problema de Taiwán podría afectar la relación China - Ecuador!

Creemos que ya conoce que la Cuestión de Taiwán es un legado de la guerra civil de China y que es puramente un asunto interno de China. En el mundo existe “Una sola China”, Taiwán forma parte inalienable del territorio chino, y el Gobierno de la República Popular China es el único Gobierno legítimo que representa a toda China.

A pesar de que los dos lados han estado en confrontación política por mucho tiempo, ambos lados del Estrecho de Taiwán pertenecen a “Una sola China” y la soberanía nacional y la integridad territorial de China nunca se han dividido. China continuará adhiriéndose a la política básica de “Un país, dos sistemas” para resolver la cuestión de Taiwan. Para mantener realmente la paz en el Estrecho de Taiwan, debemos oponernos claramente y detener cualquier acto de “independencia de Taiwan”.

La cuestión de Taiwán es el núcleo de los intereses fundamentales de China, que el principio de “Una sola China” es consenso universal y es una norma básica de las relaciones internacionales. También es el principio básico con el que China establece relaciones diplomáticas con los diversos países, incluido Ecuador. El Gobierno ecuatoriano ha respetado a largo plazo al principio de “Una sola China”, a lo cual apreciamos mucho. A pedido del Gobierno ecuatoriano, en 2017, la “Oficina Comercial de la República de China (Taiwán)” cambió su nombre en “Oficina Comercial de Taipéi en Ecuador”. Esto manifiesta plenamente que adherirse al principio de “Una sola China” es la aspiración común y la tendencia general de la comunidad internacional. En 2022, en la Declaración Conjunta entre la República del Ecuador y la República Popular China sobre la Profundización de la Asociación Estratégica Integral, la parte ecuatoriana reafirmó su firme adhesión al principio de “Una sola China” y apoyó los esfuerzos del Gobierno chino para completar la reunificación nacional. Estamos convencidos de que, sobre la base sólida del principio de “Una sola China”, las relaciones entre China y Ecuador continuarán desarrollándose mejor y más rápido.

Anexo 5.4 Oficina Comercial de Taiwán no mantiene registros sobre deuda externa ecuatoriana con Taiwan.

(Formato imagen)

Re: Consulta

 Ecu3 <ecu3@mofa.gov.tw>
Para Nadya Villalba

 Respondió a este mensaje el 29/5/2023 17:06.

 Responder  Responder a todos  Reenviar 

lunes 29/5/2023 17:03

Estimada Nadya,

Reciba un cordial saludo, me permito comentarle que aparentemente Ecuador no tiene ninguna deuda con Taiwán, con China si la tiene, no obstante, puede consultar en internet, por que esta información lamentablemente no la tenemos.

Cordialmente,

Camilla Sánchez
Oficina Comercial de Taipéi
Catalina Aldáz N34-181 y Portugal
Edif. Titanium II Piso 2
Teléfono: 02-2443412

-----Original message-----